

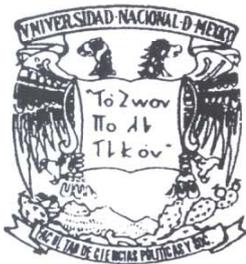


**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MEXICO**

**FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES**

**RELIGIÓN Y RELACIONES INTERNACIONALES:  
RELACIÓN HISTÓRICA, SOCIAL, CULTURAL Y POLÍTICA.**

**T E S I S**  
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:  
LICENCIADA EN RELACIONES INTERNACIONALES  
P R E S E N T A :  
NEYDI SAGNITÉ CRUZ GARCÍA



**DIRECTOR DE TESIS: ROBERTO PEÑA GUERRERO**

**CIUDAD UNIVERSITARIA, OCTUBRE DE 2005**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Porque todos tenemos algo que nos mueve...

Porque creemos en lo que nos mueve...

Porque a todos nos mueve lo que creemos...

Gracias má por tu energía, por ser la guía más importante de mi vida, por enseñarme a creer, a vivir y a nunca dejar de moverme.

A mis hermanos, mis más cercanos amigos, Jail, Zazil y Arturo porque nuestra unión siempre me ha dado fuerza.

A mi familia, a la UNAM y a la Guay porque me han formado y me han enseñado a ser lo que soy, a crecer compartiendo y a disfrutar aprendiendo.

A mis amigos, con quienes he compartido emociones, experiencias y anhelos, y que son el más grande tesoro que tengo.

A mis profesores que han dejado huella y porque juntos hicimos de la huelga un incentivo durante la carrera.

A Roberto Peña que desde el primer momento creyó en mi tema. Gracias por compartir sus ideas, sus conocimientos y su tiempo.

A mis sinodales Javier Urbano, Teresa Pérez, Consuelo Dávila y Mary Marquez por su infinito apoyo y comprensión.

Este trabajo es el resultado de una combinación de esfuerzos personales que de ninguna manera hubieran sido posibles sin la contribución y el ánimo de todos ustedes.

## INDICE

	Pág.
INTRODUCCIÓN .....	1
<b>1. EL LUGAR DE LA RELIGIÓN</b>	
<b>EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES .....</b>	<b>5</b>
1.1. Religión .....	8
1.1.1. Antecedentes .....	11
1.1.2. Individuo, Sociedad Y Religión .....	16
1.1.3. Principios Y Generalidades De Las Religiones Del Mundo Actuales .....	20
1.1.3.1. Judaísmo, Cristianismo e Islam .....	24
1.1.3.2. Hinduismo, Budismo y Fe Bahai .....	29
1.1.3.3. Religión China, Sikhismo y Shintoismo .....	34
1.1.3.4. Zoroastrismo .....	37
1.2. Relaciones Internacionales .....	38
1.2.1. Actores .....	41
1.2.2. El Elemento Poder .....	46
1.2.3. Sociología De Las Relaciones Internacionales .....	48
1.2.4. El Lugar De La Religión En Las Relaciones Internacionales ....	55
<b>2. CULTURA Y GLOBALIZACIÓN. LA RELIGIÓN Y OTROS</b>	
<b>ELEMENTOS CIRCUNDANTES .....</b>	<b>57</b>
2.1. Cultura .....	59
2.1.1. Desarrollo .....	63
2.1.2. Paz .....	65
2.2. Globalización .....	68
2.2.1. Modernidad .....	69
2.2.2. Secularización.....	71

2.2.3. Occidentalización .....	77
2.2.4. Alteridad .....	79
2.3. Otros Elementos Circundantes .....	82
2.3.1. Fundamentalismo .....	82
2.3.2. Nacionalismo .....	88
2.3.3. Migración .....	89
2.3.4. Multiculturalismo .....	91
2.3.5. Tolerancia .....	92
2.3.6. Tradición.....	94
2.3.7. Posmodernidad .....	95
<b>3. EL IMPACTO POLÍTICO DE LA RELIGIÓN EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES .....</b>	<b>98</b>
3.1. La Voz De La Religión .....	102
3.2. El Ejercicio Político De La Religión: El Caso de la Iglesia Católica....	105
3.3. Algunas Experiencias Históricas .....	115
3.4. Situación Actual. Los Nuevos Movimientos Religiosos .....	125
<b>CONCLUSIONES .....</b>	<b>133</b>
<b>FUENTES DE INFORMACIÓN .....</b>	<b>141</b>

## INTRODUCCIÓN

Al convivir con gente de diferentes partes del mundo, bajo diversos escenarios, sobrevino la inquietud por conocer un poco más un lado de la sociedad internacional que no es fácil de estudiar y que, por lo menos, en nuestro país no se ha trabajado mucho: la cultura y más específicamente la religión. Un sinnúmero de interrogantes se presentan al intentar vislumbrar el por qué la gente sigue ciertos códigos morales, sociales, familiares, etc. Y al final resulta que todo forma parte de las tradiciones y la formación; del paso por la historia y de que simplemente, el individuo es un animal social.

La historia del mundo es extensa y extenso también el impacto que ha dejado en las sociedades que en su paso se han formado. E igual de amplia y diversa es la cultura. Tanto que su riqueza se conoce apenas en lo general. Por eso el esfuerzo de este trabajo por indagar un poco más a fondo tan sólo en una de las expresiones culturales del individuo y las sociedades: la religión. Pero la religión entendida desde la óptica de las relaciones internacionales. Es decir, el presente estudio analiza la relación que existe entre la religión, como factor social, cultural y político, y las relaciones internacionales, como disciplina y como dinámica social.

La disciplina de Relaciones Internacionales presta atención a los aspectos políticos, sociales, económicos, históricos y legales de la sociedad mundial, y dentro de todas estas líneas de exploración, la religión ha estado siempre presente. Por eso surgen las siguientes interrogantes. ¿Por qué en las noticias seguimos viendo a los *terroristas* con nombres árabes y vestimenta de musulmán? ¿Hasta dónde es cierto que ciertos conflictos bélicos tienen que ver con lo religioso? ¿Está la población mundial convirtiéndose más secular o al contrario, está alineándose a determinadas ideologías religiosas? ¿Por qué no se habla del fundamentalismo de Bush abiertamente? ¿Por qué la elección del nuevo papa en el Vaticano tenía a gran parte del mundo colapsado este 2005? ¿Cómo es que la religión llega a impactar en las relaciones internacionales si no toda la población mundial practica o pertenece a alguna religión?

Con estas y algunas otras inquietudes como base, este estudio se dedica a la relación entre la religión y las relaciones internacionales. Dicho tema recae dentro de otros elementos de análisis tan variados, amplios y generales como la historia, la cultura, la globalización y la política; por lo que es necesario primero hacer una precisión sobre los términos a utilizarse y sobre las concepciones teóricas y debates propios que rodean la interacción entre la religión y las relaciones internacionales.

Así entonces, este trabajo se apoya mucho en las definiciones, en la aclaración y descripción de los conceptos más relevantes inmersos en el análisis. Es prioritario desenredar un poco el tejido para luego absorber la generalidad y la complejidad del tema. Para ello, identificamos y aclaramos la conceptualización otorgada a cada uno de los términos, en especial los usados cotidianamente y en muchas ocasiones polémicos. También ubicamos los debates teóricos más relevantes que rodean a la disciplina de Relaciones Internacionales sin que las diferencias entre estas distintas perspectivas afecten la claridad de su carácter multidisciplinario.

Para explicar entonces por qué la religión es fundamental dentro de las relaciones internacionales, por su impacto entre individuos y sociedades, primero analizamos qué es la religión, cuál es su origen y cómo ésta se relaciona con el individuo y la sociedad, principalmente a través de sus instituciones. Situamos a la religión no sólo como factor psicológico de la vida humana, sino también como factor social, moral y político de las sociedades.

Una vez que tenemos más claro a que nos referimos con el término religión, y para ubicarnos en la perspectiva mundial, revisamos los principios y generalidades de las religiones del mundo actuales. A través de identificar las religiones más practicadas hoy día y la ubicación geográfica de sus practicantes, podemos percibir mejor cuál es el ambiente actual y cuál ha sido la historia de estas religiones para sí pasar al mayor estudio sobre la sociedad internacional.

Sin que el objetivo sea el estudio de la religión o de las religiones más practicadas, éstas se estudian a partir de las principales religiones del mundo donde se presentan en un cuadro comparativo: símbolo, base, acontecimiento iniciador, lugar y año de origen,

profeta y/o fundador, número de fieles aproximado en la actualidad, clérigos y laicos, lugar de encuentro y oración, la ley, textos canónicos, lineamientos básicos, alimentación, calendario, regla de oro, divisiones y/o sectas, adoración y prácticas, principales fiestas, concepción del mal y del bien, de las mujeres, de la inmortalidad y la vida en el más allá, de la unidad de la religión, de la cosecha de los hechos y de la venida de los profetas. Las religiones indagadas en este cuadro son el judaísmo, el cristianismo, el Islam, el hinduismo, el budismo, la Fe Bahai, la Religión China, el Sikhismo, el Shintoísmo y el Zoroastrismo.

Habiendo definido qué es la religión y cómo ésta se relaciona con el entorno y teniendo identificadas y analizadas las principales religiones practicadas en el mundo, su presencia geográfica y su interrelación, entonces entramos a profundizar en el tema de Relaciones Internacionales como disciplina de estudio.

Dentro de los debates analíticos que rodean a esta disciplina, partimos por revisar los actores que participan en el movimiento social, político y económico mundial. No es objetivo de este trabajo definir quiénes son los protagonistas fundamentales, pero sí reconocer de todos los que se involucran en la dinámica internacional, su papel y su alcance. Sea el individuo, el Estado, las sociedades organizadas o los organismos no gubernamentales, todos por igual participan en la interacción global y son también actores y receptores de la religión.

Otro de los ejes de discusión de la disciplina es el elemento poder, pues todos los sujetos ejercen poder aunque de diversas formas y a partir de distintos nichos. Y aquí el punto de inicio de otra gran disputa que rodea la disciplina de Relaciones Internacionales: el enfoque sociológico versus el del realismo político; por lo que habiendo revisado todas las cuestiones anteriores, centramos el lugar de la religión dentro de las relaciones internacionales y su disciplina de estudio.

La segunda parte de este trabajo, también de orden descriptivo, es el esfuerzo por reunir e hilar lo más ecuánime posible, sin profundizar en ningún debate independiente, los cuantiosos fenómenos que rodean esa relación entre religión y las relaciones internacionales bajo el mismo contexto en el que interfieren la cultura y la globalización.

Primeramente se concreta qué es la cultura una vez revisadas varias interpretaciones al respecto, para pasar a describir su relación con el desarrollo y la paz. De igual manera, se puntualiza a qué nos referimos con globalización y se estudia su causa o efecto sobre la modernidad, la secularización, la occidentalización y la alteridad. Por último, nos referimos a algunos otros elementos circundantes en el tema tales como el fundamentalismo, el nacionalismo, la migración, el multiculturalismo, la tolerancia, la tradición y la posmodernidad.

Por último, sucediendo los detalles del espacio social y cultural sobre el que la religión interactúa con las relaciones internacionales, adentramos en el impacto político de esta interacción, en especial, de la religión sobre la actividad política de las relaciones en el mundo entre individuos, sociedades y Estados.

A través de la voz de la religión y de sus instituciones, revisamos el ejercicio político que han venido jugando, puntualizando en el caso de la Iglesia Católica; pero también revisamos algunas otras experiencias en Irlanda del Norte, Yugoslavia, Estados Unidos, Medio Oriente e India donde podemos observar las formas en que la religión, a través de sus instituciones y seguidores, genera diversas formas de incidir en la política local y mundial. En general, a lo largo del trabajo podemos observar que la religión ha sido parte intrínseca del ser humano. La historia de la humanidad desde que se tienen los primeros registros hasta hoy día, ha tenido a la religión como parte de su desarrollo.

Y por supuesto, los tiempos actuales también cuentan con su factor religioso en todas las esferas: social, cultural, política y hasta económica. Por tal motivo, dentro de la revisión sobre el impacto político de la religión en las relaciones internacionales, dedicamos un último apartado a la situación actual del fenómeno y nos adelantamos a observar también el camino que se ve venir con la presencia de los nuevos movimientos religiosos tales como la Fe Bahai, el Neopaganismo, el *New Age* y los movimientos interconfesionales.

*Resulta tentador asumir que la Fe ofrece las respuestas,  
cuando de hecho lo que hace es  
ayudarnos a plantearnos las preguntas correctas.*

**Nakhjavání Bahíyyih**

## **I. EL LUGAR DE LA RELIGIÓN EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES**

Las diferencias ideológicas entre las sociedades y sus respectivos Estados han influido dramáticamente en el desarrollo de las relaciones internacionales. Quizá el ejemplo más fácil de recordar por su amplia extensión e impacto sea la Guerra Fría, misma que marcó el inicio de una nueva era para la sociedad internacional,<sup>1</sup> cuando el enfrentamiento entre dos grandes ideologías dividió al mundo entero.

Como bien señala León Olivé, no podemos concebir una ideología sin movimientos sociales que la sostengan; pues éstas se reproducen de modo colectivo e instituyen ciertas posibilidades de realización práctica de una forma específica de organización social. Su formación ocurre en la medida en que diversos colectivos se sienten partícipes de las posibilidades de transformar las sociedades en un sentido determinado por ellos, para lo que se organizan institucionalmente; momento en el que comienzan a proyectar colectivamente esta transformación generando así una ideología específica.<sup>2</sup>

Las ideologías muestran algunas características que las convierten en creencias *sui generis*. Por una parte poseen contenido representacional ya que reflejan, interpretan y analizan las relaciones sociales, lo que las convierte en objetos de regulación por la razón

---

<sup>1</sup> Señala Ileana Cid que la incertidumbre nos acompaña luego de que desapareciera el *orden internacional* de la Guerra Fría que marcaba determinados y específicos elementos de la naturaleza de la sociedad internacional, teniendo que enfrentarnos ahora a “complejos acontecimientos, hechos históricos y procesos que de pronto se nos presentan como absolutamente novedosos” entre los cuales podemos incluir el objeto de estudio de este trabajo: la religión y las relaciones internacionales dentro del marco cultural mundial. Cfr. Ileana Cid (compiladora). Diversidad cultural, economía y política en un mundo global, UNAM - FCPyS, México, 2001, p. 9

<sup>2</sup> León Olivé (compilador). Racionalidad. Ensayos sobre la racionalidad en ética y política, ciencia y tecnología, Siglo XXI - UNAM, México, 1988, pp. 192 y 193

teórica; por otra parte ejercen mecanismos de motivación y guía para la acción colectiva, por lo que caen bajo el alcance de la razón práctica.<sup>3</sup>

Estamos hablando de que “las ideologías no son cúmulos inorgánicos de opiniones injustificadas sino objetos culturales de muy compleja estructura”<sup>4</sup>, por lo que podemos argumentar que las ideologías y formas de vida de una o diversas sociedades son sistemáticamente interdependientes.

Como expresión ideológica y acoplamiento humano que es, y debido a que el componente práctico de la religión llega a dominar cualquier otro nivel, ésta ha logrado tener un alcance histórico, social, cultural, antropológico, político e incluso económico que la convierte en un elemento fundamental para la comprensión de la dinámica internacional, misma que en general sólo se le presta atención cuando se le ubica relacionada con problemas bélicos, de nacionalismo y/o movimientos separatistas.<sup>5</sup> Pero su trascendencia dentro de la disciplina de Relaciones Internacionales<sup>6</sup> va más allá.

La religión está vinculada con la moral y es también simbólica. Su práctica forma parte de las prácticas de autotransformación del hombre especializadas en conferir sentido a la vida; distinguiéndose de las prácticas económicas y políticas, aunque se relacionen con ellas.<sup>7</sup>

---

<sup>3</sup> Fernando Broncazo, “Racionalidad e ideología. ¿Cómo ser un buen realista con respecto a las ideologías?” en *Ibid.*, p. 177 y 190

<sup>4</sup> *Ibid.*, p. 192

<sup>5</sup> Menciona Consuelo Dávila acertadamente que “con preocupación observamos que la convivencia armónica de la humanidad en (el fin del siglo pasado), se ha visto obstaculizada en muchas partes del mundo. Se han intensificado los enfrentamientos por motivos religiosos, políticos, económicos, étnicos y hasta raciales, entre las naciones. También al interior de las mismas comunidades nacionales se han presentado conflictos motivados por la intolerancia. Algunos de ellos, afortunadamente, se están tratando de resolver. En otros, lamentablemente, se ha rebasado la frontera de la violencia.” Consuelo Dávila, “Presentación” en Cid, *Diversidad cultural...*, *Op. Cit.*, p. 7

<sup>6</sup> Nótese que al referirnos a las relaciones internacionales como la dinámica e interacción que sucede entre los Estados, usamos el término todo en minúsculas mientras que para referirnos a la disciplina que las estudia escribimos: Relaciones Internacionales (con mayúsculas).

<sup>7</sup> Indica el autor que “los símbolos, que no son sólo religiosos, responden a una necesidad socialmente compartida de humanizar y liberar los sentidos, confiriendo así sentido a la vida individual y colectiva.” Reyes, Mate. Modernidad, religión, razón. Escritos desde la democracia, Anthropos, Colección Pensamiento Crítico / Pensamiento Utópico, España, 1986, p. 44

Así, la religión está presente en las relaciones internacionales a través de las prácticas y ordenamientos religiosos<sup>8</sup> que diversas sociedades llevan a cabo; por lo que aún cuando no toda la población practique o pertenezca a una religión, todos los individuos del mundo nos vemos afectados por la influencia interna y externa (global) de ésta en la sociedad, la política, la cultura, la economía, y las relaciones de poder.

Dentro de las esferas que afecta también se encuentra la política exterior de los Estados. La forma en que la religión incide y se proyecta en la política exterior va ligada a su carácter cultural, político y social, como se describe a lo largo de este trabajo. Desde el momento en que la religión organiza la vida social, nos interesa estudiarla dentro de las relaciones internacionales.

La disciplina científica de las relaciones internacionales no es una disciplina o un campo de estudio fácil de definir pues aún giran importantes debates a su alrededor. Es por esto que para poder llevar a cabo el análisis sobre religión y relaciones internacionales es necesario tener muy claro a qué nos referimos con dichos términos, por lo que hemos primero de describir el marco histórico y conceptual de la religión y posteriormente el aparato teórico-conceptual que rodea a las relaciones internacionales.

Una vez entendido qué es religión, sus antecedentes y su relación con el individuo y la sociedad, será más fácil identificar la importancia sociológica de las relaciones internacionales, del poder y el papel de la cultura dentro de éstas, dando como resultado la irrefutable relevancia que tiene la religión para la disciplina de Relaciones Internacionales como parte de los aspectos culturales de la dinámica mundial llevada a cabo por individuos y sus sociedades.

---

<sup>8</sup> Se usa el término religioso, según la revisión que hace Grigorieff quien afirma que “una vez más el adjetivo, como con frecuencia ocurre, abarca un campo semántico má amplio e indiferenciado que los sustantivos que derivan de él. En efecto, se puede ser religioso en el sentido de experimentar una atracción hacia lo invisible o lo sagrado (religiosidad), sin por ello ser religioso en el sentido de pertenecer a una confesión establecida (religión). Así mismo, se puede ser religioso en el sentido de pertenencia a una religión, sin por ello ser ortodoxo o/y ortopraxo (de pensamiento y acción).” Vladimir Gregorieff. El gran libro de las religiones del mundo, Teresa Clavel (traductora), Robin Book, Horizontes del Espíritu, España, 1995, p. 290

## 1.1. Religión.-

La religión forma parte de las representaciones que los seres humanos se hacen de su mundo y de sí mismos. Es específicamente, la representación que hace referencia a lo sobrenatural. Es la representación de la realidad de los humanos.<sup>9</sup> Para definirla, es necesario tomar en cuenta que ya de inicio, las definiciones buscan ser una explicación de la realidad. Luego entonces, no pretendemos definir religión a voluntad propia y tampoco separar su conceptualización del análisis final de su realidad e impacto.

Como nos señala Dupre, al definir religión “tenemos que buscar a diversos niveles la realidad y el significado de la religión, así como su diversa intención y expectación, respectivamente.”<sup>10</sup>

En el simple hecho de hablar, estudiar y analizar la religión, es muy difícil no inclinarse por una corriente de pensamiento a favor o en contra de las prácticas y/o las instituciones religiosas, logrando ser totalmente objetivo. En este trabajo intentaremos no caer en este ejercicio ni ser víctimas de ningún tipo de prejuicios.

Principalmente han sido la sociología, antropología, filosofía e historia quienes estudian a la religión para entender la dinámica social, su lugar en la formación del individuo, en la búsqueda del sentido de la vida de éste y cómo es que lo ha ido marcando al pasar los años, respectivamente.

Por ahora, nosotros haremos un poco de uso de todos estos conocimientos para aplicarlos a un solo objetivo: reunirlos en la disciplina de Relaciones Internacionales como recurso específico de análisis.<sup>11</sup>

Religión, podríamos definirla como el conjunto institucional de creencias y prácticas centradas en la salvación del hombre, pero que dejan una relativa autonomía a la razón y a la actividad humana cuyo objeto es la búsqueda de la verdad y del orden

---

<sup>9</sup> Francois Houtart. Sociología de la religión, Plaza y Valdés Editores - UIA, México, 1997, pp. 28 y 29

<sup>10</sup> Dupre, W; Van Leeuwen, A. TH. *et. al.* El futuro de la religión, Ediciones Sigüeme, Estudios Sigüeme No. 14, España, 1975,, p. 15

<sup>11</sup> Como sostiene Romero Castilla, “no debe perderse de vista que la construcción teórica de nuestra disciplina consiste en sintetizar el conocimiento ya producido para darle un nuevo sentido que permita la apertura de nuevos horizontes para la comprensión de un sistema mundial”. En Ileana Cid Capetillo (compiladora). Compilación de lecturas para la discusión de las Relaciones Internacionales Contemporáneas, UNAM - FCPyS, México, 1998, p. 26

social, siempre y cuando éstos no estén en contradicción con el orden de la salvación (salvación del alma, vida futura, etc.).<sup>12</sup>

El término religión tiene dos orígenes etimológicos:

- 1) *Relegere*: recoger, agrupar. Relacionada con el conjunto de ritos que forman la vida sagrada de las instituciones sociales. También ligada a “escrúpulo”, indicando la obediencia y aceptación de las tradiciones.
- 2) *Religare*: reunir. Lo que une a Dios, lo que permitirá llegar a éste.

Estrictamente es el conjunto de creencias o dogmas acerca de la divinidad. La obligación de conciencia y cumplimiento de un deber.

Sin duda, “la llegada de la democracia ha puesto en evidencia una manera de ver la religión, la política o la cultura que es distinta a la que teníamos antes”<sup>13</sup> pero en general podemos decir que religión es el conjunto de creencias o dogmas acerca de la divinidad, de sentimientos de veneración y temor hacia ella, de normas morales para las conductas individual y social y de prácticas rituales, principalmente la oración y el sacrificio para darle culto. Es la virtud que nos mueve a dar a Dios el culto debido, la obligación de conciencia y el cumplimiento de un deber.<sup>14</sup> “La religión trata de la existencia y los poderes causales de ciertas entidades y agentes no observables.”<sup>15</sup>

Ahora bien, el culto se puede entender como un grupo relativamente pequeño y frecuentemente transitorio que habitualmente sigue a un líder radical. Un culto, al contrario que una secta, mantiene creencias y prácticas religiosas muy radicales que frecuentemente se consideran como una amenaza para los valores básicos y normas culturales de la sociedad en general, aunque en español no suele usarse popularmente la

---

<sup>12</sup> Grigorieff, *Op. Cit.*, p. 12

<sup>13</sup> Reyes, *Op. Cit.*, p.7

<sup>14</sup> Diccionario Enciclopédico Quillet, Tomo VII, Ed. Argentina Arístides Quillet S.A., Panamá, 1969, p. 477

<sup>15</sup> Pascal Boyer. ¿Por qué tenemos religión?. Origen y evolución del pensamiento religioso, Leslie Charles Dawe Barnett (traductora), Taurus, México, 2001, p. 24

Según el mismo autor, “las creencias difieren de persona a persona; algunas son religiosas y otras no.” *Ibid.*, p. 17

palabra culto con este sentido específico, usamos en su lugar el término secta. Las tres dinámicas de un culto son sociológica, psicológica (del comportamiento) y teológica.<sup>16</sup>

Según Enrique Dussel, la religiosidad popular son las creencias de la religión. Se trata de un momento de la cultura popular, creencias subjetivas populares, símbolos y ritos, junto a comportamientos o prácticas objetivas con sentido, producto histórico que no debe confundirse con la religión oficial.<sup>17</sup>

Precisar entonces qué es religión es complicado. Según el contexto bajo el cual se esté hablando de religión será la forma de entenderla. Para los sociólogos, hay dos definiciones comunes. Religión puede ser 1) un sistema de creencias y prácticas relacionadas a un último fin o fines, o a lo sobrenatural; o 2) aquello sagrado dentro de una sociedad; es decir, creencias y prácticas elementales que son inviolables.<sup>18</sup>

Para propósitos de un mejor análisis social, la religión es normalmente entendida a) como un cuerpo de ideas y concepciones; es decir, un código teológico-ético; b) un tipo de organización formal, esto es, de Iglesia eclesiástica; o c) como un grupo social, manifestado en grupos y movimientos religiosos.<sup>19</sup>

Más concretamente, podemos utilizar la explicación de Durkheim, quien nos dice que la religión es un sistema de prácticas y creencias que se refieren a una esfera sagrada de la realidad y que, a diferencia de la magia, tienen la peculiaridad de tener como soporte a un grupo (comunidad de creyentes y practicantes o iglesia, nosotros diríamos, institución religiosa).<sup>20</sup>

---

<sup>16</sup> Continúa: "En los tiempos actuales, los cristianos ortodoxos han utilizado el término para describir a los grupos religiosos que rechazan la doctrina de la Trinidad, y específicamente la deidad de Jesucristo. Sus enseñanzas son contrarias a la Ortodoxia Cristiana e histórica." George Mather y Nichols, Larry. Diccionario de creencias, religiones, sectas y ocultismo, Enrique Casas, Helen A. Chinoski y Juan C. Martín (traductores), Clie, España, 2001, p. 147

<sup>17</sup> Marcos Antonio Ramos, Nuevo Diccionario de Religiones, Denominaciones y Sectas, p. 271

<sup>18</sup> Aquaviva, citado en Jeff Haynes. Religion in Global Politics, Longman, USA, 1998, p. 4

<sup>19</sup> *Idem.*

<sup>20</sup> Émile Durkheim. Las formas elementales de la vida religiosa, Ramón Ramos (traductor), Ediciones Coyoacán, Colección Sociología No. 20, México, 2001, p. xiii

### **1.1.1. Antecedentes.-**

Definir de dónde proviene la religión no es sencillo. La historia, íntimamente ligada a la moral y la religión, ha sido una ciencia que se ha visto en la dificultad de hallar el origen de la religión misma.

La relación entre la historia y la moral es compleja y las discusiones en torno a ella han sufrido en el pasado de varias ambigüedades. La mayor de estas ambigüedades surge en torno a la cuestión del enjuiciamiento moral de los actos públicos. Pero más allá de eso, vale la pena identificar que la complejidad de los antecedentes de la religión tiene que ver con la complejidad del origen de la propia historia. No es posible ubicar a una sin la otra. Para algunos, el significado de la historia radica en algún lugar fuera de ella, en el ámbito de la teología o en el reino de la escatología.<sup>21</sup>

La mayoría de las investigaciones sobre el origen de la religión enfatizan alguna de las siguientes sugerencias como respuesta a la incógnita: la mente humana exige explicaciones, el corazón humano busca consuelo, la sociedad humana requiere orden, el intelecto humano tiende a la ilusión.<sup>22</sup> De cualquier forma, el punto es que la religión es un código de creencias a la vez que es un código de comportamiento social.

Las necesidades intelectuales dieron origen a los conceptos religiosos en algún punto de la evolución cultural humana dejando la idea de que el ser humano a la vez de tener religión, necesita comprender por qué lo hace.

Algunos de los razonamientos indican que el hombre creó la religión para explicar los fenómenos naturales incomprensibles y los fenómenos mentales desconcertantes pues explica el origen de las cosas y da una explicación para el mal y el sufrimiento; calma la ansiedad, hace más tolerable la idea de mortalidad y genera un mundo más seguro. Resulta entonces positiva para la sociedad pues la mantiene unida y de hecho se pudo haber inventado para perpetuar un orden social específico y sustentar la moral.<sup>23</sup>

---

<sup>21</sup> Cfr. Edward H. Carr ¿Qué es la historia?, Ed. Ariel, Joaquín Romero Maura (traductor), México, 1999, 217 pp.

<sup>22</sup> Boyer, *Op. Cit.*, p. 21

<sup>23</sup> Cfr. *Ibid.*, pp. 29 - 50

No existe una sola respuesta a la incógnita del origen exacto de la religión, como suele suceder en la mayoría de las interrogantes de las ciencias sociales, por lo que aquí presentaremos las teorías sobre el surgimiento de la religión que más han destacado.

En el fetichismo, el culto de los antepasados, el animismo, la teoría de Max Müller, el preanimismo, la noción de mana, el totemismo y la idea del alto Dios del cielo se ubican las más certeras afirmaciones sobre la raíz de la religión.

Según De Brosses, excepto los judíos, todos los pueblos habían comenzado por tener una religión *fetichista*, y de ésta habrían pasado al politeísmo y luego al monoteísmo. El fetichismo es el culto directo de ciertos objetos terrestres y materiales adorados por sí mismos y en especial por la virtud que poseen <sup>24</sup>; o mejor dicho, que los individuos le asignan.

La aseveración de que toda divinidad comenzó por ser un antepasado real, convertido, por sus hechos extraordinarias, en objeto de culto, es otra de las explicaciones sobre el inicio de las prácticas religiosas.

Por su parte, el animismo, expuesto por Edward Tylor, declara que el nacimiento de la religión reside en la creencia en seres espirituales o almas. “El hecho de la muerte y el del sueño habrían determinado en el hombre la creencia de que existe un principio (*ánima*) del que depende toda vida y que es independiente del cuerpo.” <sup>25</sup>

Max Müller, basado en las religiones de la India, asigna en las nociones de *infinito* y de *ley* la procedencia de la religión, pues responderían a dos experiencias cotidianas: la primera en lo que está más allá del horizonte, de donde surge el Sol; y la segunda, en el camino invariable de ese astro. <sup>26</sup>

El preanimismo argumenta que la magia es más antigua que el animismo, porque tiene más uniformidad en todas partes y supone la creencia en una fuerza impersonal semejante a la que se traduce con la palabra *mana*, que es una especie de poder que reside en hombres o en cosas y cuya posesión permite controlar las fuerzas de la naturaleza. La noción de mana aparece frecuentemente en las religiones primitivas

---

<sup>24</sup> Diccionario Enciclopédico Quillet, Tomo VII, *Op. Cit.*, p. 477

<sup>25</sup> *Idem.*

<sup>26</sup> *Idem.*

como el poder invisible al que los nativos atribuyen la causa de todos los hechos que trascienden su concepción del curso regular de la naturaleza.<sup>27</sup>

Totemismo “es la creencia de ciertos pueblos en el parentesco de familias y tribus con determinadas especies animales cuyo nombre se daban a sí mismas. En algunos casos, el tótem es un vegetal, y en otros puede llegar a ser un fenómeno atmosférico o un objeto cualquiera.”<sup>28</sup>

Finalmente, en las últimas décadas del siglo XX surgieron enfoques en contra de las concepciones que mostraban a las formas de religión primitiva como inferiores, sosteniendo en cambio “que en el origen de todas las religiones ya se da la creencia en un supremo dios del cielo, objeto de culto y de adoración. La religión habría comenzado entonces por ser monoteísta, y el politeísmo sería una degeneración posterior. El *ser celeste* aparecería como un dios, juez de las acciones humanas, vengador de las culpas e institutor de las leyes de la tribu.”<sup>29</sup>

No se ha podido ubicar exactamente de dónde proviene la religión pues desde siglos antes de la aparición de Cristo ya existían prácticas y creencias religiosas. Los hindúes, fenicios, babilonios, asirios, persas, celtas, germanos, eslavos, escandinavos, romanos, griegos, hebreos, aztecas y mayas tenían estructuras religiosas bien establecidas y arraigadas.

Así mismo, existían ya desde mucho antes del inicio del calendario cristiano, otras religiones que además cautivan a una mayor investigación pues a diferencia de las

---

<sup>27</sup> “El mana tendría la particularidad de poder transmitirse por contacto o a distancia, a la manera de un fluido, y de ahí las precauciones que se adoptan para aislar el objeto o la persona que lo posee. La posesión del mana es lo que da carácter extraordinario a los magos, a los jefes de la tribu y hasta ciertos objetos.” R.H. Codrington, estudiando a los melanesios, descubrió que su religión estaba fundada en la idea de *mana* y posteriormente “los investigadores creyeron hallar la misma concepción en lo que los iroqueses llamaban *orenda*; los dakota y los sioux de América del Norte, *wakanda*; los algonquines, también norteamericanos, *manito*; los indígenas de las islas Marquesas, *atua*; los de la isla de Madagascar, *hasina*; algunas tribus de Marruecos, *baraka*; y otras de Queensland, *mangur*.” Fuente: *Idem*.

<sup>28</sup> *Ibidem*.

<sup>29</sup> *Ibid.*, p. 478

practicadas por las civilizaciones antes señaladas, con excepción de la religión hebrea y brahmánica <sup>30</sup>, permanecen desde entonces.

Una línea de investigación muy interesante dentro de los estudios de la religión, tendría que ver precisamente con los motivos que han ocasionado la desaparición de ciertas religiones y cómo es que unas logran imponerse ante las otras, lo cual a su vez está ligado con procesos de carácter político y económico como lo fue todo el periodo de colonización y expansión europea. Menciona Boyer que “todas las formas de religión que conocemos no son el producto de una *diversificación* histórica sino de una *reducción* constante.” <sup>31</sup>

La religión, a través de sus instituciones, se convierte a lo largo de la historia en un instrumento de la política para dominar. Si bien la colonización europea es el detonante de la internacionalización de la religión en su conquista de civilizaciones a través de la espada y la cruz, no fue el cristianismo la única religión en participar en este tipo de actividades colonizadoras. El Islam también logró una expansión importante y fue una de las mejores armas económicas y políticas del Imperio Árabe.

La diversidad de religiones no se da solamente por cómo se les llama a las personas, ya sea budistas, mormones o bautistas, por mencionar algunos ejemplos, ni porque ellas se aut nombren así. Es un asunto más profundo, y tiene que ver con la forma en que las personas conciben a los seres sobrenaturales, con cómo piensan que son estos seres, y con lo que creen que son capaces de hacer; así como con la moral que surge de las creencias religiosas, con los ritos que se llevan a cabo y con muchas otras cosas más. <sup>32</sup>

Hasta la fecha, en el mundo siguen vivas las dos grandes religiones que nacieron en la China, el Japón y el Irán ancestrales. Nos referimos al confucionismo y el taoísmo, el shintoísmo y el zoroastrismo, respectivamente. Claro que actualmente no son las

---

<sup>30</sup> La religión brahmánica, que nace en la India, es de la cual surge posteriormente el Budismo y por ello que se excluya dentro de las religiones primitivas que han desaparecido.

<sup>31</sup> Boyer, *Op. Cit.*, p. 62

<sup>32</sup> *Ibid.*, p. 24

principales religiones del mundo según su impacto social y político a nivel mundial, pero demandan nuestra atención más allá de los estudios asiáticos.

Tal vez la razón de tal resistencia y sobrevivencia sea la mística que envuelve a dichas religiones. Como argumenta Zaehner, “a las religiones orientales se las considera místicas y en su más amplio sentido se cree que el misticismo es un contacto directo con la eternidad, se conciba ésta en términos personales o impersonales.”<sup>33</sup>

Aún cuando el budismo aparece como una reacción contra el ritualismo y las concepciones de los medios brahmánicos en el s. VI, y no pretende ser una religión revelada<sup>34</sup>, se le puede considerar dentro de las religiones de origen asiático que ha impactado significativamente socio-política e históricamente la dinámica internacional; además de que junto con el Islam, son las que más se practican dentro y fuera del mundo oriental.

La religión entonces es un fenómeno cultural que hunde sus raíces más allá de lo social; está totalmente ligada a la existencia misma del hombre: la persistencia milenaria de las grandes religiones históricas (budismo, hinduismo, confucianismo, shintoísmo, cristianismo e Islam) lejos de la caducidad de los sistemas políticos y económicos.

Diferentes sociedades que se han desarrollado en la historia (de linaje, precapitalistas, socialistas, etc.) han tenido su propia explicación de lo religioso. Además, mientras unas rechazan y llegan a intentar combatir a la religión dentro de la esfera gubernamental, para otras es su fundamento de existencia.

Como sea, resulta que la religión surge con los procesos de colectividad humana, pero es una representación individual que a su vez se proyecta en procesos colectivos. Así, la historia de la humanidad es la historia de la religión y viceversa.

Irónicamente, podemos apreciar que sin importar de dónde o cuándo surge la religión, todas las prácticas y creencias religiosas hasta la fecha plantean básicamente las mismas premisas y por milenios se han mantenido vivas a través de distintas expresiones religiosas.

---

<sup>33</sup> R.C. Zaehner, “El lugar del misticismo en la religión” en Olivé, *Op. Cit.*, p. 70

<sup>34</sup> Fuente: Diccionario Enciclopédico Quillet, Tomo VII, *Op. Cit.*, p. 479

### 1.1.2. Individuo, sociedad y religión.-

Aún conociendo o no el origen de la religión o las diversas prácticas religiosas que existen en el mundo, quedan ciertas incógnitas sin resolver. Tan sólo las cuestiones como por qué en casi todo el mundo la gente tiene religión y por qué es tan importante para muchos, por qué puede determinar la vida de una persona, por qué ésta lo acepta, por qué la religión tiene que ver con rituales y por qué se mantiene su práctica a pesar de la evolución del hombre, por qué se les atribuyen efectos sobrenaturales a los objetos y resultan ser inviolables.

No intentaremos dar respuesta a este acertijo de interrogantes, pues no es el objetivo de este estudio, pero sí las tomamos en cuenta pues nos permiten apreciar cómo estas características de decisión personal se convierten en un conglomerado de situaciones que moldean sociedades. Partiremos de la premisa de que “podemos entender mejor la religión si tomamos en cuenta que los procesos que nos llevan a *creer* son los mismos en la religión que en los asuntos cotidianos.”<sup>35</sup>

En otras palabras, la razón por la cual la religión puede volverse algo mucho más serio e importante es porque activa sistemas de inferencia que son de vital importancia para los individuos: porque controlan nuestras emociones más intensas, dan forma a la interacción con otras personas, nos generan sentimientos morales y organizan grupos sociales.<sup>36</sup>

Según Durkheim, no es la religión lo que determina la vida social, sino ésta la que determina aquella. La religión no es exclusivamente ni una filosofía obligatoria ni una disciplina práctica: es lo uno y lo otro a la vez. En ella, el pensamiento y la acción se encuentran estrechamente unidos, hasta el punto de ser inseparables; por lo que la religión ha de ser explicada a partir de las determinaciones de la sociedad, pues las cosas religiosas no son sino el “producto de sentimientos” colectivos.<sup>37</sup>

Como bien señala Haynes, al hablar de religión, es necesario hacer la distinción entre los niveles individual y de grupo, ya que sólo el último es normalmente el que

---

<sup>35</sup> Boyer, *Op. Cit.*, p. 498

<sup>36</sup> *Ibid.*, p. 222

<sup>37</sup> Durkheim, *Op. Cit.*, pp. iv - xii

adquiere importancia política. Desde una perspectiva individualista la religión debe ser concebida como un conjunto de formas simbólicas y actos que relacionan al ser humano con las más profundas condiciones de su existencia; entiéndase lo privado y espiritual.<sup>38</sup>

Para Durkheim, por debajo del símbolo hay que saber encontrar la realidad simbolizada, aquella que le da su significación verdadera. Los ritos más bárbaros o los más extravagantes, los mitos más extraños traducen alguna necesidad humana, algún aspecto de la vida, ya sea individual o social.<sup>39</sup>

Cabría entonces hacernos la pregunta, ¿por qué tenemos religión, de dónde la adquirimos? Generalmente, las creencias religiosas provienen del núcleo familiar, del ambiente social en el que nos desarrollamos. Puede suceder que la gente “tenga” religión más como parte de las costumbres de su entorno social que por propia convicción. Ésta ya es de inicio, una característica social de la religión. Cuando llegamos a decidir no practicar tal o cual religión, o cambiar de prácticas religiosas, lo hacemos según alguna referencia previa sobre el éxito o el fracaso de dicha vieja o nueva religión. Es también un aspecto cultural de la religión.

Resulta indudable que el ser humano tiene necesidad por creer, por aceptar una fe y pertenecer a ella. Las sociedades requieren de la religión una solución a sus conflictos, una imposición de paz y/o un sentimiento de hermandad. Como indica Boyer, la gente representa los conceptos religiosos principalmente cuando tiene necesidad de ellos; lo importante es que los grupos sociales cuenten con alguna religión para tener moral y orden social.<sup>40</sup>

Continúa diciendo que en realidad, la religión no sustenta la moral: son las instituciones morales de las personas las que hacen que la religión sea posible; la religión no explica la desgracia, es la manera en que la gente la explica lo que hace que la religión se adquiera más fácil. La conexión entre la desgracia y la religión está

---

<sup>38</sup> Haynes, *Op. Cit.*, p. 5

<sup>39</sup> Durkheim, *Op. Cit.*, p. 2

<sup>40</sup> Boyer, *Op. Cit.*, pp. 224 y 50

presente en todo el mundo como uno de los principales contextos en el que la gente utiliza los conceptos sobre dioses y espíritus. 41

Es por esto que podemos encontrar en la historia ejemplos de sociedades y naciones que durante o después de un conflicto interno, encuentran en el apoyo de cierta religión, y más específicamente, de las instituciones religiosas, el alivio espiritual y moral que les faltaba. La religión también puede llegar a implicar para una sociedad su propia identidad comunitaria además de una fuente de solidaridad. “La interacción social y la moral realmente son cruciales para explicar el proceso por el que se obtiene la religión y cómo influye ésta en el comportamiento de la gente.”42

La base de la fuerza moral y en especial, de la fuerza política de la religión está precisamente en la amenaza que representa para ésta cuando algo, o alguien, se atreven a desafiar a los dioses, a su fe. Muchas veces a través de la institucionalización, la(s) religión(es) busca(n) una respuesta histórica a la necesidad de reglamentar, legitimar y controlar su propia reproducción social de lo religioso.

Si bien dicha institucionalización no es en sí perjudicial para el orden político y mucho menos social, la realidad es que trae dificultades con el problema que significa la reproducción viciosa en la que han caído muchas de estas instituciones religiosas.

Según la conceptualización de variables dentro del método en la disciplina de Relaciones Internacionales que propone Graciela Arroyo, la religión, o más específicamente, las instituciones religiosas, son subestructuras no estatales<sup>43</sup> de las relaciones internacionales, al ser sujetos de derecho privado cuyas actividades pueden ser de carácter internacional y llegan a tener más fuerza que el propio Estado.

---

<sup>41</sup> *Ibid.*, p. 274 Más adelante, el mismo autor afirma que “lejos de que la religión sustente la moral, como podríamos pensar, lo que sucede es que nuestro pensamiento moral intuitivo hace más fácil que adquiramos algunos conceptos religiosos, que los guardemos y los comuniquemos a otros.” *Ibid.*, p. 326

<sup>42</sup> *Ibid.*, p. 55

<sup>43</sup> Con esta denominación genérica se designa a las entidades consideradas sujetos de derecho privado como consorcios, empresas, Iglesias, asociaciones políticas, culturales, sociales, ideológicas, confesionales, etc., cuyas actividades son de carácter internacional. Graciela Arroyo, “El método en las Relaciones Internacionales” en, Arroyo, Pichardo Graciela y Romero, Castilla Alfredo. Regiones del Mundo. Problemas y perspectivas: Diálogos para su estudio, UNAM - FCPyS, México, 2002, p. 59

Así mismo, podríamos suponer que la religión es una fuerza virtual que al convertirse en una fuerza real, produce cambios y modificaciones cruciales en la estructura del sistema mundial.

La religión, en cuanto que cosmos de hechos, se muestra en dos tipos de fenómenos: las creencias (sistema de fe) y las prácticas (sistema de culto). Las primeras son determinantes, las prácticas sólo se definen por referencia a objetos de los que se da cuenta en las creencias. Lo característico de estas últimas es su obligatoriedad, signo inequívoco de que nos hallamos ante fenómenos sociales, ante tradiciones y representaciones colectivas que se imponen a los actores individuales. De aquí la resultante crítica: la escisión del mundo en dos esferas radicalmente distintas, la de lo profano y la de lo sagrado. <sup>44</sup>

En otros términos, podemos afirmar que lo religioso se traslapa a lo social y lo político articulando un sentido común de nación y racionalizando las necesidades y propósitos de la comunidad, en general dejando una huella cultural muy fuerte.

Y como bien señala Pilar Calveiro, las fronteras que existen entre lo social y lo político son imprecisas. Lo político tiene que dar respuesta en el espacio social mismo. A su vez, las movilizaciones y las formas de organización social constituyen, por sí mismas, prácticas políticas. Hay una cierta traición en el sistema político que decepciona sistemáticamente a los actores sociales. <sup>45</sup>

---

<sup>44</sup> Durkheim, *Op. Cit.*, p. xi

<sup>45</sup> Pilar Calveiro Garrido, "Universalidad, particularidades y democracia en la fase global" en *Cid, Compilación de lecturas...*, p. 123 y 125

### 1.1.3. Principios y Generalidades de las Religiones del Mundo Actuales.-

Para poder ubicar mejor la situación de la religión hoy día, presentamos un cuadro en el que se puede observar cuántos seguidores aproximadamente tienen las religiones del mundo. Se toman en cuenta aquéllas consideradas en la mayoría de los estudios sobre religión, quedando fuera las religiones nativas y nuevos cultos confesionales, ya que su extensión e impacto no ha sido tan relevante en la historia y la sociedad mundial.

<b>PRACTICANTES DE LAS RELIGIONES DEL MUNDO <sup>46</sup></b>			
<b>RELIGIÓN</b>	<b>PRACTICANTES *</b>	<b>% (de la población mundial)</b>	<b>REGIÓN (donde más se practica)</b>
<b>Cristianismo</b>	1,943,038	35.41	Latinoamérica
Católicos	1,026,501	18.71	Latinoamérica
Protestantes	342,001	6.23	Latinoamérica
Ortodoxos	215,128	3.92	Europa
Anglicanos	63,748	1.16	África
Otros**	295,660	5.39	
<b>Judaísmo</b>	14,434	0.26	Norteamérica
<b>Islam</b>	1,172,642	21.37	Asia
Sunníes	1,002,542	18.27	Asia
Shiítas	170,100	3.1	Asia
<b>Hinduismo</b>	549,583	10.01	Asia
<b>Budismo</b>	359,981	6.56	Asia
<b>Religión china</b>	379,162	7	Asia
<b>Sikhismo</b>	23,258	0.42	Asia
<b>Fe Baha'í</b>	6,764	0.12	Asia
<b>Shintoismo</b>	2,789	0.05	Asia
<b>Zoroastrismo</b>	274	0.004	Asia
<b>Otras</b>	273,873	5	
<b>NO RELIGIOSOS</b>	759,655	13.84	Asia

\* Las cifras se presentan en miles

\*\* Incluyendo mormones, testigos de Jehová, Ejército de Salvación, Adventistas del Séptimo día, Luteranos, Calvinistas, Bautistas etc.

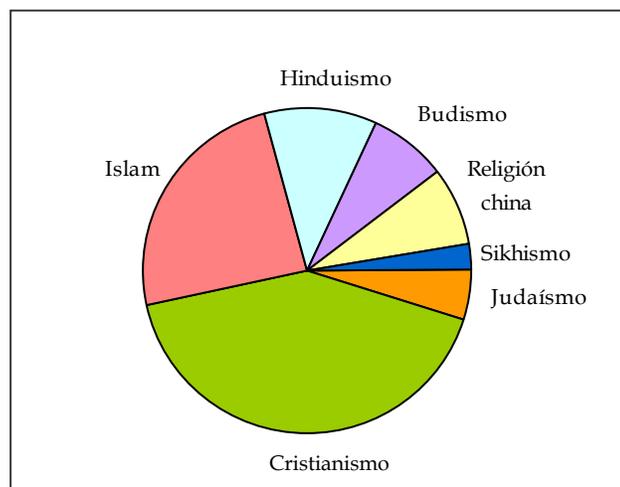
<sup>46</sup> Elaboración propia según datos recopilados en diversas fuentes de información

Generalmente, las formas de contabilizar la práctica y afiliación a la religión son, tomando en cuenta el número de asistentes a servicios y ceremonias religiosas, la venta de artículos religiosos, la venta de bibliografía religiosa, las encuestas demográficas, etc. En Estados menos seculares, es aún más preciso.

Presentamos las religiones más practicadas en el mundo, pues todas tienen más de 10 mil seguidores. Es claro que el cristianismo, con todas sus divisiones y sectas, es la religión que más se ha extendido por el mundo. Le siguen el Islam y el hinduismo; y aún cuando el judaísmo es de alguna manera la base del cristianismo y de alguna forma también del Islam, no es una religión que tenga ni siquiera más fieles que las prácticas del budismo o la religión china.

Entre otras cosas, con estos datos podemos recordar la riqueza cultural que hay en Asia, donde no sólo se han fundado ocho de las diez religiones presentadas en el cuadro anterior, sino que también es donde hay mayor diversidad de religiones al interior de sus sociedades, y no por eso es donde se han presentado los conflictos religiosos más impactantes en los últimos siglos.

Más adelante en este trabajo ahondaremos un poco más precisamente sobre el tema de las “nuevas religiones” y los conflictos religiosos, por lo que por el momento nos dedicamos solamente a presentar el panorama general.



Ahora bien, si tomamos en cuenta que el cristianismo es precisamente la religión más dividida y que en general podemos sostener que ha sido la que más se ha visto

envuelta en conflictos internos y un tanto también externos, podríamos preguntarnos hasta dónde sería válido seguir afirmando que es la religión más practicada y con mayor fuerza en el mundo. Quizá sea más acertado decir que es el catolicismo.

El Islam sería entonces la segunda religión más grande e importante según su número de fieles aunque es también una religión dividida prácticamente sólo en dos. Si bien a lo largo de la historia el Islam ha sido base de la creación de otras religiones como el Sikhismo<sup>47</sup>, Zoroastrismo o la Fe Baha'i, estas últimas se presentan a sí mismas como religiones a parte y diferentes del Islam.

Resulta un reto para los estudiosos y para la propia humanidad el poder comprender cómo o por qué es que se han creado tan diferentes religiones. Aún más cuando en su estudio incluso general se observa que coinciden en muchísimos aspectos.<sup>48</sup> Sólo podríamos responder que es tan sólo una muestra de la incansable lucha del ser humano por imponer su propia verdad y convencer que su propuesta es la mejor.

Es así que Krishna, Moisés, Buda, Abraham, Mahoma, Zoroastro, Jesús, Nanak y el Bab, por mencionar a los más relevantes, fueron hombres todos que profesaron saber la verdadera y única forma de llegar a Dios, de ser su mensajero. Lucharon por ello y se convirtieron en líderes ya no sólo religiosos sino también políticos y sociales.

Pero también es la lucha del poder y el enfrentamiento entre instituciones miembros de la sociedad internacional. A lo largo de esta lucha, y debido a ella, es que conocer y hablar sobre religión es entender y explicar la conducta humana, a la gente. Por ejemplo, ¿por qué vestir o comer de la forma en que lo hacemos? ¿De dónde vienen muchas de las fiestas que celebramos? ¿Por qué ser castigados por tal o cual conducta?

---

<sup>47</sup> A raíz de la invasión musulmana en la India se da un proceso muy interesante por "mezclar" dos religiones tan distintas entre sí como el hinduismo y el Islam, y en uno de estos intentos es que se crea el Sikhismo; única propuesta religiosa que tuvo seguidores y aún perdura.

<sup>48</sup> Algunos de los puntos que atraen más la atención sobre las similitudes entre las religiones del mundo son los siguientes: a) todos los profetas son hombres, b) excepto en el hinduismo, los dioses son hombres, c) la mujer es tratada diferente y con menos derechos y oportunidades, d) tienen prohibiciones específicas sobre la alimentación, e) determinan celebraciones y obligan ciertos festejos y f) siguen rituales muy específicos.

Sin duda, la mayoría de la población mundial no conoce los detalles de los sistemas religiosos de otras culturas pero todos conocemos que existen otras manifestaciones religiosas y estamos concientes que algunas ideas se han esparcido más que otras.

Siguiendo un poco la curiosidad por comprender estas interrogantes se elaboró un “Cuadro Comparativo de las Principales Religiones del Mundo”; las mismas que se presentaron en el cuadro “Practicantes de las Religiones del Mundo”.

En este cuadro se describe de manera práctica cuál es el origen, las creencias y principales características de las religiones abarcadas. Cabe aclarar que no es más que un acercamiento general a las religiones hoy más practicadas, pues para comprender mejor cada una y cada uno de sus elementos se requiere de un profundo estudio. Pero recordamos, el objetivo de este trabajo no es el estudio de las religiones, sino de la religión en sí como factor cultural y político dentro de las relaciones internacionales.

**CUADRO COMPARATIVO DE LAS PRINCIPALES RELIGIONES DEL MUNDO**

RELIGION	JUDAISMO	CRISTIANISMO	ISLAM
SÍMBOLO			
BASE	Con Abraham, Dios y el hombre se comprometen en una Historia, en una Alianza para un pueblo en y por la Torá	Buena nueva de Dios Hijo encarnado y resucitado para salvar a todos los hombres. El cristianismo se resume en Jesús y su palabra, y la fe en nuestra resurrección	Sumisión al Dios-Uno, cuyo último enviado-profeta universal es Mahoma
ACONTECIMIENTO INICIADOR	En el monte Sinaí, Moisés recibe la Ley ( <i>Torá</i> ) y la orden de conducir al pueblo a la Tierra prometida, a Canaán, a Israel. La liberación de los hebreos	Nace Jesús, de María, la Virgen	Estando en una cueva cerca de La Meca donde practicaba ascetismo y buscaba la religión de verdad, Mahoma recibe del arcángel Gabriel una revelación con la orden de enseñar-advertir a sus hermanos
LUGAR Y AÑO DE ORIGEN	1700 a.C. cuando Abraham parte de Mesopotamia para ir a Canaán	27 - 30 Evangelio de Jesús en Galilea	612 en La Meca, Arabia cuando Mahoma tiene su primera revelación
PROFETA/FUNDADOR	MOISÉS. Fundador de la religión judía, libertador del pueblo judío y su eterno intercesor	Jesús, hijo de Dios	Mahoma. Los musulmanes lo consideran como el último mensajero de Dios luego de Abraham, Noé, Moisés y Jesús
NÚMERO DE FIELES aproximado en la actualidad	Catorce millones de judíos en Estados Unidos e Israel, principalmente	Casi dos mil millones de personas distribuidas por todo el mundo	Poco más de mil millones de seguidores distribuidos por muy diferentes regiones como Norte África y Oriente Medio entre otros. En Europa es la segunda religión más importante después del cristianismo
CLÉRIGOS Y LAICOS	No hay sacerdotes desde la destrucción del Segundo Templo (70 dC), ya que el propio objeto de su función desapareció. Así, todos los judíos son laicos aunque los RABINOS, por el hecho de recibir una ordenación o permiso para realizar las funciones de guardián de la Ley religiosa ( <i>halakha</i> ) son asimilados como sacerdotes-pastores de la comunidad	En cierto modo, todos los cristianos son SACERDOTES, puesto que están adheridos al sacerdocio universal de Cristo, pero pese a ello existe un clero único ordenado para ser ministro del culto y de la palabra sacramental. La orden sacerdotal es la consagración total a la construcción del reino de Dios. Su símbolo es la imposición de manos del obispo.	Todos los musulmanes son creyentes laicos por igual; no hay sacerdotes. Se puede decir que el IMAM es un laico piadoso que dirige la plegaria del viernes en ésta, en virtud de su edad o de su piedad. El imam chiíta si es más reconocido
LUGAR DE ENCUENTRO Y ORACIÓN	Sinagoga. Es un lugar de reunión tanto para la plegaria colectiva como para el estudio de la Ley.	Iglesia. Aunque según la división o secta a la que se refiera, puede llamársele también templo .	Mezquita

	JUDAISMO	CRISTIANISMO	ISLAM
<b>LA LEY</b>	Hay una ley escrita y una ley oral. La primera es la Torá y el comentario a ésta es la ley oral, misma que tiene origen divino y fue dada a Moisés; sin ella, el texto escrito no sería comprendido con exactitud. Los <i>mitzvot</i> , 613 mandamientos, constituyen toda la Ley.	"Jesús quería que la gente obedeciera la Ley Divina, en vez de la ley inventada por el hombre, y que dejaran la hipocresía". Mateo (15:7-9)	Se concentra en el Corán (ley escrita) y en la Sunna (o tradición). Surgieron cuatro escuelas jurídicas para armonizar y "legislar" las contradicciones existentes entre el Corán y la Sunna: Maliki, Hanafismo, Saffiismo y Hanbalismo
<b>TEXTOS CANÓNICOS</b>	Tanakh (el Antiguo Testamento, Biblia) y el Talmud	Antiguo y Nuevo Testamentos	El CORÁN es la palabra "increada" de Dios revelada a Mahoma por medio de Gabriel, el arcángel de la revelación. El mismo Dios, no el Profeta, es el autor y por ello es infalible. Recoge los diferentes pasajes revelados a Mahoma durante los casi 22 años de su vida profética (610-632). Está dividido en 114 capítulos
<b>LINEAMIENTOS BASICOS</b>	Decálogo. Figura en la Torá, en Éxodo, cap. XX, versículos 1 al 17 (en Deuteronomio, cap. V, versículos 6 a 21, aparece otra versión un poco distinta).	Los diez mandamientos	Dodecálogo coránico. (Pasaje XVII, 23-29)
<b>ALIMENTACIÓN</b>	El <i>Kashrut</i> establece las reglas de alimentación. Prohibido el cerdo, los animales de presa, los crustáceos... Tampoco se debe mezclar en una misma comida productos lácteos y productos elaborados con carne, o utilizar una misma vajilla para estos dos tipos de comida. Está prohibido consumir la carne de un animal "autorizado" que no haya sido matado según el ritual	Varía según cada secta del cristianismo. En general todos llevan a cabo el ayuno estipulado para semana santa. Específicamente, los mormones no toman cafeína, alcohol ni carne. Lo mismo que los testigos de Jehová	Están prohibidos el puerco, alcohol, alimentos emulsionados, vegetales congelados y algunas margarinas y ciertos panes. En ocasiones, el café está también limitado
<b>CALENDARIO</b>	Para saber en qué año judío estamos, basta añadir a 3,760 (número de años desde la creación del mundo) el año del calendario "civil" ó "universal". El calendario judío está formado por meses lunares de 29 o 30 días	Es el calendario gregoriano que nos rige actualmente	El año musulmán comienza con la égira (622, emigración del profeta y de un centenar de sus discípulos) y marca el punto de partida del calendario. Es un calendario lunar
<b>REGLA DE ORO</b>	No te vengarás, ni guardarás rencor a los hijos de tu pueblo, sino amarás a tu prójimo como a ti mismo.	Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente... Amarás al prójimo como a tí mismo. De estos dos preceptos penden toda la Ley y los Profetas	Ninguno de vosotros es un creyente a menos que desee para su hermano lo que desee para sí mismo

	JUDAISMO	CRISTINANISMO	ISLAM
<b>DIVISIONES Y/O SECTAS</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>* Hasidismo, (los piadosos)</li> <li>* Saduceos (los justos)</li> <li>* Esenios (pureza y rigorismo ascético estrictamente sectarios)</li> <li>* Fariseos (ortopraxos rigurosos)</li> <li>* Zelotes (nacionalismo militante, fanático y terrorista de ser necesario)</li> </ul>	<p>Tres iglesias: CATÓLICA, ORTODOXA y PROTESTANTE:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>* Ejército de Salvación</li> <li>* Adventistas del séptimo día</li> <li>* Mormones o Iglesia de Jesucristo de los Santos del Último Día</li> <li>* Testigos de Jehová</li> <li>* Iglesia Luterana</li> <li>* Calvinismo y la Iglesia reformada</li> <li>* Iglesia anglicana</li> <li>* Baptismo</li> <li>* Metodismo</li> <li>* Pentecostismo</li> <li>* Cuáqueros</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>* Sunníes</li> <li>* Shiítas</li> <li>* Jariyíes</li> <li>* Gnosis</li> <li>* Misticismo</li> <li>* Sufismo</li> </ul>
<b>ADORACIÓN Y PRÁCTICAS</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>* Kippah - Pequeño gorro que los varones llevan sobre el cinipucio. Es un signo de fidelidad al Altísimo, de "temor a Dios"</li> <li>* Tallit - Chal de oración, rectangular y provisto de flecos en las cuatro puntas</li> <li>* Se reza por la mañana, la tarde y al anochecer (saharit, minhá y maarib). El único elemento que se requiere para los servicios religiosos es una serie de bendiciones llamadas Tefillá.</li> <li>* De viernes por la noche hasta sábado por noche es el día de reposo o <i>sabbat</i>. Es también el día de estudio, comidas festivas, cantos, meditaciones y/o entrevistas</li> </ul>	<p><i>Bautismo</i>: En él se celebra el nacimiento del ser humano a la vida de hijo de Dios. Su símbolo es el agua.</p> <p><i>Confirmación</i>: El cristiano hace suya la fe recibida en el bautismo y se compromete libre y responsablemente a ser testigo de Cristo con la fuerza de su Espíritu. Su símbolo es la unción con el crisma o aceite consagrado.</p> <p><i>Penitencia</i>: Celebra el esfuerzo sincero y real del cristiano por superar el pecado y volver a orientar su vida siguiendo el Evangelio. Su símbolo es la conversión.</p> <p><i>Eucaristía</i>: Celebra la esencia de la experiencia cristiana: el amor y la vida compartida. Sus símbolos son: pan y vino.</p> <p><i>Unción de enfermos</i>: Se celebra la esperanza cristiana en la liberación definitiva de la enfermedad. Su símbolo es el óleo o crisma.</p> <p><i>Matrimonio</i>: Compromiso ante la Iglesia a respetarse y amarse mutuamente. Su símbolo es la entrega de alianzas.</p>	<p>La Sunna es la tradición, la forma de explicar el Corán por medio de las costumbres. Cinco deberes son los pilares del Islam:</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1) <i>Shahada</i>: la profesión de fe. Cada musulmán debe hacer pública al menos una vez en su vida el testimonio, "No hay más dios que Dios y Mahoma es su enviado".</li> <li>2) <i>Salat</i>: la oración. Orar cinco veces al día en dirección a La Meca.</li> <li>3) <i>Zakat</i>: la limosna. Se debe entregar el zakat.</li> <li>4) <i>Sawm</i>: el ayuno. en el mes del Ramadán y</li> <li>5) <i>Haji</i>: la peregrinación a La Meca al menos una vez en la vida</li> </ol> <p>La <i>Yihad</i> o guerra santa no forma parte de las cinco obligaciones rituales pero es un deber de defensa y de difusión del islam, según el Corán</p>
<b>MAL POR EL BIEN</b>	Ni con los ojos, la voz o la mente se injuriará a otro. No deberá menospreciar o calumniar a otro ni injuriar a nadie. Será siempre amable aunque esté enojado y hablará amablemente. Cuando se es insultado, contestar con una bendición	Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber; pues haciendo esto, ascuas de fuego amontonarán sobre tu cabeza. No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal	¡Jamás podrá equipararse la bondad con la maldad! ¡Repele el mal con el bien, he aquí que aquél, entre tú y él existe una enemistad, se convertirá en íntimo amigo!

	JUDAISMO	CRISTIANISMO	ISLAM
<b>PRINCIPALES FIESTAS</b>	<i>Rosh Hashanah</i> - Año nuevo. Aniversario de la creación del mundo	<i>Navidad</i> - Celebración del nacimiento de Jesús	<i>Hégira</i> - Inicio del año musulmán
	<i>Yom Kippur</i> - Día de la expiación. Dios perdona los pecados cometidos. Ayuno y oraciones en la sinagoga de 24 hrs.	<i>Octava de navidad</i> - Circuncisión del niño Jesús	Aniversario de la muerte del Profeta
	<i>Succoth</i> - Fiesta de las cabañas. El fiel come y duerme por siete días en una cabaña desde donde puede ver el cielo	<i>Epifanía</i> - Rememora la manifestación del niño Jesús a los Gentiles (o reyes magos)	<i>Lala al-bar'h</i> - La noche del perdón. Como preparativo para el ramadán, los musulmanes se perdonan todos sus reproches
	<i>Simhath Torá</i> - Celebra la donación de la Torá a Moisés.	<i>Bautismo de Jesús</i> - por Juan el bautista, el Precursor	<i>Ramadán</i> - Un mes durante el cual hay ayuno completo y abstinencia sexual desde el amanecer hasta la puesta del sol. Durante la noche se hace una gran cena
	<i>Hanuka</i> - Fiesta de la dedicación o de las luces. Conmemora el milagro de la luz que permaneció encendida ocho días. Se prende un candelabro de ocho brazos	<i>Miércoles de ceniza</i> - Cuadragésimo día antes de Pascua	<i>Lailat al-qadr</i> - Conmemora la revelación del Corán a Mahoma
	<i>Purim</i> - Fiesta de las suertes. Lectura del libro de Esther en la sinagoga. Comida festiva. Regalos a los niños. Carnaval.	<i>Cuaresma</i> - Tiempo de penitencia, abstinencia y ayuno. Conmemora el ayuno de Cristo en el desierto, después de su bautismo	<i>Id as-sarir</i> - Fiesta de la ruptura. Termina el ramadán con fiesta y alegría, haciendo donaciones a los pobres y regalos a los niños
	<i>Pesach</i> - Conmemora la liberación por Dios del pueblo judío, esclavo en Egipto. Comida solemne, deber de comer pan ácimo y prohibición de cualquier otro tipo de pan durante los ocho días de fiesta.	<i>Domingo de ramos</i> - Conmemora la llegada de Jesús a Jerusalén	<i>Hayi</i> - El mes durante el que se hace la peregrinación a la Meca
	<i>Shevuoth</i> - Fiesta de las semanas o Pentecostés. Conmemoración de la donación de la Ley Torá hecha por Dios a Moisés.	<i>Semana Santa</i> - Conmemora la pasión de Cristo. El viernes santo se recuerda la crucifixión de Cristo en el Calvario	<i>Id al-kabir</i> ó ' <i>Id al-adha</i> - Gran fiesta, o fiesta del sacrificio donde hay una gran matanza ritual de corderos para conmemorar el sacrificio de Ismael por Abraham
	<i>Tisha B'ov</i> - Día de luto y de ayuno que conmemora la destrucción de los dos Templos de Jerusalén.	<i>Pascua</i> - La mayor fiesta cristiana. Conmemora la resurrección de Cristo tres días después de su muerte	OTRAS FIESTAS CHIÍTAS: - Aniversario de la muerte del 3er imám, Husayn, y de Fátima su hija. Se hace un duelo y procesión - Martirio de Alí. Conmemoración de la herida mortal y el fallecimiento de Alí, primo de Mahoma

	JUDAISMO	CRISTINANISMO	ISLAM
<b>MUJERES</b> (algunos códigos o lineamientos)	La ley judía, en su mayoría, se aplica por igual a hombres y mujeres. Algunas excepciones tienen que ver con diferencias biológicas (circuncisión y las regulaciones sobre la menstruación). Las diferencias entre géneros hechas por la ley están ligadas con la calidad social de las mujeres como subordinadas al hombre. Por mencionar un ejemplo básico, una mujer no le está permitida a su marido durante un período de doce días que comienza después de la menstruación. Tras una inmersión en la <i>mikvah</i> (edificio del baño ritual), le estará permitida de nuevo	Desde épocas de Jesucristo, las mujeres jugaban un papel fundamental como apóstoles, diáconos y profetas. Así mismo, como el bautismo, y no la circuncisión, se convirtió en el principal rito de iniciación, las mujeres venían totalmente a ser parte de la comunidad y recibían los mismos derechos y obligaciones de los hombres. Este ambiente de igualdad fue desapareciendo gradualmente y reemplazado por una estructura institucional patriarcal que hasta la fecha tiene auge. El sacerdocio se limita a los hombres y las mujeres deben obedecer y acompañar al hombre, sin serle reconocida ninguna posibilidad de liderazgo. Solamente en el caso del protestantismo, se da a la mujer, la posibilidad de fungir en el ministerio pastoral	Inicialmente, el Corán incluso protegía a la mujer de las costumbres arábigas. Hombres y mujeres recibían educación religiosa, participaban en la oración diaria en las mezquitas y las llegaban a dirigir. Luego de la muerte de Mahoma, el estatus de la mujer cayó considerablemente y conforme el Islam crecía, se demandaba más la modestia en público de las mujeres. Así, la mujer terminó en una completa exclusión al hogar y marginalizada, sin derecho a la educación. Hoy día hay muchas variantes con respecto a esto, pero en general se puede decir que la mujer debe ser y es considerada como menos
<b>INMORTALIDAD Y VIDA EN EL MÁS ALLÁ</b>	Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo;... Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, y en la casa de Jehová moraré por largos días	Mis ovejas oyen mi voz y Yo las conozco, y me siguen, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano	A quien anhele la recompensa de la otra vida, se lo acrecentaremos; en cambio, quien prefiera la de la vida mundanal, también le concederemos algo de ella, pero no participará de la otra vida
<b>UNIDAD DE LA RELIGIÓN</b>	No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte; porque la tierra será llena del conocimiento de Jehová, como las aguas cubren el mar	Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas, y las mías Me conocen, así como el Padre Me conoce, y Yo conozco al Padre; y pongo mi vida por las ovejas. También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquéllas también debo traer, y oírán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor	Y sabed que este vuestro culto es único; y que Yo soy vuestro Señor. ¡Temedme, pues! Pero los pueblos se dividieron en diferentes sectas, y cada secta se solaza con la suya. Déjales entregados a su necesidad hasta que les llegue su destino
<b>COSECHA DE LOS HECHOS</b>	Dales conforme a su obra, y conforme a la perversidad de sus hechos; dales su merecido conforme a la obra de sus manos	No os engaños; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará	Quien se encamine, lo hace en beneficio propio; en cambio, quien se desvía, lo hace en su perjuicio, y ningún pecador cargará con culpa ajena
<b>VENIDA DE LOS PROFETAS</b>	Porque así dice Jehová de los ejércitos: "De aquí a poco Yo haré temblar los cielos y la tierra, el mar y la tierra seca; y haré temblar a todas las naciones, y vendrá el Deseado de todas las naciones, y llenaré de gloria esta casa, ha dicho Jehová de los ejércitos"	Aun tengo muchas cosas que decir, pero ahora no las podéis sobrellevar. Pero cuando venga el Espíritu de verdad, Él os guiará a la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir	Y recordad que, cuando Dios aceptó la promesa de los profetas, les dijo: "He aquí el Libro y la sabiduría que os entrego. Luego os llegará un apóstol que corroborará lo que ya tenéis. ¡Creed en Él y Secundadle!"

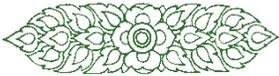
RELIGIÓN	HINDUISMO	BUDISMO	FE BAHAI
SÍMBOLO			
BASE	El término hinduismo surge en el siglo XIX para describir y entender un conjunto de religiones, sistemas religiosos o incluso puntos de vista religiosos de las poblaciones de la India.	La predicación del Despierto, es decir, Buda	El Baha'ismo es una nueva religión universal que "supera-sincretiza" todas las demás religiones; pero no por ello carece de ciertos rasgos que le tienen del chiísmo mesiánico y de su aspiración a la paz y la justicia de Dios
ACONTECIMIENTO INICIADOR	La religión del hinduismo es politeísta y no tiene un creador sino que es el fruto de una revelación anónima y de un orden social muy estricto, y presenta visiones y prácticas cuyos fundamentos y desarrollos son a la vez muy singulares e históricamente complejos. Aún así, se identifica a Krishna como el Mensajero Divino de la India y uno de los principales fundadores. El hinduismo ha pasado y se ha marcado por la India védica, la búdica, la hinduista y la musulmana; de ahí sus diversas manifestaciones, prácticas y creencias	Siddharta Gautama vivía en la riqueza y sin pesares hasta que comenzó a visitar la ciudad de Kapilavastu y descubrió las inclemencias de la vida, por lo que abandona todo y se refugia en los bosques, en compañía de ascetas-brahmanes. Meditando bajo una higuera conoció la iluminación, el Despertar, es decir, tuvo la intuición de las cuatro nobles (o santas) verdades y se convirtió en Buda (despierto)	En mayo de 1844, en Shiraz, Persia, un joven conocido como el Bab anunció la inminente aparición del mensajero de Dios que esperaban los pueblos del mundo, y que su propósito era preparar a la humanidad para ello. Fue arrestado por el clero musulmán y posteriormente ejecutado. De entre sus seguidores, hubo uno, Bahá'u'lláh fue quien extendió y de alguna manera instauró la religión
LUGAR Y AÑO DE ORIGEN		Hacia el siglo VI a. C. al noroeste de la India, en el límite con Nepal	mediados del siglo XIX en Irán
PROFETA/FUNDADOR		Siddharta Gautama	El Bab, quien dio el mensaje, y luego su discípulo Bahá'u'lláh, reformador chiíta y quien llevó a cabo la extensión del mensaje
NÚMERO DE FIELES aproximado en la actualidad	Cerca de 600 millones de hinduistas, además de en la India, principalmente en Pakistán, Bangladesh, Sri Lanka, Indonesia, Malasia, Birmania y Tailandia	Prácticamente 360 millones principalmente en Sri Lanka, Birmania, Laos, Tailandia, Camboya y Vietnam	Rebasan poco más de 6 millones en todo el mundo
CLÉRIGOS Y LAICOS	No existen clérigos. Todos son ascetas. Todos buscan el renunciar a lo material. Las enseñanzas se traspasan de generación en generación	Si bien hay MONJES, ello no significa que los que no se convierten en tales sean laicos, ya que en el budismo los monjes no son clérigos	No se tiene el dato
LA LEY	Seguir las tradiciones y adoración a los dioses sin ningún reproche ni miedo ante ellos	El budismo afirma ser la vía universal de la iluminación total obtenida mediante la visión justa y la práctica justa y accesible a todo hombre que se esfuerce en ello. No tienen un carácter misionero ni pretensión universal	En los escritos de Bahá'u'lláh se dicta la administración de la comunidad bahá'í internacional. La Casa Universal de Justicia dirige los asuntos espirituales y administrativos al ser la autoridad legislativa de la Fe Bahá'í

	HINDUISMO	BUDISMO	FE BAHAI
<b>TEXTOS CANÓNICOS</b>	VEDA. Literatura religiosa en sánscrito formado por tres colecciones: el Rigveda, el Yajurveda y el Samaveda. El Atarveda es la cuarta y un conjunto de fórmulas mágicas y plegarias rituales. Otros textos posteriores a los Veda completan la relación y forman el puente que une el vedismo estricto y el hinduismo: los Brahmana, los Aranyaka y los Upanishad. Por último, el Bhagavad-Gita	El budismo es sólo la palabra de un hombre que alcanzó por sí mismo, sin ninguna ayuda, la iluminación total y que, a contracorriente de lo que se decía y se hacía en su época, y a contracorriente de los deseos "humanos, demasiado humanos" de sus conciudadanos, predicó infatigablemente la vía de sea iluminación total. Esto llevo a la creación de un vasto conjunto de textos, mas no existe un único libro canónico	Escritos de Bahá'u'lláh y Abdu'l-Baha (hijo mayor de Bahá'u'lláh y continuó con la tarea de su padre al ser el único interprete autorizado de as enseñanzas bahá'is y la Cabeza de la Fe) que proporcionan guía de autoridad sobre el propósito de la revelación de Bahá'u'lláh
<b>LINEAMIENTOS BASICOS</b>	El elemento decisivo es la renuncia en sí, no la materialidad de un recorrido de vida: mientras se está en el mundo ya se puede, a cualquier edad, en cualquier estado, no seguir formando parte de él, estar despegado de él	Una persona se hace budista mediante la fórmula de compromiso del Triple Refugio: Me refugio en Buda (el Despierto-liberado), me refugio en Dharma (doctrina budista), y me refugio en el Sangha (comunidad de los monjes). A parte existe el Óctuple Sendero, o Sendero del Medio, que indica las ocho direcciones justas, vinculadas entre sí, que el monje, apartado del mundo debe tomar para alcanzar la iluminación total	La verdad religiosa no es absoluta sino relativa, la Revelación Divina es un proceso continuo y progresivo, todas las grandes religiones del mundo son de origen divino, sus principios básicos están en completa armonía, sus objetivos y propósitos son uno y el mismo, sus enseñanzas no son más que facetas de una sola verdad, sus funciones son complementarias, sólo difieren en los aspectos no esenciales de sus doctrinas
<b>ALIMENTACIÓN</b>	"Tú eres lo que comes". Debido a la creencia del karma, no se come ningún alimento proveniente del dolor o violencia causado a un animal para su obtención. Generalmente son vegetarianos pero varía según el país o región. El alcohol, la cebolla y el ajo se evitan lo más posible. La leche, mantequilla y yogurt se cree que alimentan al espíritu y son muy utilizados	La mayoría de los budistas son vegetarianos pues todo tipo de carne está prohibida pues se causa daño y muerte al animal para su obtención	No existen ordenamientos específicos
<b>DIVISIONES Y/O SECTAS</b>	No tiene problemas de sectas, sino de puntos de vista distintos, de escuelas: Mimamsa (investigación, exégesis), Vedanta (fin del Veda), Nyaya (método), Vaiseshika (cominatoria atómica), Samkhya (espíritu y naturaleza), y el Yoga (uncir, posturas y respiración). Con la invasión musulmana surgen otras religiones: Sikhismo (retoma ideas del hinduismo y del islam) y Din-i ilahi (unión sincrética de budismo, Islam, cristianismo e hinduismo). También se dieron movimientos como Brahmo Samaj, Arya Samaj, el neohinduismo y el gandhismo	Al igual que en el hinduismo, lo que existen son distintas escuelas que interpretan la enseñanza de Buda. Desde principios de la era cristiana sólo se han conservado dos escuelas: el Theravada, o Doctrina de los Antiguos, y el Mahayana, o Gran Vehículo, a las que se sumaron más tarde el budismo chino y el budismo tibetano (lamaísmo / tantrismo)	No hay

	HINDUISMO	BUDISMO	FE BAHAI
<b>LUGAR DE ENCUENTRO Y ORACIÓN</b>	Templos	Templos	Centros y Templos. El centro mundial se encuentra en el monte Carmelo (Haifa), en Israel. Existen varios templos en el mundo. Todos tienen nueve lados y una cúpula central que simbolizan la diversidad de la raza humana y su unidad en lo esencial
<b>ADORACIÓN Y PRÁCTICAS</b>	Sumisión al dharma (orden cósmico) a través de un conjunto de rituales y gran diversidad especulativa a partir de una mentalidad india común, a base de axiomas existenciales (reencarnación, rango, alma, etc.). El karma era el acto sacrificial-ritual que da derecho a retribución actual o futura, pero terminó designando todos los actos y voliciones de un individuo en la medida que producen un capital de existencias, obligándolo al renacer. La oración inicia y termina murmurando la sílaba sagrada <i>om</i> , que simboliza la Indiferencia No Manifestada de donde procede todo el universo fenomenal. La oración diaria va acompañada de ritos de ablución de agua y, según la hora y el motivo, de pequeñas ofrendas que se depositan ante la(s) estatua(s) que se venera(n), así como ante determinadas personas respetadas	El budismo no profesa oraciones, ni culto, ni creencias metafísicas, por lo que de hecho, no se considera a sí mismo como una religión. En todo caso, lo maravilloso, lo devocional, lo espiritual, el aspecto carismático, mediador y salvador, así como lo relativo al culto, son iguales que en la religión hinduista o que en cualquier otra religión tradicional. Lo que sorprende en la enseñanza de Buda es el uso que hace de parábolas destinadas a ilustrar el carácter eminentemente práctico, útil y urgente de lo que debe entenderse por iluminación total, Óctuple Sendero, cesación de la "sed" de existir	Se rechaza toda práctica ritual impuesta y enseña esencialmente la superación de todos los conflictos sociales, raciales y religiosos mediante la sana práctica de principios morales como los que han recordado Moisés, Buda, Jesús o Mahoma. Aún así se llevan a cabo programas devocionales sencillos, compuestos por oraciones, meditaciones y lectura de selecciones de las Escrituras Sagradas de la Fe Bahá'í y de las demás religiones del mundo. La música es de coros sin instrumentos
<b>CALENDARIO</b>	El calendario hinduista se centra en el carácter nefasto de determinados días, principalmente lunares; de ahí la determinación fluctuante y compleja de los días de fiesta. Unas fiestas religiosas marcan el ritmo estacional, por ejemplo	No existe	No existe
<b>REGLA DE ORO</b>	Los hombres dotados de inteligencia y las almas purificadas deberían tratar a los demás como ellos mismos quisieran ser tratados.	No lastimes a los demás con lo que te aflige a ti mismo	Si anhelas la justicia, elige para los demás lo que elegirías para ti mismo.. Bienaventurado es el hombre que prefiere a su hermano antes que a sí mismo; es del pueblo de Bahá
<b>INMORTALIDAD Y VIDA EN EL MÁS ALLÁ</b>	Así como un orfebre toma un pedazo de oro y lo reduce a otra forma nueva y más bella, así el alma separada de este cuerpo y desposeída de ignorancia se convierte en otra forma más bella y nueva	Aquel individuo que en este mundo refleja pensamientos rectos, que dice palabras discretas y que obra con justicia; el que es virtuoso en esta vida asciende a los cielos después de la disolución del cuerpo	No os apenéis si cosas contrarias a vuestros deseos han sido ordenadas y manifiestas por Dios, porque días de inmensa alegría, de delicia celestial, hay de seguro en abundancia para vosotros.

	HINDUISMO	BUDISMO	FE BAHAI	
<b>PRINCIPALES FIESTAS</b>	Fiesta de Siva - Se venera a Siva bajo el símbolo del <i>linga</i> (emblema fálico que emerge de un pequeño estanque provisto de un surtidor), intensamente espiritualizado, envuelto en guirnaldas de flores y untado de mantequilla clara fundida	Para Buda no podía haber fiestas ni cultos, puesto que no había nada que conmemorar, ni sabio al que venerar, ni Dios o dioses a los que adorar. Pero es claro que Buda ignoraba en lo que le convertirían. Desde el momento de su incineración, se disputaron sus restos mortales y los devotos adquirieron la costumbre de venerar las reliquias donde se guardaron dichos restos e incluso utilizarlas en peregrinaciones y rituales importantes. Cuando de cierto modo Buda fue entonces divinizado, se construyeron estatuas e imágenes que empezaron a ser veneradas según el uso tradicional: ofrenda de lámparas o cirios encendidos, varitas de incienso, flores, frutas y alimentos. Así entonces, las fiestas son numerosas y difíciles de distinguir de otras fiestas no religiosas, pero son tres las típicamente budistas y muy extendidas:	No se tienen registros	
	Fiesta de Krishna - Celebrada por los vishnuitas en toda la India. En Bengala, los devotos de Krishna recorren las calles cantando y bailando (la "Navidad bengalí")			
	Dipavali, Divali o Diwali - Fiesta de las luces. Es una hilera de luces. Casas y templos son adornados con numerosas guirnaldas de lámparas. Esta fiesta también adquiere cierto aspecto de carnaval, pues recuerda que Indra autorizó al demonio Bali, tras haberlo vendico, a regresar una vez al año a la tierra			
	Fiesta de Holi - Fiesta de la primavera y del amor, en el transcurso de la cual los transeúntes son copiosamente rociados de agua			Vishakha puja - Conmemora el nacimiento, el despertar, el parinirvana de Buda. Es la Jornada mundial de los budistas desde 1952
	Fiesta de Durga - Conmemora la victoria de la diosa Durga (otro nombre de Kali) sobre el demonio Mahisha. La fiesta dura nueve días y las ceremonias se celebran tanto en el templo como en casa y con procesiones. En Bengala, donde la fiesta dura diez días, el décimo se sumergen en el río más próximo estatuas fabricadas para la fiesta y veneradas durante ella			Magha puja - Conmemoración de la fundación del sangha y de su código disciplinario
		La fiesta del octavo mes celebra la entrada en el tiempo de retiro monástico, correspondiente a los tres meses de lluvias, durante las que los monjes renuncian a cualquier clase de peregrinación y viven en comunidad. La entrada y salida de este periodo da lugar a numerosas fiestas populares, como la que conmemora la victoria de Buda sobre el diablo Mara, que intentaba disuadirlo de enseñar a los hombres, indignos de ello, la "Rueda de la Ley", la vía de la iluminación		
<b>COSECHA DE LOS HECHOS</b>	Si es un hombre de buenos hechos alcanzará a ser bueno; si es un hombre de malos hechos, será malo. Todos los hombres cosechan el fruto de sus propios hechos	Las acciones reciben su propio premio y los hechos tienen sus propios resultados	No digas nada malo para que eso mismo no llegue a tus oídos; no agrandes las faltas de otros para que las tuyas no sean agrandadas; no desees la humillación de nadie, para que no sea expuesta tu propia humillación	

	HINDUISMO	BUDISMO	FE BAHAI
<b>MUJERES (algunos códigos o lineamientos)</b>	La posición de la mujer ha decaído. Inicialmente, las mujeres eran parte crucial de los rituales pero fue siendo necesario estar más educado para poder llevarlos a cabo y las mujeres, junto con hombres de otras castas sin acceso a la educación, se quedaron fuera. La marginalización también se debe al establecer el matrimonio desde niñas y que su vida debía tener sólo tres etapas: apoyo en la limpieza de la casa, matrimonio y cuidar a su familia o sumisión ante el funeral de su esposo. La mujer debe pedir permiso a su marido para acompañarle durante su vida. Se creía que las mujeres tienen deficiencias intelectuales y sólo en su próxima vida podrán alcanzar la liberación si es que reencarnan en un hombre. Hoy permanece la sumisión ante el hombre aunque se han rescatado algunos derechos de igualdad	El budismo ha rechazado cualquier distinción entre hombres y mujeres en cuanto al cómo o si llegarán a la iluminación cada uno. A pesar de ello, los ordenamientos monásticos de las mujeres son subordinados y según la tradición, fue el mismo Buda quien subordinó a las monjas con respecto a los monjes. Por otro lado, los monjes han de rechazar toda relación con las mujeres como parte del rechazo de todo acto kármico, ya que las mujeres son el relevo "seductor" mediante el que se materializa necesariamente toda transmigración humana. En la actualidad, las sociedades budistas son altamente patriarcales aunque en ciertas ramas del budismo, las mujeres aún cuentan con un lugar importante dentro de la sociedad y las instituciones monásticas	Si bien las mujeres y los hombres son elegibles para servir en las instituciones por elección o nombramiento, la pertenencia a la Casa Universal de Justicia está limitada a los hombres.
<b>UNIDAD DE LA RELIGIÓN</b>	Las flores de los altares son de muchas variedades, pero la adoración es una sola. Los sistemas de Fe son distintos pero Dios es uno solo. El objeto de toda religión es encontrar a Dios.	Jamás pienses o digas que tu religión es la mejor. Jamás menosprecies la religión de los otros	La verdad religiosa no es absoluta, sino relativa. Los fundadores de todas las religiones pasadas, aunque diferentes en los aspectos no esenciales de sus enseñanzas, permanecen en el mismo Tabernáculo, aspiran al mismo cielo, están sentados sobre el mismo trono, pronuncian el mismo discurso y proclaman la misma fe.
<b>VENIDA DE LOS PROFETAS</b>	Siempre que languidece la justicia e impera triunfante la iniquidad, Me doy nacimiento a Mí mismo, encarnándome de esta suerte de edad en edad, para proteger a los justos, abatir a los malvados y restaurar la venerada Ley.	Y el Bienaventurado replicó: "Yo no soy el primer Buda que ha venido a la tierra, ni seré el último. He venido a enseñaros la verdad y he fundado sobre la tierra el reino de la verdad. Gautama Siddharta morirá, pero el Buda vivirá, porque el Buda no puede morir.	Juremos lealtad a Aquel Quien en la época del Mustagháth (literalmente, el Invocado), está destinado a manifestarse, como asimismo a Quienes vendrán después de Él hasta el fin que no tiene fin. En ellos reconocemos la manifestación de Dios mismo.
<b>MAL POR EL BIEN</b>	Ni con los ojos, ni con la voz, ni con la mente, injuriará uno a otro. No deberá menospreciar o calumniar a otro. No deberá injuriar a ningún ser viviente. Sino deberá observar siempre una conducta amable. Aun cuando uno esté enojado, deberá hablar amablemente y cuando se es insultado, contestar con una bendición	Un hombre vence la cólera por medio de la calma; triunfa sobre el mal por medio del bien; y subyuga al avaro por medio de la liberalidad y al mentiroso por medio de la verdad	Sé generoso en la prosperidad y agradecido en la adversidad.. Sé para el pobre un tesoro, para el rico, un amonestador; lámpara para quienes andan en tinieblas, alegría para los entristecidos, mar para los sedientos, asilo para los afligidos, sostenedor y defensor de la víctima de la opresión

RELIGIÓN	RELIGIÓN CHINA	SIKHISMO	SHINTOÍSMO
SÍMBOLO			
BASE	Lo esencial de la enseñanza de Confucio es de orden humanista y social, mientras que la de Lao-tse es antihumanista pues es de orden cósmico y místico	Conserva las nociones hinduistas de acto, trasmigración, ilusión y liberación, al tiempo que expresa la unicidad de Dios y el rechazo de cualquier clase de dogmatismo ritualista susceptible de obstaculizar la unión del hombre con Dios. Surge de los intentos de superación del antagonismo religioso entre el hinduismo y el Islam, luego de la invasión musulmana. La pertenencia a la comunidad y la religión van de la mano	Shinto designa las actividades con que los japoneses veneran a las deidades del cielo y la tierra. Su origen es tan lejano como la historia japonesa. Aunque es una religión japonesa, <i>Shin-to</i> , viene de una palabra china: "El camino de los Dioses" pero se usa porque en ese tiempo, hace más de un milenio, el chino era la única lengua que tenía escritura en Japón. La frase que significa Shinto en japonés es Kami. La palabra Shintoísmo, o "El camino de Kami" (dioses o espíritus), sólo vino a ser utilizada después del S. VI cuando los japoneses quisieron distinguir sus tradiciones de las religiones extranjeras como el Budismo y el Confucianismo que eran utilizados en ese entonces. Así, en sus orígenes, el Shintoísmo era la religión de las personas prístinas que, sobre todos, eran sensible a las fuerzas espirituales que saturaron el mundo de naturaleza en la que ellos vivían. Como en el zen, el shinto enfatiza la bondad esencial del alma y la infalibilidad de la conciencia; y a diferencia de otras religiones, no tiene fundador. El Shinto se situó como religión oficial del Japón junto con el Budismo
ACONTECIMIENTO INICIADOR	El budismo se expande por China y a pesar de que empieza a decaer, logra fundirse con el pensamiento, la religión y el arte chinos, convirtiéndose en una religión china en forma de sincretismo confucio-búdico-taísta		
LUGAR Y AÑO DE ORIGEN	No hay uno específico al ser la unión de otras tres religiones	Siglo XV en el Punjab, región del Pakistán y la India noroccidental	
PROFETA/FUNDADOR	Confucio y Lao-tse no son en absoluto fundadores religiosos, a pesar de que más tarde los divinizaron, convirtiendo sus doctrinas y a ellos mismos en objetos de culto y de veneración	Nának que enseñó a sus seguidores a no adorar a tantos dioses como los hindúes, sino a adorar a un solo Dios. El movimiento empezó como un pequeño grupo de discípulos reunidos en torno al gurú Nának. Con el tiempo el grupo creció bajo el liderato de los nueve sucesores de Nának: Angad, Amar Das, Ram Das, Arjan, Har Govind, Har Rai, Har Krishan, Tegh Bahadur y Gobin Singh	
NÚMERO DE FIELES aproximado en la actualidad	Cerca de 380 millones de personas en especial en Asia y en segundo lugar en Norteamérica	Cerca de 23 millones de personas, la mayoría en el Panjab	Casi 3 de millones principalmente en Asia y unos pocos en América
CLÉRIGOS Y LAICOS	No existen como tal pues se trata del conjunto de tradiciones religiosas según una diversa interpretación de las mismas	La figura del clero no existe	No existe una profesión de fe
ALIMENTACIÓN	En general, son vegetarianos y según cada ritual y fiesta, tienen códigos alimenticios específicos	No pueden consumir tabaco ni carne de animales muertos (como lo dicta el Islam)	No existen códigos específicos de alimentación

	RELIGIÓN CHINA	SIKHISMO	SHINTOÍSMO
<b>TEXTOS CANÓNICOS</b>	<p>Del <b>CONFUCIANISMO</b>: <i>I Ching</i> - Libro de las Mutaciones: manual de adivinación. <i>Shijing</i> - Libro de las Odas: poesías religiosas y profanas. <i>Shujing</i> - Libro de los Escritos: documentos históricos. <i>Chunqiu</i> - Primavera y otoños: anales del Reino de Lu. <i>Liji</i> - Memoria sobre los ritos. <i>Lunyu</i> - Conversaciones de Confucio. <i>Mengzi</i> - Discípulo y continuador de Confucio. <i>Daxue</i> - El Gran Estudio: resúmen de política y moral. <i>Zhongyong</i> - El invariable medio.</p> <p>Del <b>TAOÍSMO</b>: <i>Tao Te-king</i> - El libro de la Vía y de su Poder. <i>Zhuangzi</i> - El libro de Zhuangzi. <i>Liezi</i> - El libro de Liezi.</p> <p>Del <b>BUDISMO CHINO</b>: <i>Amituojing</i> - El sutra de Amitabha: escuela de la "Tierra Pura". <i>Fahuajing</i> - El sutra de Loto: escuela del Monte Tiantai; y los discursos y sermones de <i>Huineng</i>: escuela de chan (zen).</p>	<p>Adi Granth ("el primer libro"). Incluye poemas místicos de Nank, Kabir y otros gurúes sikh.</p>	<p>El Shintoísmo es politeísta y basa sus creencias más que en reflexiones sobre las divinidades, en la vida cotidiana, por lo que carece de un canon de escrituras. Sin embargo, existen fuentes escritas que se reducen al <i>Kojiki</i> (Colección de las cosas antiguas) y el <i>Nihongi</i> (Crónicas de Japón), que fueron compuestos durante el siglo VIII cuando se reconocía la influencia del budismo. El <i>Engishiki</i> (Reglamentos de la era Engi), contiene los libros que tratan de las fiestas, del clero, del ceremonial de los santuarios y de los dioses a quienes están dedicados. Hasta los siglos IX y X se empezó a escribir el conjunto de leyes políticas y religiosas que habían permanecido vivas gracias a la tradición oral. El Código <i>Taisho</i> está dedicado en parte ala organización del sacerdocio y las fiestas.</p>
<b>DIVISIONES Y/O SECTAS</b>	<p>Dentro de su propia esencia inclusiva, la tradición china siempre estableció una clara distinción entre las escuelas filosóficas confuciana, taoísta e incluso búdica, y las religiones que llevan esos mismos nombres</p>	<p>No hay</p>	<p>Tras el paso de muchos años a través de la historia, el Shinto, se desarrolló en cuatro formas: el <i>Koshitsu Shinto</i> (El Shinto de la Casa Imperial), <i>Jinja Shinto</i> (El Santuario Shinto), <i>Shuha Shinto</i> (La Secta Shinto), y el <i>Minzoku Shinto</i> (El Shinto Folklórico). Como otras religiones, no se trata de divisiones sino diferentes formas de práctica</p>
<b>LUGAR DE ENCUENTRO Y ORACIÓN</b>	<p>Templos</p>	<p>Templos. El Templo de Amritsar, en el Punjab, es el centro sagrado de la religión sikh. El Templo de Oro tiene cuatro puertas principales para darle la bienvenida a las personas que vengan de cualquier dirección (norte, sur, este u oeste)</p>	<p>El Shinto reconoce muchos lugares sagrados: montañas, resortes, etc. Cada santuario se dedica a un específico Kami que tenga una personalidad divina y responda a los rezos sinceros del fiel. Al entrar en un santuario, se pasa a través de un Tori, una puerta especial para los dioses. Esto marca la demarcación entre el mundo finito y el mundo infinito de los dioses.</p>
<b>CALENDARIO</b>	<p>El calendario chino es solar y lunar a la vez, por lo que tiene meses complementarios. Toma en cuenta el movimiento de las estrellas y de los cinco planetas, y sistemas de recuento por ciclos, entre otras cosas.</p>	<p>No existe un calendario sikh</p>	<p>No existe un calendario del shinto</p>

	RELIGIÓN CHINA	SIKHISMO	SHINTOÍSMO
<b>ADORACIÓN Y PRÁCTICAS</b>	Varían mucho y dependen de la mayor tendencia y/o tradiciones que siga, ya sea del confucianismo, taoísmo o budismo		En vez de sermones o estudios, se realizan rituales y festivales, también tiene un lugar importante los rasgos físicos de los santuarios, el Shintoísmo ha transmitido sus actitudes características y valores. Los más prominente entre éstos es el sentido de gratitud y respeto hacia la vida, una apreciación profunda de la belleza y poder de la naturaleza, un amor de pureza y- la limpieza. * Se basa en la magia animista y la adivinación * En el pasado practicaban <i>misogi</i> , el lavado de cuerpos en un río cerca del santuario. Ahora se lavan solamente las manos y enjuagan sus bocas en un lavabo que es proporcionado por el santuario. *Se respetan a los animales como mensajeros de los dioses. Un par de estatuas <i>koma-inu</i> (perros protectores) se encuentran en el santuario. *Las ceremonias del templo, incluyen la limpieza, las ofrendas, los rezos, y las danzas que se dirigen al Kami. *Los <i>Kagura</i> son danzas rituales de bailarines expertos acompañadas por los instrumentos musicales antiguos. *Los <i>Mamori</i> son encantos para ayuda curativa y de protección. Son de diversas formas y sirven para varios propósitos. *En muchos hogares se da un lugar central a los dioses con un altar llamado <i>Kami-dana</i> *Los <i>Origami</i> (figuras de papel) es un arte popular japonés en el cual se pliega el papel para dar como resultado una gran variedad de hermosos diseños. Se ven a menudo alrededor de los santuarios de Shinto. Por respeto al árbol del cual se extrajo el papel para construir el <i>origami</i> , este nunca se corta La fiesta ( <i>matsuri</i> ) es un elemento básico en el shintoísmo pues el santuario cobra significado para sus devotos. Son 27 las más representativas
<b>PRINCIPALES FIESTAS</b>	<p><i>Chunjie</i> - Fiesta de la primavera que actualmente celebra el Año Nuevo y corresponde al <i>tet</i> vietnamita. La gente se prepara para recibirlo. Los dioses vuelven al cielo a partir del día 24° del 12° mes. El Dios encargado de vigilar la familia va a hacer su reporte al Cielo y de esto dependerá la fortuna futura de la familia. Se preparan ofrendas a los antepasados y a las divinidades que se supone han regresado. Quince días después es la gran fiesta de las lanternas</p> <p><i>Qingming</i> - Pura luz. Quince días después del equinoccio de primavera. Visita y limpieza de las tumbas. Fiesta también del fuego nuevo (se comen fríos los rollos de primavera). Los antepasados participan en la alegría de la renovación</p> <p><i>Tuan wu</i> - Quinto día del mes lunar, llamado también quinta luna. Es el comienzo de la estación cálida. Fiesta de los barcos-dragones (regatas y justas). Ofrendas para que el dragón haga llover. Día nefasto en que se protegen con un talismán. También se conmemora la muerte del gran poeta y patriota Que Yuan, que prefirió el suicidio al deshonor</p> <p>El séptimo día de la séptima luna se celebra la imposible alianza de la constelación de la Lira y la del Águila. Es como la fiesta de los "reencuentros legítimos"</p> <p>El decimoquinto día de la octava luna es la fiesta de la luna de otoño. Tiene fama de ser más bonita que todas las demás. Se comen unos pasteles llamados pasteles de luna</p>	<p>Existe una índole fuertemente devocional y mística. Si se sigue la religión fielmente, luego de la vida pueden estar con Dios y evitar reencarnaciones. Durante el periodo de los primeros cinco gurús se elaboró la mayor parte de la doctrina. Aquí lo más relevante: * tiene un aspecto militar importante * al llegar a los catorce años, uno puede ser miembro de pleno derecho del <i>Khalsa</i>, comunidad de los puros, de aquellos que quieren seguir la enseñanza de los gurús históricos * existe un rito de iniciación donde se cantan algunas oraciones y se vierte sobre la cabeza de los iniciados una solución de azúcar con agua * deben evitar el adulterio * realizan peregrinaciones al Templo de Oro para aprender del Gran Sahib (el libro del Maestro) y para purificarse en las aguas sagradas que rodean al Templo * luego de ser bautizados, los hombres agregan a su apellido la palabra <i>sing</i> (león) y las mujeres la palabra <i>kaur</i> (princesa) * las 5 "k" representan la lealtad de un sikh: - <i>Kesh</i>. Cabello largo amarrado como un rollito y cubierto con un turbante - <i>Kachha</i>. Pantalones cortos - <i>Kangha</i>. El peine que porta - <i>Kirpan</i>. Espada pequeña que debe llevar consigo - <i>Kara</i>. Pulsera que simboliza la idea de que Dios no tiene principio ni fin</p>	

RELIGIÓN	ZOROASTRISMO		ZOROASTRISMO
SÍMBOLO		TEXTOS CANÓNICOS	<i>Zend-Avesta</i> , que significa "Comentario sobre el Conocimiento". Tanto la tradición como la investigación crítica consideran actualmente que los <i>Gathas</i> contienen las enseñanzas centrales de Zoroastro
BASE	Pensamientos puros, palabras puras y obras puras	LINEAMIENTOS BASICOS	1) hablar la verdad, 2) cumplir con las promesas que uno hace y 3) mantenerse libre de deudas
ACONTECIMIENTO INICIADOR	Llamada también Mazdeísmo, Parsismo, y religión del Irán, es la más antigua de las religiones basadas en una determinada creencia o en un credo, lo cual la diferencia de las religiones de origen y arraigo étnicos. Descienden de una antigua secta que gobernó Persia durante siglos, hasta ser expulsados por los musulmanes.	ALIMENTACIÓN	No se tienen registros
LUGAR Y AÑO DE ORIGEN		DIVISIONES Y/O SECTAS	No hay
PROFETA/ FUNDADOR	Zoroastro, también llamado Zaratustra	LUGAR DE ENCUENTRO Y ORACIÓN	Templo
NÚMERO DE FIELES	Tan sólo cerca de 300 mil personas, principalmente en Asia, llamados parsis. La fidelidad a su fe los está extinguiendo	ADORACIÓN Y PRÁCTICAS	Adoran al fuego y al sol como símbolo de pureza
CLÉRIGOS Y LAICOS	No se tienen registros	CALENDARIO	No existe
LA LEY	No se tienen registros	PRINCIPALES FIESTAS	No existen como tal
INMORTALIDAD Y VIDA EN EL MÁS ALLÁ	No temáis a la muerte que es una realidad; temed sólo a no haber vivido suficientemente bien	COSECHA DE LOS HECHOS	La más grande de todas las buenas obras es estar agradecido en el mundo y desear felicidad para todos
VENIDA DE LOS PROFETAS	Después de mil años aparecería un Salvador o Mesías (¿Jesucristo?) Previó el nacimiento del "Rey de los Judíos". Los Reyes Magos eran zoroastrianos y los primeros en reconocer a Jesús, conocían la astronomía y creían que un nuevo astro aparecería cada vez que Dios enviara un nuevo Mensajero. Profetizó que en un futuro lejano, el Espíritu de Dios se manifestaría otra vez en un Mesías que aparecería en Persia y llegaría el tiempo en que se levantaría de la raza persa el Prometido Señor, el salvador del mundo, el gran hacedor de paz y vendría un reinad de luz y reconciliación		

## **1.2. Relaciones internacionales.-**

Las relaciones internacionales son producto de las relaciones sociales fundamentales que las preceden sin lugar a dudas. Es decir, el *hecho internacional* se configura a partir de la proyección de las relaciones sociales fundamentales que se dan en el ámbito endógeno de las sociedades políticas integradas, hacia el ámbito exógeno desconcentrado que conforma la sociedad internacional. El ensanchamiento de las relaciones sociales fundamentales (económicas, políticas, militares, culturales, ideológicas, etc.) ha configurado en el tiempo y el espacio la conformación de procesos internacionales de todo tipo que afectan en su totalidad a la sociedad internacional contemporánea.<sup>49</sup>

Es por esto que el surgimiento del estudio de las relaciones internacionales se ubica en el paso de la sociedad internacional a la sociedad mundial y el paso del conflicto a la cooperación, pues representan una parte fundamental del esfuerzo de los seres humanos por entenderse a sí mismos y por solucionar algunos de los más graves problemas a que se enfrenta hoy la humanidad.<sup>50</sup>

Sin embargo, en la disciplina de Relaciones Internacionales, como en otras ciencias en general y en las sociales en particular, es prácticamente imposible encontrar o formular una teoría capaz de abarcar a la totalidad de su objeto de estudio, la teoría general aún no se ha construido, por tal motivo surgen diversas interpretaciones y explicaciones del mismo objeto de estudio, lo cual propicia que, al ser abordado desde varias perspectivas pareciera que se están refiriendo a realidades distintas.<sup>51</sup>

Como afirma Quincy Wright, “las relaciones internacionales, en cuanto disciplina que contribuye a la comprensión, predicción, valoración y control de las

---

<sup>49</sup> Roberto Peña, “Interdisciplinaria y Cientificidad en Relaciones Internacionales” en Ileana Cid Capetillo, Lecturas básicas para el estudio de Relaciones Internacionales, UNAM - FCPyS, México, 1999, p. 183

<sup>50</sup> Celestino Del Arenal. Introducción a las relaciones internacionales, Tecnos, 3er ed., Colección de Ciencias Sociales, Serie de Relaciones Internacionales, España, 1994, p. 18

<sup>51</sup> Luz Araceli González Uresti, “Las aportaciones de la Teoría General de Sistemas para el estudio de las relaciones internacionales” en Cid, Compilación de Lecturas..., p. 31

relaciones entre Estados y las condiciones de la comunidad universal es, al mismo tiempo, una historia, una ciencia, una filosofía y un arte.”<sup>52</sup>

En todo momento la disciplina de Relaciones Internacionales ha hecho uso de otras áreas de estudio al pretender darle sentido a su propia existencia. Como ciencia y como teoría, son el más claro exponente del cambio de la sociedad internacional. Su propia evolución teórica no hace sino reflejar con absoluta exactitud los cambios cada vez más profundos y radicales que experimenta la realidad internacional y la necesidad de interpretarlos adecuadamente como forma de ofrecer soluciones a los problemas del mundo.<sup>53</sup>

Independientemente de la concepción teórica, es primordial tener en cuenta que así como el estudio y nacimiento propios de la disciplina de Relaciones Internacionales tiene una base occidental, y más exactamente anglosajona (estadounidense); la interpretación misma de la religiosidad mundial está fuertemente atada, y en nuestro caso, prácticamente limitada al precepto occidental del cristianismo. Simplemente recordemos que la disciplina de Relaciones Internacionales se institucionalizó como tal después de la Primera Guerra Mundial.

Debido a esta tendencia occidental que hemos mencionado, coincidimos plenamente con la propuesta que hace Korany al señalar que “una de las primeras tareas y retos a que se enfrentan hoy las relaciones internacionales es la de *desnacionalizar* y *universalizar* su campo de estudio y sus planteamientos científicos”<sup>54</sup>; lo cual también proponemos para el estudio de la religión.

A lo largo del tiempo la disciplina de Relaciones Internacionales ha sido tema de diversos debates en cuanto a su propia definición. Aún hoy día no existe una única y consensuada definición. Podríamos afirmar que dicha polémica está ligada al propio elemento característico de las relaciones internacionales y de la misma disciplina que

---

<sup>52</sup> Quincy Wright, citado en Roberto Mesa. “Hacia una nueva concepción de las relaciones internacionales” en El estudio científico de la realidad internacional, UNAM, Serie Estudios 65, México, 1981, p. 16

<sup>53</sup> Del Arenal, *Op. Cit.*, p. 17

<sup>54</sup> Bahgat, Korany, “Avant-propos” al número especial de “La crise des relations internationales: Vers un bilan”, *Etudes Internationales*, vol. 15, 1984. Citado en *Ibid.*, p. 70

se encarga de su estudio; es decir, al carácter multifacético y multidisciplinario de las relaciones internacionales. Es difícil definir algo que ya en sí cuenta con varios elementos que la conforman e interactúan intrínsecamente.

Nos referimos a que la composición de las relaciones internacionales, en su acción y en su disciplina, está formada por cuestiones sociales, culturales, económicas, políticas, tanto de individuos como de sociedades organizadas, y por supuesto, de los Estados existentes.

De todas las propuestas que han surgido, la principal corriente sobre la que se sustenta el presente trabajo es la que identifica las relaciones internacionales como sociología internacional e histórica, retomando la relevancia del elemento poder que postulan las corrientes de la *real politik*.

Si bien la mayoría de los que intentan definir a las relaciones internacionales coinciden en que se trata de las relaciones entre entes políticos universales que adquieren el carácter internacional al pertenecer a distintas localidades estatales, el debate mayor se refiere precisamente a quiénes son los actores de dichas relaciones internacionales.

### 1.2.1. Actores.-

En el estudio de las relaciones internacionales se utiliza el término “actor” para referirse a los ejecutantes de la dinámica internacional aunque existe un debate teórico al respecto. También es posible encontrar en alguna de la literatura de la disciplina de Relaciones Internacionales, la referencia a “sujeto”. Recientemente, esta palabra se designa más para cuando se habla de una persona. A lo largo de este ensayo, haremos uso del vocablo “actor”, basados en que dicho término permite ubicarnos bajo un “escenario” en el que se desarrollan las relaciones internacionales como una actividad interactiva.

Rafael Calduch indica que se concede la calificación de actor internacional a aquellos grupos que gozan de una capacidad efectiva para generar y/o participar en unas relaciones internacionales con otros grupos que pertenecen a la misma sociedad internacional. Precizando después que actor internacional es todo grupo social que, considerado como una unidad de decisión y actuación, participa eficaz y significativamente en aquellas relaciones definidas previamente como fundamentales para la estructuración y dinámica de una determinada sociedad internacional.<sup>55</sup>

Actualmente, es un hecho innegable la diversidad de los sujetos de las relaciones internacionales que con su actividad discuten su puesto solitario a los mismos Estados. Desde la función del individuo, las organizaciones internacionales y los movimientos de liberación nacional hasta las organizaciones sindicales, grupos religiosos, uniones culturales y las sociedades multinacionales, todos con el objetivo común de la defensa de intereses individuales o de grupo<sup>56</sup>, el Estado ve amenazada su supremacía dentro de las relaciones internacionales.

Es así que a través de los años las propuestas teóricas han evolucionado de reconocer al Estado como el actor fundamental de las relaciones internacionales, “puesto que él concentra la representación legal y reconocida de la sociedad y puede

---

<sup>55</sup> Rafael Calduch, “Capítulo 5. Los actores internacionales” en Cid, Lecturas básicas..., p. 197 y 198

<sup>56</sup> Mesa, *Op. Cit.*, p. 18

llevar a cabo acciones que la comprometan”<sup>57</sup>, a involucrar también a otros grupos económicos, ideológicos y/o políticos como representantes de la actuación internacional.

Sin duda, las relaciones internacionales se llevan a cabo entre dos o más Estados y/o entre éstos y organismos internacionales (gubernamentales y no gubernamentales), pero hay también otros actores como las empresas multinacionales, la opinión pública, y agrupaciones civiles que influyen. Finalmente, todos estos actores están compuestos por personas y es así que la más mínima expresión de la actividad internacional está relacionada con el individuo.

Calduch dedica parte de su análisis al individuo como actor de las relaciones internacionales criticando los fundamentos y consecuencias de lo que llama una visión simplificada de la realidad internacional que convierte en paradigma incontrovertido la perspectiva estatocéntrica del mundo internacional.<sup>58</sup>

Sostiene entonces, que “el problema no quedaría resuelto si además de incorporar otros grupos sociales distintos del Estado al panorama de los actores internacionales no recordásemos, con el mismo interés, que unos y otros están configurados por una diversidad de seres humanos, de personas, que constituyen, en último extremo, su soporte vital y su razón de ser última.”<sup>59</sup>

La intervención del individuo en los acontecimientos internacionales gira en torno a tres supuestos fundamentales.<sup>60</sup> Primero, que el individuo como sujeto del Derecho Internacional Público es destinatario de derechos y obligaciones que el orden internacional le atribuye y le permite ejercer de modo personal, y no sólo colectivamente. El segundo supuesto se basa en el individuo como representante de una colectividad. Esta capacidad activa internacional proviene no tanto de los individuos aislados cuanto a los grupos sociales.

---

<sup>57</sup> Ileana Cid y Pedro González, “Los sujetos de las relaciones internacionales” en Cid, Lecturas básicas..., p. 193

<sup>58</sup> Rafael Calduch. “Capítulo 14. El individuo como actor de las relaciones internacionales” en Calduch, Cervera Rafael. Relaciones Internacionales, Ed. Ciencias Sociales, España, 1991, p. 357

<sup>59</sup> *Idem.*

<sup>60</sup> *Ibid.*, pp. 358 - 360

Autores como Renouvin o Duroselle al mismo tiempo que reconocen la importancia de ciertos grupos sociales no estatales en la vida internacional, destacan la relevancia del “hombre de Estado” en su doble condición, de una parte como actor que participa individualizadamente en las relaciones internacionales y a las que imprime sus propios valores, ideas, y rasgos psicológicos. De otra, en cuanto representante de un determinado grupo nacional o estatal y de las fuerzas sociales, económicas e ideológicas que operan profundamente en su seno.<sup>61</sup>

Por último, el tercer supuesto se remite al carisma personal como explicación del protagonismo internacional de ciertos sujetos individuales. Es decir, hay quienes logran imprimir una orientación específica a la historia a partir de sus características y cualidades personales.<sup>62</sup>

De igual forma, en la última década ha habido un triunfo de la persona, es decir, el reconocimiento de que el centro de todos los esfuerzos de nuestras instituciones es la persona y, ésta, organizada en sociedad<sup>63</sup>.

Por ello, el hecho de que la religión sea parte fundamental del individuo, hace que *per se* también lo sea de las relaciones internacionales. Es por esto que el presente trabajo no coincide plenamente con el paradigma<sup>64</sup> que ha dominado el estudio de las relaciones internacionales: el realista, tradicional o estatocéntrico; pues partimos de la base que el Estado no es el único ni más importante actor dentro de las relaciones

---

<sup>61</sup> “En la misma línea se orientan autores como Vellas o Reynolds que atribuyen una singular importancia a los gobiernos de los estados a la hora de explicar su política exterior”. Fuente: *Ibid.*, p. 359

<sup>62</sup> Sólo por mencionar algunos ejemplos podemos nombrar a Confucio, Jesucristo, Mahoma, Marx, Alejandro Magno, Napoleón, Simón Bolívar, Roosevelt, Mandela, Gandhi, Churchill, Lenin, Hitler, Bismark, Mao-Ze-Dong, Adam Smith, Keynes o los Ford.

<sup>63</sup> Oscar Tenopala García, “El papel de las instituciones ante los sujetos de la cultura” en Cid, *Diversidad cultural...*, p. 95

Más adelante el autor concluye que “el reconocer a las personas, grupos, comunidades y regiones con las que interactúan nuestras instituciones, nos lleva a asumir una posición congruente, es decir, a reconocer a nuestras instituciones también como verdaderos sujetos de la cultura.” *Ibid.*, p. 98

<sup>64</sup> Un paradigma lo forman las suposiciones fundamentales que hacen los especialistas sobre el mundo que están estudiando. En las relaciones internacionales podemos identificar tres aspectos que definen a los paradigmas: 1) causas de guerra y condiciones de paz-seguridad-orden, 2) actores y/o unidades de análisis, y 3) imágenes del mundo-sistema-sociedad de los Estados. *Cfr. Del Arenal, Op. Cit.*, pp. 23 - 37

internacionales. Tomamos parte de dicho enfoque tradicional en conjunto con el sociológico para ubicar a la religión dentro de las relaciones internacionales.

Para Lévi-Strauss ninguna sociedad o sistema social puede ser entendida como un todo. Cada sociedad debe ser vista como una composición de diversos, y quizá más o menos, órdenes interdependientes de relaciones entre personas, o entre personas y objetos, o entre objetos según los conciben las personas.<sup>65</sup>

Cabe aclarar que no pretendemos caer en una conceptualización puramente psicológica del individuo, sino basarnos en el carácter social de éste como cimiento que sustenta la dinámica socio-política mundial.

Para fortalecer esta idea, exponemos aquí la tan acertada opinión de Lévi-Strauss quien dice que “a través de sus procesos cognitivo e intelectual y el intercambio de signos lingüísticos y sus significados, los miembros de una sociedad producen, mantienen, y ocasionalmente modifican, esquemas conceptuales elaborados, planes o modelos que son ordenados lógicamente y que median y restringen las transacciones sociales en formas complejas.”<sup>66</sup>

Ninguna transacción particular entre personas es una expresión parcial del modelo(s) que sustentan todas las transacciones entre los miembros de una sociedad. Es decir, una transacción social particular ha de ser una expresión permutada de alguna(s) parte(s) del modelo del orden social de la gente.<sup>67</sup>

El carácter inter y multidisciplinario de la disciplina de Relaciones Internacionales nos permite respetar y tomar en cuenta las visiones de otras disciplinas como la filosofía, psicología o antropología para re-interpretarlos socio-políticamente. Por lo tanto, insistimos, que no procuramos convertir o limitar el uso de las nociones psicológicas del individuo, sino partir de su carácter como *animal social* y analizarlo como punto de partida de los procesos sociales.

Por supuesto, para un amplio elenco de relaciones internacionales, la posición de los individuos es la de meros objetos o destinatarios de las decisiones, acciones o

---

<sup>65</sup> Walter Capps. Ways of understanding religión, Mc Millan Company, USA, 1972, p. 178

<sup>66</sup> Citado en *Ibid.*, p. 175

<sup>67</sup> *Idem.*

derechos adoptados por determinados grupos poderosos que rara vez valoran adecuadamente la dimensión humana de las personas.<sup>68</sup>

Precisamente, y quizá si cada uno de los individuos que conformamos el planeta Tierra adquiriésemos conciencia sobre nuestro protagonismo internacional, no veríamos ajenos los acontecimientos que sucedan fuera de nuestras fronteras nacionales, convirtiéndonos así en ciudadanos mundiales responsables. Sería participar de un civismo global mínimo requerido para el anhelo y la utopía más grande de toda religión y todo internacionalista: la paz. Pero la participación se da a partir de un sentimiento de pertenencia y al parecer la humanidad está más preocupada por su identidad individual, que por su identidad mundial.<sup>69</sup>

Tanto dentro de la actividad de las relaciones internacionales como en la disciplina que la estudia, la religión es un actor, a través de sus instituciones y sus fieles; pero también un factor de cambio y de poder.

---

<sup>68</sup> Calduch, *Op. Cit.*, p. 360

<sup>69</sup> "Rosenau introduce en su esquema teórico la singular importancia que la <<toma de conciencia>> desempeña a la hora de definir los comportamientos humanos, individual y colectivamente, así como las diferencias profundas que separan los actos realizados de modo individual para alcanzar determinados objetivos particulares de aquellos otros que además son ejecutados por los individuos buscando expresamente provocar determinados efectos en las estructuras colectivas." *Ibid.*, p. 363

### **1.2.2. El elemento poder.-**

Otra de las discusiones más frecuentes dentro de la disciplina de Relaciones Internacionales radica en el elemento *poder*, pues es indiscutible que es la base y el origen de los fenómenos internacionales. Claramente este hecho también está relacionado con el entendido sobre quiénes son los actores en las relaciones internacionales, ya que de ahí parte la importancia e impacto, o mejor dicho, la propia fuerza de poder que se asigne a dichos actores internacionales, aunque éste sea relativo más que absoluto.

De hecho, “las relaciones internacionales deben su carácter distintivo al hecho de que el poder se ha fragmentado en grupos independientes o rivales a lo largo de la historia del mundo”<sup>70</sup>; y parte de esos grupos son los religiosos.

El poder en las relaciones internacionales es la habilidad de un actor para usar medios y recursos tangibles e intangibles de tal forma que impacta en los resultados de los eventos internacionales para su propia satisfacción. Es el medio a través del cual los actores internacionales tratan entre sí y adquieren influencia sobre otros actores que compiten por los mismos objetivos. No es un atributo político natural sino el producto de recursos materiales y de comportamiento, cada uno de los cuales tiene un lugar único en la totalidad del poder del actor. La persuasión es la utilización del poder de la razón para lograr los objetivos trazados.<sup>71</sup>

Teóricos como Hans Morgenthau, de la escuela realista, sostienen que la política, incluyendo la política internacional, está basada fundamentalmente en el poder y que la actuación de los estados no está limitada por las normas éticas y morales que rigen a los individuos. En cambio, para los idealistas, el método y la forma a través de la cual los estados adquieren y usan este poder resulta ser más importante.<sup>72</sup>

Que el poder sea la clave y fundamento de las relaciones internacionales coloca a la disciplina que la estudia dentro de las ciencias políticas; por lo que la relación del

---

<sup>70</sup> Hoffman, citado en Del Arenal, *Op. Cit.*, p. 91

<sup>71</sup> Walter Jones, “Chapter 7. Power” en Walter Jones. The logic of international relations, Longman, 8th edition, USA, 1997, p. 185 - 186

<sup>72</sup> Ma. de Lourdes Sierra Kobeh, “Religión, Política y Relaciones Internacionales en el Mundo Musulmán”, en Arroyo, *Op. Cit.*, p. 150

poder con la religión determina su importancia para la disciplina de Relaciones Internacionales más allá de una perspectiva psicológica, antropológica o sociológica.

Una vez más podemos apreciar el carácter multidisciplinario antes mencionado de la disciplina de Relaciones Internacionales al vislumbrar cómo esta disciplina reúne dentro de su estructura elementos básicos de la ciencia política y de la sociología sin que éstos choquen, sino al contrario, los complementa.

El poder presupone la apropiación, la absorción y asimilación de lo diferente, su captura por la coerción o por el consenso,<sup>73</sup> por lo que la religión y el poder tienen que ver justo con esa asimilación del individuo consigo mismo y el mundo que le rodea.

Son tres las fuentes del poder según Walter Jones: natural, socio-psicológico y sintético.<sup>74</sup> Es en la segunda en la que podemos ubicar a la religión siempre que las imágenes, actitudes y expectativas de las personas contribuyen a formular las ideas con las que se gobierna, y confieren apoyo y cohesión entre los habitantes. Además, hay que considerar el poder ideológico, social y político que adquieren ciertos líderes religiosos.

Podemos ubicar a las instituciones religiosas dentro de los grupos que no sólo persiguen el poder sino que lo ejercitan haciendo política, según la afirmación de que *política* se refiere a la prosecución del poder, mismo que al ser alcanzado, ya sea por una clase, facción, grupo o cualquier otro elemento, convierte a su vez a la política en el cómo ejercitar el poder y regular los conflictos inevitables que emergen entre los diversos intereses de los grupos de gobierno.<sup>75</sup>

---

<sup>73</sup> Calveiro, *Op. Cit.*, p. 126

<sup>74</sup> Cfr. Walter Jones, *Op. Cit.*, p. 186 - 191

<sup>75</sup> Haynes, *Op. Cit.*, p.4

### **1.2.3. Sociología de las relaciones internacionales.-**

La sociología busca entender científicamente a la sociedad, por lo que el hecho de que ésta sea también la base de las relaciones internacionales demuestra el carácter sociológico de su disciplina. De ahí que se desarrollara el interés de los internacionalistas por el enfoque sociológico de su ámbito de análisis, además del área de investigación internacional de los sociólogos.

Es claro que la disciplina de Relaciones Internacionales es la ciencia encargada del estudio de la realidad y los problemas internacionales y como en toda ciencia, existen diversos modelos y teorías para explicar su área de análisis.

Usando la definición de Evan Luard, la sociología internacional “consiste en el estudio de las sociedades de naciones históricamente separadas, con la ayuda de conceptos y técnicas sociológicas, en orden a describir las variables esenciales que distinguen unas sociedades de otras y determinar las relaciones dentro de las mismas.”<sup>76</sup>

Partiendo de la concepción de que la disciplina de Relaciones Internacionales es una disciplina autónoma en la que la perspectiva sociológica juega un papel fundamental, entendida ésta no como un transplante mimético de los conceptos y categorías característicos de la sociología, sino, en cierta medida, con sus propias categorías y conceptos, derivados de la realidad que constituye la sociedad internacional,<sup>77</sup> podemos entender y ubicar mejor por qué la religión es parte fundamental de las relaciones internacionales si se quiere interpretar adecuadamente la realidad internacional.

El reto para la disciplina de Relaciones Internacionales en su estudio del acontecimiento internacional y la interacción de los Estados está en analizar en conjunto todos los elementos que conforman a la sociedad internacional y ésta implica, como toda sociedad, una trama de relaciones sociales que *per se* son complejas. Las relaciones entre individuos y entre colectividades no estatales no son

---

<sup>76</sup> Evan Luard, citado en Del Arenal, *Op. Cit.*, p. 180

<sup>77</sup> *Ibid.*, p. 153

siempre reconocidas y en la mayoría de las veces se efectúan bajo la sombra de las relaciones entre los Estados, pero aún cuando se les cubra con dicho telón, son dichas relaciones interindividuales, el elemento base, más rico y más vivo de la sociedad internacional.

Es así que las relaciones internacionales deban comprenderse como asuntos sociológicos internacionales y como tal estudiarse dentro de la disciplina de Relaciones Internacionales, que no es igual a que la Sociología estudie y se interese por los asuntos internacionales.

Como bien señala Marcel Merle, “no se entiende por qué la ciencia que trata los problemas de la sociedad debe detenerse en las fronteras de los Estados y prohibirse franquearlas para aprehender aquellas relaciones sociales que se inscriben en el campo de la globalidad.”<sup>78</sup>

Max Huber, que introduce el concepto *internacionalidad* es quizá el primer autor en referirse a una sociología internacional, pero existen otros autores como Truyol y Serra, Schwarzenberger, Tonnies, Chevalier, Luard, Landheer, Manning, Bosc, Papaligouras, Aron, Hoffmann y Pettman que se perfilan dentro de esta ala sociológica de la teoría de las relaciones internacionales.

Para Schwarzenberger, principal y más influyente autor en el desarrollo de una sociología internacional, el estudio de las relaciones internacionales es la rama de la sociología que se ocupa de la sociedad internacional y no debe separar los asuntos nacionales de los internacionales. Él define las relaciones internacionales como las relaciones entre grupos, entre grupos e individuos y entre individuos que afectan de modo esencial a la sociedad internacional en cuanto tal.

Siguiendo el supuesto de que dicha sociedad internacional existe en algo más que su sentido nominal, Pettman realiza el estudio de la noción de sociedad en relación con el concepto de cultura y con la cuestión del carácter de la conciencia humana, debido a que “el sistema social no puede entenderse sin referencia a los

---

<sup>78</sup> Marcel Merle. Sociología de las relaciones internacionales, Alianza Universidad, 2da edición, España, 1997, p. 17

sistemas culturales desde el momento en que los miembros individuales de uno normalmente actúan a la luz de los significados establecidos en el otro”.<sup>79</sup>

Por otro lado, la sociología histórica se refiere “al planteamiento general que pretende estudiar las relaciones internacionales actuales con base en una investigación inductiva de las tendencias generales que se manifiestan a través de la historia.”<sup>80</sup>

Para Papaligouras, la sociedad internacional es una sociedad política, dado que organiza el poder y que las relaciones entre los entes que participan en la misma están determinadas por la fuerza. Es un conjunto de relaciones sociales, es decir, un conjunto de formas que organizan el poder. Todos los entes sociales que tienen un contacto cualquiera con estas formas participan en la sociedad internacional, son miembros de esta sociedad.<sup>81</sup>

Siguiendo a este autor, podríamos afirmar que dentro de las relaciones sociales que se llevan a cabo por la sociedad internacional, la religión y las formas de entendimiento e interacción social que ésta determina y promueve, forman parte de la organización del poder. Además, no podemos olvidar la función de la religión en el cambio social que él ubica como centro de su teoría.

Raymond Aron, exponente también de la sociología histórica, determina que las relaciones internacionales son relaciones entre unidades políticas; y basándonos en esta idea sustentamos lo siguiente. En tanto que la religión, sus instituciones y organización, juegan un papel como unidad política, forman parte de la dinámica internacional.

Además, hay que añadir el hecho de que los acontecimientos internos de los grupos religiosos tienen también, en palabras de Aron, lazos múltiples, pues el curso

---

<sup>79</sup> Ralph Pettman, State and class. A Sociology of Internacional Affairs, citado en Del Arenal, *Op. Cit.*, p. 160

<sup>80</sup> *Ibid.*, p. 163

<sup>81</sup> *Ibid.*, p. 165

de las relaciones entre unidades políticas se ve influido por los sucesos que tienen lugar en el interior de esas mismas unidades.<sup>82</sup>

A su vez, Hoffman propone que la política mundial plantea cuestiones morales pues el hombre es un animal constructor de comunidades que toma decisiones morales. Dentro de esta concepción teórica la religión tiene total cabida siempre que marca líneas de acción que suponen la presencia de ciertos valores y sacrificio de otros. No podemos olvidar, como él sugiere, que las preferencias pragmáticas expresadas derivan en buena medida de las preferencias éticas reprimidas.<sup>83</sup>

A pesar de que en el postulado de Luard<sup>84</sup> podemos observar, bajo el presente análisis, que el autor no contempla algunos de los más importantes aspectos de la sociedad de Estados a la que se refiere, vale la pena mencionar su propuesta y retomar algunos elementos de ella.

Podríamos incluir a la religión dentro de lo que él define como el objeto de estudio de su modelo: las relaciones internacionales configuran una sociedad, una relativa permanente asociación de naciones y otros grupos (entre los que podemos incluir los religiosos), ligados por lazos de intercambio, comercio y relaciones diplomáticas (y culturales, habría que agregar), no necesariamente siempre pacíficas, con costumbres y tradiciones comunes, expectativas comunes respecto de tales relaciones, así como la esperanza de un comportamiento concreto entre sus miembros e incluso, en muchos casos, instituciones comunes para la discusión de sus problemas<sup>85</sup> (entre los que podemos ubicar todas las formas de organización religiosa).

Aún con las observaciones hechas, Luard forma parte relevante dentro de la hipótesis de este trabajo pues es uno de los postulantes de la sociología internacional

---

<sup>82</sup> Raymond Aron, citado en *Ibid.*, p. 168

<sup>83</sup> *Cfr.*, *Ibid.*, pp. 175 - 179

<sup>84</sup> "Luard centra su análisis en la sociedad de Estados, pues, en su opinión, en la práctica, las relaciones internacionales son principalmente llevadas a cabo por Estados y las interacciones entre individuos y grupos están normalmente mediatizadas por los Estados a que pertenecen." *Ibid.*, p. 181

<sup>85</sup> *Ibid.*, p. 180

y en especial nos apoyamos en lo que él mismo determina como ventajas de su enfoque resumiéndolas en lo siguiente.

La estructura interna de los Estados, la comunicación entre los mismos, las instituciones y las normas, entre otras cosas, forma parte del carácter social de los Estados. Por esta razón, algunos factores intangibles como los psicológicos, ideológicos, los valores o el espíritu, que con frecuencia son omitidos encuentran su lugar en el estudio sociológico de Luard.

De igual manera, coincidimos en que el uso de conceptos sociológicos, junto con la evidencia histórica, ayuda a aplicar el método comparado en el estudio de las relaciones internacionales.<sup>86</sup>

Es claro observar el carácter sociológico de las relaciones internacionales y los diversos factores que en ellas interfieren, resaltando los culturales y entre ellos los religiosos. Uno de los principales teóricos en traer esta nueva perspectiva a la disciplina de Relaciones Internacionales es Samuel Huntington con su *Choque de Civilizaciones*. Este autor buscó presentar a los estudiosos de dicha disciplina un nuevo paradigma para entender la política mundial.

Lejos de pensar sólo en la estructura de la política mundial en términos de polaridad y equilibrio de poder entre los Estados, Huntington enfatiza la relevancia de civilizaciones y culturas en la formación de conflictos internacionales. Según él, el mundo moderno ha sufrido tres fases de conflicto: desde conflictos entre reinados y entre naciones-Estados, hasta conflictos entre ideologías; y ahora estamos entrando en una nueva fase en que los conflictos entre civilizaciones suplantarán a los conflictos ideológicos como la fuerza dominante en la política internacional. Asimismo, argumenta que debido a que las cuestiones de identidad, cultura y religión son más

---

<sup>86</sup> Por último, resulta valioso mencionar, bajo su propia terminología, las últimas sociedades internacionales concretas que somete a estudio: la edad de las religiones (1559-1648), la edad de la soberanía (1648-1789), la edad del nacionalismo (1789-1914) y la edad de la ideología (1914-1974). Los factores claves en los que centra su estudio en cada una de esas sociedades son: ideología, élites, motivos, medios, estratificación, estructura, roles, normas e instituciones; todos relacionados con la religión. Fuente: *Ibid.*, p. 181

fundamentales para las personas, los futuros conflictos serán más difíciles de llevar a negociación y compromiso.<sup>87</sup>

Presupone que las civilizaciones son bloques políticos que luchan naturalmente por sobrevivir, influenciar y dominar, y recomienda que el occidente debe desarrollar una profunda comprensión de otras civilizaciones para poder “coexistir” con otros;<sup>88</sup> que es un poco el intento de este trabajo al reconocer en la religión una forma de vinculación cultural mundial, con todo y sus tan variadas manifestaciones.

Finalmente, todo este debate y hasta cierto sentido, contradicciones y choques entre los mismos autores que defienden a la sociología internacional de la concepción tradicional, la del realismo político, se debe a que de alguna manera el enfoque sociológico cae en este mismo enfoque que tanto critica.<sup>89</sup>

Nuestro enfoque de la disciplina de Relaciones Internacionales, si nos apoyáramos en las cuestiones planteadas por la Teoría Social, sería más rico que el de la mera apreciación de conflictos de poder y podríamos verdaderamente aspirar a la construcción de una verdadera Sociología Internacional; para lo cual serían relevantes variables como la composición social, las corrientes ideológicas dominantes, las creencias religiosas, la diversidad étnica, la condición de género, la pluralidad cultural, al lado de datos sobre los roles en el proceso productivo, las estructuras del poder formal, las formas de participación política, el nivel de ingresos y de escolaridad, las fuentes de la riqueza, la composición del capital nacional y de la

---

<sup>87</sup> Mark Charlton, “Is the World Fragmenting into Antagonistic Cultures?” en Charlton, Mark (editor). Crosscurrents International Relations. In the Post-Cold War Era, Thomson Nelson, 3er ed, Canadá, 2002, p. 46

<sup>88</sup> Ma. Luisa Parraguez Kobek, “Tendencias actuales en la Teoría de Relaciones Internacionales” en Cid, Compilación de lecturas..., p. 53

<sup>89</sup> Como nos recuerda Roberto Peña, “la incapacidad de las teorías de Relaciones Internacionales por prever tendencias futuras se debe en gran medida, como bien señalan Bertran Badie y Marie-Claude Smouts, a que no han visualizado las dinámicas sociales de mayor peso: la transformación de los actores internacionales tradicionales, la presencia de nuevos actores y la agudización de las contradicciones entre las culturas del mundo.” Roberto Peña, “La nueva dimensión de la seguridad internacional” en *Ibid.*, p. 75

inversión extranjera, la distribución de la tierra, la fuerza de los sectores financiero y comercial.<sup>90</sup>

El presente trabajo quizá forma parte de la nueva tendencia de estudio de las relaciones internacionales que según Ma. Luisa Parraguez, cuestionan las filosofías establecidas al incorporar elementos de lenguaje, identidad y sujeto-objeto en sus críticas comprensivas.<sup>91</sup> También, intenta acercar más a la disciplina de Relaciones Internacionales con Antropología e Historia, como lo propone Marco Almazán, en la búsqueda integral de un estudio de Relaciones Internacionales no etnocéntrico.<sup>92</sup>

---

<sup>90</sup> Héctor Cuadra, "Reflexiones sobre teoría de Relaciones Internacionales" en *Ibid.*, p. 11

<sup>91</sup> *Cfr.*, Parraguez *Op. Cit.*, p. 60

<sup>92</sup> *Cfr.* Marco A. Almazán St. Hill, "La globalización y el estudio de Relaciones Internacionales en México: una agenda no etnocéntrica" en Cid, Compilación de Lecturas..., pp. 63 -73

#### **1.2.4. El lugar de la religión en las relaciones internacionales.-**

Hemos podido observar un poco sobre las diferentes concepciones acerca de la naturaleza de las relaciones internacionales y así entonces, ir comprendiendo mejor la relación que la religión guarda con éstas. El estudio y análisis de las teorías que sustentan la disciplina de Relaciones Internacionales nos ayudan a demostrar por qué la religión es importante para las relaciones internacionales.

Retomando la propuesta de Roberto Mesa, quien dice que tres son los elementos que califican de internacionales a una serie de relaciones concretas: el marco geográfico, los grupos de intereses o de vocación y las actividades desarrolladas<sup>93</sup>, podemos calificar a la religión como factor internacional y a sus instituciones como los actores.

Seguro que la religión es parte de las relaciones internacionales, y que el individuo es el practicante de dicha religión que causa impacto global, pero esta mecánica se da bajo relaciones de poder y a niveles estatales por lo que sin importar qué enfoque estudie las relaciones internacionales, la religión es una realidad de la vida internacional. Las formas de entenderla, los enfoques que la expliquen son los que varían, dentro y fuera de la disciplina de Relaciones Internacionales.

Para darle un lugar a la religión dentro de las relaciones internacionales es básico visualizar el elemento poder desde la perspectiva sociológica de la disciplina de Relaciones Internacionales, como factor vinculante de dichas relaciones.

Si el enfoque sociológico ve al poder como un medio, mientras que el realismo político lo ve como el fin, podemos encontrar el punto intermedio, para efectos de este trabajo, en que el poder de la religión es el medio que utilizan individuos y Estados para lograr el poder como fin.

Los neorrealistas proponen que el poder es y será una constante de las relaciones internacionales y que sólo se coopera “aparentemente” para la consecución de un interés individual, lo que los lleva a ver a los organismos internacionales, como

---

<sup>93</sup> Mesa, *Op. Cit.*, p. 19

las instituciones religiosas, como meros instrumentos de la política de poder de los Estados.<sup>94</sup>

La religión va totalmente ligada a la esfera cultural de la sociedad como parte de las manifestaciones y valores de creencias que los individuos tenemos y seguimos. Es una fuerza y un actor determinante en la configuración de la sociedad internacional. Vestimenta y gastronomía son quizá los elementos más tangibles en que la religión incide en nuestra vida diaria y nuestro entorno socio-político.

Para autores como K.R. Dark, la relación religión-política mundial está basada en dos premisas. La primera es que los factores religiosos pueden afectar las acciones y toma de decisión humana; por lo que cuando los individuos cambian sus creencias religiosas, debe esperarse tenga algún efecto en sus decisiones y acciones. La segunda premisa es que, como todos los Estados, las naciones y otras organizaciones que forman parte de la política mundial están compuestas por gente, y las creencias y afiliaciones religiosas de esa gente han de afectar sus decisiones y acciones. De ahí viene también que el cambio religioso pueda, aunque no siempre, ayudar a formar y demostrar el cambio en las decisiones y acciones de los actores de la política mundial.<sup>95</sup>

En síntesis, la religión se convierte en un factor de interés y estudio para la disciplina de Relaciones Internacionales a partir de que implica y llega a generar problemas a la humanidad.<sup>96</sup> Que sean o no en esencia conflictos religiosos es cuestión de otro debate.

---

<sup>94</sup> Luz A. González, *Op. Cit.*, p. 33

<sup>95</sup> K.R. Dark. Religion and international relations, Palgrave, Gran Bretaña, 2000, p. ix

<sup>96</sup> Como argumenta Alfredo Romero Castilla, "la construcción del conocimiento en Relaciones Internacionales implica, en última instancia, acceder a una adecuada comprensión de los procesos que afectan a la vida en un planeta que a todos nos pertenece, por ser éste el hábitat donde a través del tiempo se ha asentado a un vasto universo de pueblos y culturas." en Cid, Compilación de Lecturas..., p. 21

*Toda cultura nace de la mezcla, del encuentro, de los choques.  
E, inversamente, las civilizaciones mueren a causa del aislamiento,  
de la obsesión de la pureza.*

**Octavio Paz**

## **II. Cultura Y Globalización. La Religión Y Otros Elementos Circundantes.**

En este apartado intentamos desglosar la relación existente entre varios elementos sociales, culturales, políticos e incluso económicos de la vida internacional relacionados con la relación entre religión y relaciones internacionales.

Es decir, durante el acontecer diario de las relaciones internacionales y la participación de la religión dentro de éstas, existen varios factores que hay que tomar en cuenta para entender dicho proceso. Específicamente, y para ubicarnos en nuestra realidad, nos ocupamos en analizar dicha interacción dentro del proceso de globalización actual, el que vino acompañando a la última revolución tecnológica.

Resulta imperante hacer este análisis general como parte de un estudio específico sobre la religión y su impacto en las relaciones internacionales, precisamente porque la religión influye en diversas áreas de la vida humana y por lo tanto de distintas formas también incide dentro de las relaciones internacionales.

A lo largo de este apartado, confirmamos que la religión y las relaciones internacionales dentro de la cultura y la globalización se ven impactadas, surgen y/o afectan mecanismos tales como el desarrollo, la modernidad, la occidentalización, la secularización, la migración, el multiculturalismo, el fundamentalismo, el nacionalismo, la tolerancia, la tradición, la alteridad, los derechos humanos, y la posmodernidad; sólo por mencionar los más significativos.

Todos tienen una línea de discusión independiente por lo que procuramos simplemente retomar aquel aspecto de su esencia con el que participa dentro del objeto de estudio de este trabajo, y hasta cierta forma también, eximirnos de utilizarlos bajo la concepción errónea y/o tendenciosa con que generalmente se les trata.

Aclaremos que organizar todos estos elementos para su exploración no fue fácil y puede que parezca no haber orden siempre que todos forman parte de un mismo círculo de investigación; pero hemos procurado presentarlos de manera eslabonada. Resulta fascinante la forma en que dependen e interactúan entre sí y también hay que mantener en mente que hay algunos otros elementos que podrían formar parte de este círculo de análisis pero se han dejado fuera intencionalmente.

Por ejemplo, al interior y entre las distintas religiones, los temas como vida después de la muerte, aborto, homosexualidad, divorcio, derechos de las mujeres, control natal y portación de armas desatan grandes polémicas dentro de las sociedades, teniendo efectos y en muchos casos injerencia no sólo social y política, sino incluso jurídica.

## 2.1. Cultura.-

La cultura es un tema que poco a poco ha recobrado atención en la escena internacional, no porque apenas esté presente sino porque su impacto socio-político mundial cada vez es más notorio. Definirla resulta bastante complicado debido a que tiene que ver con muchos y diversos elementos. En especial, la estrecha relación entre cultura, desarrollo y paz dificultan su comprensión. De hecho, podría decirse que según la perspectiva con que se quiera entender, o el uso que se le pretenda dar al concepto de cultura, éste puede ser definido pues no existe una sola o universal definición al respecto.

Los antropólogos estadounidenses Kroeber y Kluckhohn citan 164 definiciones distintas de cultura entre las que se encuentran que la cultura es un comportamiento aprendido, ideas en la mente, una construcción lógica, una ficción estadística o un mecanismo de defensa psicológica. Finalmente, ellos mismos la definen como una abstracción del comportamiento.<sup>97</sup>

Según el Diccionario Enciclopédico Quillet, existe un cierto acuerdo tácito entre los antropólogos con respecto a algunas connotaciones fundamentales de la cultura, por lo que de una manera general y aproximada, puede decirse que la cultura de un grupo social es el conjunto de sus creaciones materiales y espirituales, o también el conjunto de su herencia social. No constituyen un conjunto disperso sino que sus diversos elementos son interdependientes y se articulan formando una estructura.<sup>97</sup>

Ileana Cid se refiere a la cultura como la expresión del trabajo, de la convivencia, de la reflexión, de las acciones, los sueños, las metas; pero también de las frustraciones, los ideales no alcanzados, los propósitos aún por cumplir del hombre. Pues si en efecto, la cultura como expresión del lenguaje, la religión, el trabajo y la interacción con otros hombres es, como hemos señalado, el elemento que lo distingue

---

<sup>97</sup> "The Concept of Culture" citado en David Sarquiz, "Tendencias culturales bajo la globalización" en Cid, Compilación ..., p. 110

<sup>97</sup> Diccionario Enciclopédico Quillet, Tomo III, p. 147

frente al resto de los seres vivos, también ha sido el elemento que diferencia a los hombres individual y grupalmente.<sup>98</sup>

Para Daniel Bell, la cultura es ese proceso continuo en el que se sustenta una identidad a través de la coherencia adquirida por medio de un punto de vista estético consistentemente compartido, una concepción moral del yo y un estilo de vida mediante el cual se muestran estas concepciones. Es decir, la cultura es el ámbito de la sensibilidad, de la emoción y del temperamento moral así como de la inteligencia que pretende organizar todo esto.<sup>99</sup>

Cultura, es también para el entendimiento cotidiano, la unión de valores, creencias, tradiciones, instituciones y lenguaje que elabora y transmite una sociedad. Es el conjunto de conocimientos que una persona ha adquirido. Es el sistema de valores, acotación de la ideología dominante, difundidos a través de los medios de comunicación de masas. “Es la organización social de significados interiorizados por los sujetos sociales y encarnados en formas simbólicas, en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados.”<sup>100</sup>

Una cultura es un sistema en el cual los elementos están ligados entre sí por determinadas relaciones, de las que unas están en función de otras. La base de toda cultura está dada por el propio ser humano, quien a la vez condiciona ciertos caracteres universales que aparecen en toda cultura.<sup>101</sup>

En la *Carpeta de Información* sobre el tema del Decenio dedicado a la cultura y el desarrollo, publicada por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO por sus siglas en inglés), se especifica que la cultura comprende el conjunto de los rasgos distintivos espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o un grupo social. Según esta

---

<sup>98</sup> Cid, *Diversidad ...*, p. 11

<sup>99</sup> Citado en Sarquíz, *Op. Cit.*, p. 111

<sup>100</sup> Gilberto Giménez, citado en Alejandra Saucedo Plata, “La relación conflictiva entre desarrollo y cultura” en Cid, *Diversidad...*, p. 70

<sup>101</sup> “Sin embargo, la diversidad de sistemas culturales que pueden surgir sobre esta base uniforme es inmensa, y uno de los resultados más notables de las investigaciones etnológicas modernas es justamente el haber mostrado gran variedad de estructuras que presentan las culturas conocidas.” *Diccionario Enciclopédico Quillet*, Tomo III, *Op. Cit.*, p. 147

definición, cultura engloba además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales del ser humano, los sistemas de valores (como la religión), las tradiciones y las creencias.<sup>102</sup> Lo cual, para el Banco Mundial, beneficia la diversidad que crea en cada sociedad un espacio de libertad, donde las minorías y las opiniones contrarias pueden expresarse, favoreciendo así la cohesión social.<sup>103</sup>

La cultura muestra una similitud de ideas en la gente, es una especie de fuerza externa que empuja a la gente de un lado a otro. Lo que queremos transmitir cuando decimos que algo es *cultural*, dice Pascal Boyer, es que es más o menos similar a lo que encontramos en otros miembros del grupo particular que estamos considerando, y diferente de lo que encontraríamos en miembros de un grupo distinto. Por eso, insiste el autor, es muy confuso afirmar que la gente comparte una cultura, como si la cultura fuera propiedad común. En realidad, es una elección política y no natural o científica, el agrupar a los seres humanos con el objeto de hacer comparaciones culturales.<sup>104</sup>

Es decir, y para efectos generales de esta investigación, en términos simples y concretos, consideramos que cultura es la manifestación del *ser* y a partir de que esta manifestación se ve influenciada a través de la historia por el entorno, crea vínculos con éste y desencadena tradiciones, identidad, ideologías y creencias, estando en un movimiento de construcción constante.

Timothy Millar, convenientemente, expuso que “la cultura humana está en continua evolución de forma que reinventa constantemente su propio pasado y su

---

<sup>102</sup> Citado Saucedo, *Op. Cit.*, p. 70

<sup>103</sup> Continúa el autor señalando que la cultura “no avala, sin embargo, las invocaciones a la especificidad cultural formuladas como un principio para legitimar la opresión de las mujeres y la perpetuación de la intolerancia y el oscurantismo. No se trata de soslayar las dimensiones económicas de todo proyecto, cultural o de otro tipo. En adelante, el Banco pretende apegarse al *valor intrínseco de cultura*.” Edmundo Hernández-Vela, “La cultura como fundamento de la paz y el desarrollo” en *Cid, Diversidad ...*, p. 82

<sup>104</sup> Boyer, *Op. Cit.*, pp. 67 - 69

presente. No existe ningún vacío cultural a partir del cual pueda aparecer algo absolutamente nuevo bajo el sol.”<sup>105</sup>

Una falla existe en torno a la cultura, pues aún cuando se identifique su significado, no ha encontrado eco dentro de las ciencias sociales como un elemento único de valoración de estudio e impacto.

A partir de que “toda cultura establece concepciones de mundo, ideologías, reglas, respuestas institucionales, comportamientos, pautas de significado, hábitos y formas de vida específicos para cada uno de sus estratos sociales, automáticamente reproducirá también relaciones de poder al interior de cada sociedad”<sup>106</sup> y por esta razón ha de ser examinada por disciplinas como la nuestra.

Como bien señala Lourdes Arizpe, necesitamos un nuevo concepto analítico para reconstruir las relaciones entre los grupos sociales, al interior y al exterior de los Estados-nación. Si la sustentabilidad es la relación entre los grupos sociales y el medio ambiente natural, y la gobernabilidad es la relación entre quienes dirigen y los ciudadanos, falta un concepto que abarque las relaciones horizontales entre distintos grupos, ya sean estos grupos nacionales o regionales culturales, pueblos autóctonos, movimientos territorializados, feligresías o grupos gremiales. No puede haber sustentabilidad ni gobernabilidad sin convivencia o convivialidad.<sup>107</sup>

Existen muchas culturas, mismas que son casi imposibles de eliminar y reemplazar por otra. Mientras las tradiciones subsistan, las culturas vivirán. La cultura siempre ha sido transnacional, sólo que hoy día es más abierta, está expandida, acelerada y aplastante. Si la cultura es la gente, entonces no se puede ubicar el punto de origen de esta cultura global actual.

No se puede aludir a una cultura global pues una cultura sólo existe frente a la presencia de otra. Como dice Ricoeur, “cuando descubrimos que existen varias culturas en vez de una sola, y consecuentemente, cuando nos damos cuenta de que

---

<sup>105</sup> Citado en Mary Pat Fisher. Religiones en el siglo XXI, Carolina del Olmo y César Rendueles (traductores), Akal, España, 2003, p. 78

<sup>106</sup> Saucedo, *Op. Cit.*, p. 70

<sup>107</sup> Lourdes Arizpe, “Diversidad, cultura y globalización” en Cid, Diversidad..., p. 13

hemos llegado al final de una especie de monopolio cultural, bien sea ilusorio o real, nos sentimos amenazados por nuestro propio descubrimiento. Repentinamente, se hace posible la existencia de otros y que nosotros mismos somos un *otro* entre los otros.”<sup>108</sup>

La importancia de reconocer en la cultura un papel fundamental dentro de otros ámbitos sociales como el político o el económico radica en el propio alcance que la misma tiene sobre éstos. Como lo explica Alfredo Romero, el reconocimiento de la diversidad cultural requiere percibir de manera más comprensiva los procesos del mundo contemporáneo a través de un mayor esfuerzo de creatividad intelectual, en el que el ejercicio riguroso de un trabajo interdisciplinario, permita la construcción de nuevas formas de conocimiento más acordes con las necesidades de entendimiento de la complejidad que revisten los procesos mundiales actuales.<sup>109</sup>

Otra razón para dar a la cultura el valioso reconocimiento que merece dentro de las ciencias sociales se debe al especial vínculo que mantiene con el **desarrollo**. La propia UNESCO dio una consideración cultural a la noción de desarrollo a partir de que éste demandaba actualizarse y adaptarse al contexto multicultural lleno de pobreza y marginación, en mucho provocadas por el mismo proceso de globalización. Resulta inaceptable que los pobres de todo el mundo se parezcan entre sí y no a los ricos de su propia cultura.<sup>110</sup>

Dentro del marco de dicho análisis se concluyó que mientras los pueblos no depositen su voluntad en un proceso de desarrollo determinado ni experimenten una

---

<sup>108</sup> Paul Ricoeur, “Civilizaciones y culturas nacionales” citado en Giddens, Anthony. Consecuencias de la modernidad, Alianza Editorial, Colección el Libro Universitario, Ciencias Sociales, España, 2002, p. 11

<sup>109</sup> Alfredo Romero Castilla, “La UNESCO y la disciplina de relaciones internacionales” en Cid, Diversidad..., p. 61

<sup>110</sup> Me permito compartir una anécdota personal. Visitando un *ghetto* en Sudáfrica con un grupo de trabajo internacional, resultó que para los participantes de países como Noruega o Canadá, la experiencia fue aterradora pues no podían creer lo que estaban viendo. Sin embargo, los que proveníamos de países como México, Sri Lanka, Ecuador o Bangladesh, no veíamos nada nuevo. Tan sólo cambiaba la fisonomía de la gente, el idioma y la forma de bailar que compartieron con nosotros. Pero la falta de alimentación, de ropa, de salud y de vivienda, la alegría por vivir a pesar de todo ello y el sentimiento de comunidad era el mismo que nosotros conocíamos de nuestros países en Latinoamérica o Asia.

identificación cultural con el mismo, el proceso de modernización no conducirá al bienestar colectivo. Es decir, toda modernización debe contemplar la participación activa de la comunidad afectada, incorporando además de la acción, la imaginación y la experiencia de los pueblos. Vale la pena recapitular y criticar lo que ha significado desarrollo cuando éste empieza a perder relevancia ante la presencia e implicación problemática de la globalidad y el multiculturalismo,<sup>111</sup> que trataremos más adelante.

Lo anterior debido a que el proceso de desarrollo está altamente ligado a las tradiciones de los pueblos pues éstos determinan en mucho la posibilidad de que el mismo desarrollo exista. La visión que puedan tener dichos pueblos sobre lo que es su bienestar y hacia donde pueden ir, lo que consideren necesario para su comunidad y lo que su moral les permita realizar o no, lo que perciban de su entorno y las relaciones que mantengan con él; todo tiene que ver con la forma en que van a “desarrollarse”. El dilema aparece cuando no en todas las culturas existe la noción de desarrollo en sí.

Entiéndase entonces que hemos afirmado y partimos de la idea de que la religión, como elemento cultural de la sociedad, determina los lineamientos morales e ideológicos de los habitantes de dicha sociedad, participando entonces en el establecimiento del desarrollo de estas mismas sociedades. Señalamos aquí al desarrollo en su conjunto: social, económico y político.

Sin duda, la cultura como dimensión humana del todo, particularizada en los diferentes contextos y periodos históricos, tendrá tanto el papel de fuerza de resistencia, como de mediación y de creación, y puede llegar a ser una fuerza dominante. Por lo tanto, son los seres humanos, conscientes, organizados o a través de sus representantes, los que podrán decidir cómo orientarla. Estaríamos entonces en presencia de una forma de competencia y de lucha tan antigua como la misma humanidad, que no podría ser dirimida por las armas. Por lo tanto, en la dinámica de

---

<sup>111</sup> Saucedo *Op. Cit.*, p. 69

cualquier sistema social, como factor tangible o intangible, la cultura es no sólo factor de cambio sino también de supervivencia.<sup>112</sup>

Por otro lado, el debate y la riqueza que rodean a la cultura no están relacionados solamente con su definición o importancia en la vida humana y por tanto mundial, sino también, en la riqueza misma de la diversidad cultural. Quizá la única verdad que rodea el tema es que no ha habido y no hay una sola cultura en el mundo. Los elementos y las características que hemos descrito sobre lo que conforman una cultura no son uniformes y por ende, podemos afirmar que lo que existen no son más que distintas manifestaciones de cultura alrededor del mundo.

Debemos recordar y mencionar brevemente los planteamientos que han surgido, en especial en las últimas décadas, acerca de la destrucción de la cultura, de los valores universales y el intento por, o la aparente imposición de una sola cultura para todo el planeta. Se trata, argumentan algunos, de los efectos de la globalización.

El punto de partida que ha hecho chocar a la cultura con el orden social internacional se encuentra en la imposición cultural presentada a lo largo de la historia y aún en el presente. Esta imposición tiene que ver, entre otras cosas, con la implantación forzada de idioma, formas de trabajo, alimentación, costumbres religiosas, vestimenta y/o formas de vida en general que una sociedad inflige a otra.

Hoy día la discusión de las identidades es cada vez mayor ante la presencia de la globalización, que al parecer amenaza con romper esta relación entre cultura y espacio, obligando también una interdependencia mundial que no asegura la **paz** y que demanda de la política una solución.

He aquí también la relación de cultura y paz; o mejor dicho, lo que se conoce como la cultura de, o para la paz. Básicamente ésta se refiere a la forma en que se puede alcanzar la paz según las costumbres, ideologías, visión y creencias sobre las que actuemos los seres humanos a diario. En otros términos, se refiere a la cultura que tengamos para vivir y cómo ésta va a permitir o no que haya paz.

---

<sup>112</sup> Graciela Arroyo, "Sistema Mundial y Subsistemas Regionales. ¿Un mundo de fractales? en Arroyo, Regiones del mundo..., pp. 41 - 42

Y no nos referimos a “paz” solamente como la ausencia de guerra, sino al ambiente de comprensión, tolerancia y solidaridad que se pueda dar entre los individuos y las sociedades del mundo. Hablamos de las condiciones básicas de bienestar que la población ha de tener para vivir. Sin caer en utopías, creemos en la posibilidad de que se de dentro de la propia diversidad cultural mundial.

Dicha diversidad cultural nace en gran parte por la gran variedad de religiones existentes en el mundo. “Las tradiciones culturales, religiosas o laicas, pueden fecundarse mutuamente.”<sup>113</sup> Sobre este entendido queda claro que para el estudio de la religión y la comprensión de la importancia de ésta en las relaciones internacionales, es imprescindible poner especial atención al papel que juega la cultura en la formulación de las acciones que llevan a cabo los actores de la política mundial.

Esto a su vez gira la atención a las formas en que factores culturales pueden influir sobre las percepciones y decisiones de dichos actores, e incluso llegar a determinar sus actividades; siempre que la cultura, a su vez, se vuelve una esfera de expresión de diversos conflictos, disputas étnicas, fundamentalismos religiosos, afirmación de géneros e idiomas.

Tomando en cuenta que dentro de las concepciones teórico-políticas de las relaciones internacionales existen el *hard power* y *soft power*; que se refieren al poder que tienen los elementos que los ponen en práctica para acometer dentro las relaciones internacionales. El primero se refiere a aquél poder aplicado a través de métodos “duros” o fuertes, de acciones agresivas tales como la guerra, por ejemplo. En cambio, el segundo tiene que ver con ejecutar el poder por medio de actividades simples o más livianas.

Podríamos decir entonces, que en cierta medida, la cultura es un *soft power* pues es uno de los más poderosos amortiguadores del comportamiento humano. Es por esto que “la importancia teórica de estudiar la relación existente entre religión, política y relaciones internacionales se deriva en parte, aunque no exclusivamente,

---

<sup>113</sup> Reyes, *Op. Cit.*, p. 17

del lazo existente entre cultura y política. La religión, como un componente clave de la cultura, juega un papel importante en la formación de las orientaciones normativas individuales y en la comprensión del mundo que lo rodea. Las creencias religiosas ofrecen respuestas en un medio impredecible; guían el comportamiento ético y moral y constituyen uno de los componentes esenciales, aunque no el único, de la identidad social.”<sup>114</sup>

Por lo anterior, también hemos de presentar más adelante la respuesta de la humanidad ante esta aparente mundialización de la cultura; es decir, cómo la población defiende lo propio: su espacio, su cultura, su identidad y su diversidad.

---

<sup>114</sup> Sierra Kobeh, *Op. Cit.*, p. 149

## **2.2 Globalización.-**

Se trata de la forma en que todos los países del mundo, todas las culturas del planeta y todos los ciudadanos internacionales se relacionan entre sí. Es un fenómeno que no es reciente y sin embargo, ha sido en las últimas décadas que se le reconoce y se le teme incluso. La misma palabra no tiene aún un significado asignado en el que estén de acuerdo la mayoría de los estudiosos, los investigadores o la población misma.

Globalización se refiere al conjunto de procesos de carácter transnacional económicos que afectan a todos los ámbitos de la realidad social del mundo; al discurso ideológico que pregona el final de la geografía y la historia y arremete en contra de las especificidades culturales para dar paso al advenimiento de una sociedad mundial homogénea; y al sustrato de un nuevo paradigma de las Ciencias Sociales.<sup>115</sup>

En realidad, la globalización es el resultado de un largo proceso en la historia humana pero se hace más notable por su extraordinario vigor a partir de que se convierte en una fase más del capitalismo, y del capitalismo actual. Es una cuestión de carácter político, tecnológico y cultural aunado al económico.

Alrededor de la globalización existen cientos y miles de estudios, artículos, libros, revistas y también grupos en contra o a favor. Se estudia el tema y se realizan eventos especiales para discutir su evolución y su impacto, para intentar encontrar una solución a la “amenaza que es” o temen que es, o tan sólo para hacer previsiones del futuro.

Como sea, lo que es cierto es que la humanidad cada vez está más cerca y que la tecnología, como producto o como iniciador de la globalización actual, sigue desarrollándose y creando procesos, oportunidades y posibilidades jamás antes pensadas. Y ante esto, su contraparte, la cultura, lo humano, lo no dependiente ni naciente de procesos tecnológicos ni industriales grita, se desespera, busca no dejarse comer y entonces, descontrola.

---

<sup>115</sup> Alfredo Romero Castila, “Apuntes sobre el debate contemporáneo en Relaciones Internacionales” en Cid, Compilación de lecturas..., p. 24

El mundo está estancado en un momento en el que la globalización, aunque no se tenga muy claro qué es, de dónde viene o cuántos años tiene, es lo que está en boca de todos y es lo más criticado, lo más detestable. Pero también es una época en que a la vez que suceden estas manifestaciones, la globalización, o los productos de ella, son los más utilizados, lo mejor, los beneficios. ¿Qué tanto la humanidad hace conciencia de esto?.

Por supuesto que el debate central está en la manera de la que se sirve la globalización para existir. A costa de lo que sea y de quienes sean, consciente o inconscientemente, de buena o de mala fe, la realidad es que hay un alto costo por globalizarnos: la polarización del mundo y su destrucción ecológica. Y aunque este debate es atractivo y muy rico para discusión, no vamos a ahondar mucho en él, pues más bien hemos de enfocarnos al análisis de la cultura dentro de este fenómeno.

Así, y para ubicarnos un poco más en el objeto de estudio de este trabajo, tenemos que la religión ha existido siempre, como un elemento más de la cultura y como fuente importante de la evolución y la historia de la sociedad mundial. Pero cuando la globalización aparece más agresiva que nunca, resulta que lo moderno, lo práctico, lo racional puede más que lo intangible, lo espiritual, lo religioso; aunque también fomenta y eleva lo primero.

Globalización y modernidad se erigen y a la vez combaten sobre ideologías, dan vida a nuevas de ellas. No pretendemos identificar si la **modernidad** es fruto de la globalización o viceversa; sin embargo, es un hecho que esta última es la formación de lo social independientemente de lo local, es moderna a la vez que es parte de la modernidad, es su máximo representante. Ambas tienen vínculos muy estrechos. La propia modernidad tiene un carácter muy globalizador.

Es decir, la globalización y la modernidad vienen de la mano, son consecuencia intrínseca; y justo en esta parte se ubica lo que se considera la amenaza a la cultura y a las religiones: la imposición de un solo pensamiento o grupo de pensamientos para toda la humanidad, la pérdida de lo espiritual, de los valores universales.

Con la modernización liderada primero por Europa occidental y luego por Estados Unidos, el progreso tecnológico en la producción de mercancías y en la manufactura atrae grandes masas de población desde el campo a la ciudad convirtiendo el trabajo agrícola en trabajo industrial; el control político tiende a centralizarse en el Estado-nación antes que a dispersarse en distintas regiones y; el poder se concentra en manos de las clases medias cualificadas y especializadas; la relación entre el individuo y la burocracia se consolida, mientras que las pautas culturales tradicionales y la índole central de la familia tienden a disolverse.<sup>116</sup>

La modernidad permite el paso de una sociedad a otra al multiplicar las posibilidades de modos de vida y al obligar a un tránsito de la conciencia ingenua y encantada a la conciencia desencantada. El ser humano tiene que elegir con la ayuda de la razón, cuyo nacimiento alumbra a la modernidad. Quien primero sufre por esta invasión del pluralismo y de lo diferente es la vida tradicional, ya que lo sagrado deja de ser lo evidente para aparecer como lo irracional.<sup>117</sup>

Es decir, en palabras de Touraine, que la modernidad es el triunfo de la razón, como liberación y como revolución. El espíritu moderno se caracteriza ante todo por su lucha contra la religión, por lo que el sujeto de la modernidad no es otro que el descendiente secularizado del sujeto de la religión.<sup>118</sup> En el Estado-nación moderno la política, la economía, los servicios sociales y la educación han dejado de depender de los valores religiosos.<sup>119</sup> La religión es una forma de relacionar al mundo que

---

<sup>116</sup> Pat, *op. Cit.*, p. 11

<sup>117</sup> Reyes, *Op. Cit.*, p. 21

<sup>118</sup> Alain Touraine, Crítica de la modernidad, FCE, Obras de sociología, 2da edición, México, 2002, p. 35 y 212

A su vez, Amando Basurto sostiene que la modernidad es esencialmente la rearticulación o reanclaje de los sustentos fundamentales de las relaciones sociales y políticas premodernas, la desarticulación y rearticulación de la organización corporativa tradicional que se sustentaba la solidaridad mecánica en la que los seres sociales no pueden moverse como unidad, sino que son sociales en la medida en que carecen de movimientos propios. Esta solidaridad permite en las sociedades tradicionales una mayor cohesión social, debido al énfasis en la conciencia colectiva sobre la conciencia individual. Amando Basurto, "Ensayo sobre reflexibilidad y la fiabilidad en los sistemas sociales culturales" en Arroyo, Regiones del mundo..., p. 49

<sup>119</sup> Pat, *Op. Cit.*, p. 11

radica en sociedades tradicionales y especialmente segmentadas, y no en sociedades modernas e instrumentalmente dominadas.<sup>120</sup>

Las fuerzas sociales fundamentales causan que los individuos se identifiquen menos con los valores etéreos de la religión y más con las entidades políticas como el Estado burocrático o los grupos económicos definidos por mercados imperativos. La religión podría perder su lugar nodal dentro de los asuntos internacionales toda vez que la población mundial está más educada.<sup>121</sup>

Es por esto que se entiende que son las instituciones religiosas las que se ven amenazadas por la globalización al proponer ésta, junto con la modernización, una opción más atractiva de desarrollo y pensamiento a través de la **secularización**. O visto desde la perspectiva de Reyes Mate, la modernidad es hija de la secularización; en el contexto de la modernidad clásica la religión era esa *quantité régligéable*; su negación pública, el precio de la laicidad de la sociedad.<sup>122</sup>

Resulta absurdo y bárbaro negar la secularización, también llamada laicismo. Pero, ¿por qué la secularización intimida tanto? Además de las razones obvias, el punto al que queremos llegar sobre la relevancia que implica la modernidad sobre la religión, tiene que ver con el aspecto más allá de lo ideológico o cultural de ésta. Brevemente mencionaremos, en palabras de Haynes, que “la secularización no es sólo un divorcio formal entre la Iglesia y el Estado; en una sociedad secular, las actividades públicas hacia la religión pueden variar de la indiferencia a la declarada hostilidad.”<sup>123</sup>

Lo interesante está en recordar que aunque dichas instituciones religiosas nieguen el desarrollo que “ofrece la globalización” como la apertura económica o cultural, es un hecho que son también estas instituciones las que más se benefician de ello.

---

<sup>120</sup> Meter Beyer. Religion and Globalization, SAGE Publications, Gran Bretaña, 1994, p. 67

<sup>121</sup> (Anónimo). *A Matter of Faith*, Harvard International Review, Cambridge, Winter, 2004, Vol. 25, Iss. 4, p. 32

<sup>122</sup> Reyes, *Op. Cit.*, p. 16

<sup>123</sup> Haynes, *Op. cit.*, p. 27

Tan sólo acordémonos que en cuanto se inventó la imprenta, fue la Biblia el libro más publicado y repartido. La traducción de este texto canónico en casi todas las lenguas del mundo fue y es probable precisamente gracias a la globalización de la humanidad.

Durante el periodo de realización de este trabajo, sucedió que se entregó la primer Biblia traducida a una lengua indígena. La comunidad tzeltal de Chiapas, México, luego de más de 40 años en el intento, podrá por fin profesar su fe en su propia cultura.

Hoy día, el internet, que es quizá el elemento que marcó la etapa más reciente y más fuerte del proceso globalizador en que nos encontramos ahora, es también una herramienta primordial para las distintas religiones en el mundo. Cada religión, organizada por sus instituciones, representantes o simplemente sus seguidores, cuenta con cientos de páginas en internet y en varios idiomas.<sup>124</sup>

Como lo señala Pat Fisher, el ámbito virtual de internet ha permitido que las religiones superen sus antiguos vínculos con una base territorial. Las nuevas organizaciones religiosas establecen y mantienen contacto con comunidades de creyentes muy alejadas sin necesidad de fundar costosas sedes, burocracias clericales o editoriales. A continuación, algunas referencias al tema y ejemplos que la autora comparte en su libro *Religiones en el siglo XXI*.<sup>125</sup>

La Iglesia Evangélica y la Iglesia Pentecostal han tenido mucho éxito en la difusión de su mensaje a través de estas nuevas tecnologías. La diáspora hindú a través de America On-Line difunde textos sagrados e imágenes de deidades, abre grupos de discusión sobre vegetarianismo y responde a las preguntas más frecuentes sobre el hinduismo de más de cinco mil seguidores.

Así mismo, un venerable templo budista cercano a Hiroshima ha creado un cementerio virtual donde se puede dedicar una tumba virtual a los seres queridos fallecidos y después visitar la página para recordarlos y rezar por ellos. El recuerdo

---

<sup>124</sup> Tan sólo con la palabra “religión”, hasta el día 17 de agosto de 2004, en el buscador de yahoo.com aparecen 60,900,000 páginas web.

<sup>125</sup> Pat, *Op. Cit.*, pp. 15 - 18

de los difuntos descansa en veinte computadoras y cada día los monjes del templo oran en memoria de todos ellos. Ahí mismo, en Japón, un santuario sintoísta organiza peregrinaciones virtuales a sus lugares sagrados; los creyentes pueden *pasear* por sus jardines, orar y elegir una de las tradicionales flores de papel que predicen el futuro mientras están sentados frente a la computadora.

El Vaticano abrió su página web en 1995 e inmediatamente su sección “manda un e-mail al Papa” se vio colapsada por la cantidad de mensajes recibidos. Hasta la fecha, la página oficial del Vaticano muestra comunicados de prensa, detalles de la agenda del *Santísimo Padre* y sus escritos y discursos. El Papa Juan Pablo II dio una bienvenida entusiasta a la nueva tecnología informática de la telecomunicación al calificarla de oportunidad única para una nueva evangelización.

Pero no sólo las religiones mayores, las más antiguas o las más establecidas hacen uso de esta tecnología; también los nuevos grupos religiosos se reúnen en el ciberespacio para celebrar ceremonias virtuales. En la *red* se pueden encontrar un gran número de directorios interconfesionales en los que se informa de aquellas organizaciones religiosas interesadas en el diálogo más allá de las fronteras sectarias.

Igualmente, algunos grupos indígenas, que tienen una religión autónoma, utilizan de la tecnología para levantarse en contra de lo que les arremete a sí mismos y a su religión, misma que generalmente está ligada con la tierra y el medio ambiente. Para lograr sus metas, los habitantes de estas pequeñas sociedades utilizan cintas de video para documentar la destrucción de sus bosques, convocan a conferencias de prensa para paralizar los proyectos de construcción de presas, publican más de 400 periódicos consagrados a intereses indígenas y se mantienen permanentemente en contacto a través de internet mientras, al mismo tiempo, intentan seguir fieles a sus tradicionales principios de respeto a la naturaleza.<sup>126</sup>

El uso de la tecnología por parte de las instituciones religiosas no está relacionado solamente con el internet. La aplicación tecnológica en la religión va desde lo más sencillo: equipos de audio y video, telefonía móvil, proyectores, etc. En

---

<sup>126</sup> *Ibidem*, p. 35

Estados Unidos, por ejemplo, en la Iglesia *Saddleback*, que luce más como una terminal de aeropuerto por el espacio y la tecnología, se pueden escuchar bandas de rock cristianas, presenciar exposiciones teatrales o atender los sermones a través de presentaciones en *power point* o desde una cafetería pública a través de pantallas gigantes.<sup>127</sup>

La religión no es parte de la industria cultural como lo son la música, el cine, los libros o el espectáculo; sin embargo, al igual que todos estos productos culturales, también se beneficia económicamente y se comercializa, y por su función, se convierte en un *bien simbólico*.

Esto último, según la propuesta de Enrique Sánchez para quien los productos culturales son bienes simbólicos pues además de mercancías, son portadores de propuestas de sentido sobre el mundo que nos rodea, y constituyen abierta o veladamente, de forma directa o indirecta, propuestas de definición sobre quiénes somos (y quienes no somos). Los contenidos simbólicos de los productos culturales proponen pautas éticas y contribuyen a configurar la moral social prevaleciente, así como los modelos de comportamiento y de convivencia.<sup>128</sup>

Del mismo modo, con el uso de los beneficios de la globalización, a través de declaraciones orales, libros, comunicados electrónicos o simples comentarios dentro de sus cúpulas, las instituciones religiosas y sus líderes hacen manifiesto su malestar sobre cuestiones políticas o sociales y lo esparcen traducido en distintas lenguas.

No es precisamente que haya más actividad de los grupos religiosos sobre la política y la sociedad, sino que ahora se aprecia más fácilmente junto con sus consecuencias. Podría decirse que ha sido la misma globalización la que ha impulsado la atención sobre el actuar socio-político de los grupos religiosos. Esto, en tanto que las mismas instituciones, grupos y asociaciones de corte religioso hacen uso

---

<sup>127</sup> *Survey: Therapy of the masses*, The Economist, Londres, Nov. 8, 2003, Vol. 369, Iss. 8349, p. 11

<sup>128</sup> El autor plantea que los productos culturales no son solamente mercancías para ser consumidas en el corto o mediano plazos (como “bienes duraderos” o “no duraderos”). Enrique Sánchez Ruiz, “Globalización e industrias culturales en Latinoamérica. Del mercado a las políticas públicas” en Ernesto Sosa (coordinador). La cultura en un mundo global. Una perspectiva desde México, Instituto Matías Romero-SRE, Cuadernos de Política Internacional Nueva Época, Tomo 9, México, 2003, p. 71

de la revolución tecnológica para difundir sus ideas, atraer fieles e incluso reclamar abiertamente determinadas situaciones y llamar a la acción.

Otro ejemplo también del uso de la globalización por parte de la religión es el proceso de conversión religioso que se ha desarrollado gracias a la globalización. Las religiones ya no se concentran más por regiones. Nos referimos por ejemplo, a la existencia de estadounidenses convertidos al budismo o al Islam, a los latinoamericanos bahai's, a los católicos turcos o los sikhs africanos. Ya no es acertado afirmar que Québec y Francia son territorios netamente católicos pues ambas tienen una población tan multicultural que se profesan diversas religiones entre sus ciudades y ya no es el catolicismo ni siquiera la religión profesada por la mayoría.

Retomando entonces la idea de la secularización, vemos que es evidente que con la evolución de la humanidad la religión no desaparece aún como lo hubieran incluso afirmado los pensadores ilustrados. Al contrario, se generan nuevas propuestas y expresiones religiosas. Lo interesante es que mientras que no se da una secularización de creencias, sí se da de instituciones. Son las instituciones religiosas las que no se adaptan a la globalización y la modernidad y las que requieren luchar por su supervivencia. Las religiones, sus instituciones se ven amenazadas por la presencia de "otra" herramienta para la explicación de las cosas: la razón.

Como argumenta Truyol, así como en el orden político las grandes potencias tradicionales han experimentado una crisis como consecuencia de las dimensiones mundiales de la sociedad internacional de hoy, así también las religiones sufren una crisis derivada del proceso de secularización de la cultura.<sup>129</sup>

Otro resultado de la globalización es el conflicto que se presenta entre adhesión y autonomía; es decir, entre tradición y pensamiento moderno-cosmopolita. Es por esto que surgen respuestas a las amenazas e influencias globalizadoras, por irónico que parezca pues la cultura tiene un carácter incluyente. En otras palabras, se trata de procesos de asimilación.

---

<sup>129</sup> Antonio Truyol y Serra. La sociedad internacional, Alianza Universidad, 2da ed., España, 1998, p. 147

Para muchos, la gran amenaza de la globalización actual no es solamente la homogeneización y pérdida de identidad en general, sino el inminente crecimiento y la hegemonía de Estados Unidos ante el resto del mundo. La globalización es igual a McDonalds, Coca Cola o Microsoft. El inglés es la lengua del mundo debido al predominio de Estados Unidos.

Edmundo Hernández-Vela describe este escenario aseverando que la cultura universal, compuesta de todas las culturas nacionales, sólo puede ser el resultado de la convergencia de culturas diversas; no obstante, la desigual relación de fuerzas imperante en la sociedad internacional basada en el grado de poder de los protagonistas, implica su desplazamiento y constituye una cultura hegemónica. Así, la “cultura estadounidense”, mediante la mundialización de los fenómenos y los procesos sociopolíticos y la globalización comercial, financiera y de las telecomunicaciones, pretende erigirse ya no en el prototipo de, sino en la cultura mundial.<sup>130</sup>

La forma en que Estados Unidos de América llegó al incomparable crecimiento económico en que se encuentra, trajo consigo cierta imposición ideológica. Esto, aunado a la agresividad que utiliza para lograrlo, provoca todavía que muchas naciones y grupos culturales se declaren enemigos de aquel país. Lo grave resulta cuando *occidente*<sup>131</sup> completo se convierte en dicho enemigo. En el siguiente capítulo desarrollaremos más ampliamente el tema.

En el siguiente capítulo analizaremos más la relación entre religión y política, por lo mientras, baste recordar el argumento con el que Huntington revolucionó a los estudiosos de las relaciones internacionales, en su acción y en su disciplina, al afirmar que los conflictos del siglo XXI tendrán sustento en las diferencias culturales,

---

<sup>130</sup> Hernández-Vela, *Op. Cit.*, p. 78

<sup>131</sup> A pesar del debate surgido por la adopción del término “occidente”, pues es cierto que todo es cuestión de perspectiva y de dónde se trace la línea divisoria para *aplanar* la geografía del mundo, utilizamos aquí el término entendiéndolo como la referencia a Europa, Norteamérica, e incluso América Latina. Caribe habría de estar involucrada, al igual que África, por su ubicación geográfica; pero en términos culturales y económicos siguen mucho más atrasados y por tanto no se les incluye.

principalmente entre occidente y el resto del mundo; más específicamente con el Islam y el confucianismo.

Retomando a Giddens, afirmamos que la globalización está reestructurando nuestros modos de vivir, y de forma muy profunda. Está dirigida por Occidente, lleva la fuerte impronta del poder político y económico estadounidense y es altamente desigual en sus consecuencias aunque también afecta a dicho país en cierto modo.<sup>132</sup>

Así entonces, podemos apreciar que globalización, modernidad y secularización están vinculados, y en cierta forma son sinónimos. Ahora agregamos a esta lista, otro elemento más: la **occidentalización**. Ésta puede considerarse tan sólo la vía de modernización de occidente.

En términos culturales, la constitución histórica de la “modernidad-mundo” ha significado la tendencia a la “occidentalización” de culturas y civilizaciones; algunas veces mediante la conquista armada; en otras, por influencia e imitación; la mayoría, con la mediación de la dominación económica. Pero advertimos, no ha de confundirse a la globalización con el proceso de expansión del capitalismo; están relacionadas mas no son lo mismo.

La mayoría de los conflictos que se dicen étnicos, religiosos o territoriales, se potencializaron en las zonas del mundo con menos desarrollo, aún cuando se han presentado en todas las sociedades del mundo, y tienen importantes remanentes históricos de la dominación que alguna vez sufrieron. Sin embargo, las culturas continentales, regionales y nacionales siempre han resistido o por lo menos han sido creativas, así que en todo el mundo, en diferentes momentos históricos, han surgido y se han desarrollado nuevas versiones, híbridas o mestizas, de las diversas formas dominantes adoptadas por la civilización occidental.

Como señala Graciela Arroyo, “las repercusiones filosóficas del choque cultural de Occidente con otras sociedades fueron diferentes para una y otras culturas. Así,

---

<sup>132</sup> Anthony Giddens, Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas, Pedro Cifuentes (traductor), Taurus, Pensamiento, México, 2002, p. 16

mientras que las sociedades allanadas eran sometidas para fines de dominación política y económica, la resistencia cultural en la mayor parte de ellas se mantuvo. Fueron sobre todo los miembros de las órdenes religiosas que acompañaban a los expedicionarios –o invasores– los que trataban de interpretar, al mismo tiempo que de transformar, las cosmovisiones y creencias de los otros.”<sup>133</sup>

La concepción de desarrollo que analizamos anteriormente, en términos de bienestar de las sociedades, nace de hecho de la misma occidentalización del mundo.<sup>134</sup> Se entiende y se busca todavía el desarrollo y la democratización en términos de occidente; según su cultura, sus estructuras, instituciones, visión y formas de vida aún cuando éstas choquen con las tradiciones, costumbres, religión y perspectivas de las otras culturas: las de oriente (y las de África aunque no sea geográficamente parte de oriente pero cuenta con las mismas características de exclusión).

Como argumenta Alejandra Saucedo, la noción de desarrollo fue creada para diferenciar, no para unificar valores. Existen otros significados asociados que contienen un sentido de avance lineal, de superposición de etapas por destrucción y superación de las anteriores; a la vez que legitiman, culturalmente, la superioridad y, por tanto, la imposición de valores occidentales.<sup>135</sup>

La occidentalización tampoco es reciente pero se fortaleció y/o se hizo más evidente junto con todos los elementos de la globalización que hasta aquí hemos señalado. Me atrevo a afirmar que toda la población mundial hace uso diario de algún beneficio de la globalización de manera cotidiana. Aún los grupos que se autodenominan “globalifóbicos” o los ahora llamados “globalicríticos” no existirían

---

<sup>133</sup> Graciela Arroyo Picardo, “La diversidad cultural: viejo/nuevo paradigma para el estudio de las relaciones internacionales” en Cid, *Diversidad...*, p. 23

<sup>134</sup> Recordemos que incluso nuestra propia disciplina es producto de la visión occidental del mundo. Surge de ella. Es hasta después que se incluyen los “estudios orientales” o los “africanos”. La concepción de las relaciones internacionales nació siendo eurocéntrica y determinó con esta visión mucho de su propio desarrollo.

<sup>135</sup> Tales términos son: auge, progreso, aumento, adelanto, prosperidad, avance, mejora, impulso, expansión, difusión, crecimiento, incremento, perfeccionamiento, dilatación, ramificación, riqueza, opulencia y florecimiento. Saucedo, *Op. Cit.*, p. 72

ni tomarían fuerza sino fuera por el acceso que tienen al internet, los vuelos internacionales, la prensa mundial o el libre desplazamiento entre algunos países.

Como ya mencionábamos en cuanto a la cultura se refiere, el desarrollo de la globalización implica la existencia de otro con respecto a la identidad propia. Por ejemplo, la gente se describe y se presenta como practicante o miembro de tal o cual religión y, más específicamente, perteneciente a un grupo religioso. Esto tiene consecuencias relevantes e incluso adversas por la forma en que llegan a chocar entre sí estos grupos religiosos. En palabras de Jean Meyer, podemos decir que en el cielo como en la tierra, en el cosmos como en la historia humana, la religión, así entendida (como relación) lleva a reconocer que el prójimo es *otro* y, por ende, *diferente*.<sup>136</sup>

El establecimiento para la población mundial de códigos estándares como la forma de vestir, el tipo de alimentación o el uso de ciertas lenguas sobre otras<sup>137</sup>, irritan los sentimientos de lo propio. Más adelante nos referiremos a algunos ejemplos de esto como son el fundamentalismo y el nacionalismo, sólo por mencionar los más relevantes. Por el momento, analizaremos el concepto de **alteridad**.

Alteridad es el término que ha resultado más apropiado para referirse a ese sentimiento de existencia ante de lo ajeno. La existencia propia está siempre en función a nuestra relación con los demás: con los otros. La alteridad tiene que ver con la amenaza o sensación de violencia que le implica a un ser, la presencia de otro.

Aún cuando la columna social está formada de la agrupación de personas, de la coexistencia entre individualidades para la conformación de la colectividad, al ser humano en general le perturba percibir la subsistencia de otro personaje, de otro individuo que se desenvuelve en su misma esfera.

Y cuando se trata de colectividades, de individuos que han aceptado la convivencia de varios otros en su mismo entorno, también resulta que estas

---

<sup>136</sup> Citado en Alfonso Sánchez Mujica, "El hombre diverso y universo" en Cid, *Diversidad...*, p. 51

<sup>137</sup> "Nadie puede negar que la cultura y la lengua forman una pareja indisoluble: mientras una cultura es sólida, la lengua se mantiene; y cuando una lengua está en peligro, también lo está la cultura." Hernández-Vela, *Op. Cit.*, p. 79

agrupaciones humanas, estas colectividades, se sienten amenazadas y responden ante la existencia de otras comunidades diferentes a la suya.

Con la tercera revolución científica y la eliminación de barreras en la comunicación, se dio un fenómeno prácticamente inexistente siglos atrás: la conciencia de que el mundo está formado por cada uno de los que habitamos el planeta y la consecuente factibilidad de conocer dicho mundo.<sup>138</sup> El problema surge cuando ante este reconocimiento actuamos con discriminación o rechazo. El conflicto se agrava al pensarse que si *el otro* representa la negación de la propia forma de existencia, personal y comunitaria, debe ser resistido y combatido para preservar la propia forma de vida, la individual.

En cuanto a la identificación con el grupo, específicamente con el grupo religioso, existen varios modos de diferenciarse y autodefinirse como miembro de cierta religión. La forma de vestir o las escuelas a que se asiste son los más visibles y no implican ningún tipo de agresión; pero tristemente, en la preservación por lo propio, también se ha dado la profanación, la destrucción de lugares sagrados, la discriminación y hasta el genocidio o la guerra, independientemente de los tintes políticos involucrados.

Señala Ernesto Sosa que “el rechazo a lo diferente parece ser una de las divisas de las relaciones sociales del fin del siglo XX. Signos de intolerancia radical acompañan muchas de estas experiencias; sin embargo, existe también una conciencia social que se traduce en formas de solidaridad entre grupos diferenciados en el ámbito de lo cultural.”<sup>139</sup> La cultura no es aislamiento sino conexión; toda cultura es híbrida. El desafío reside entonces, en cómo afirmar la propia identidad en conexión con otras que la alterarán irremediabilmente.<sup>140</sup>

---

<sup>138</sup> Como señala el filósofo italiano Gianni Vattimo, “los medios de comunicación social, prensa, radio televisión, etc., no sólo han contribuido al fin de la modernidad de los *grandes relatos*, sino a la erosión del principio de realidad y a la elaboración de las diferencias, de los elementos locales y, consecuentemente, a la eclosión de una multiplicidad de racionalidades específicas –minorías étnicas, sexuales, religiosas, culturales o estéticas–, que de estar acalladas y reprimidas han pasado a ser reconocidas.” Citado en Sosa, “Apuntes sobre Globalización...”, p. 29

<sup>139</sup> *Ibidem*, p. 22

<sup>140</sup> Calveiro, *Op. Cit.*, p. 120

Pero la globalización no tiene que ver sólo con lo que hay “ahí afuera”, remoto y alejado del individuo; es también un fenómeno de “aquí adentro”, que influye en los aspectos íntimos y personales de nuestras vidas y que no debe usarse mal para justificar acciones que nada tienen que ver con el sentimiento de identidad. La visualización del otro, la alteridad, es una reflexión vinculada con el problema de la diversidad, y también con la posibilidad de la comunicación del ser humano consigo mismo, con su forma de responder.

Mientras la religión siga siendo un poderoso ingrediente en la construcción de las identidades de los pueblos al conferir un aura de mística y esperanza, y mientras la gente se siga aferrando a ella para autoafirmarse <sup>141</sup>, como señala Boff, religión y globalización, religión y política estarán atadas.

En resumen, debido a que es un hecho que la globalización existe y que será mejor aprender a adaptarnos a ella y buscar las mejores formas de sobrellevarla, hemos también de reconsiderar qué es la cultura dentro de este proceso y dónde se ubica la religión al mismo tiempo; todo siempre, dentro del marco de las relaciones internacionales que son nuestro interés principal.

---

<sup>141</sup> Leonardo Boff. Fundamentalismo. La globalización y el futuro de la humanidad, Jesús García-Abril (traductor), Sal Térrea Santander, Colección ST Breve, No. 37, España, 2003, p. 34

### 2.3. Otros elementos circundantes.-

Hasta aquí el presente trabajo ha intentado establecer a qué nos referimos con religión, relaciones internacionales, cultura, y globalización. Solamente queda entonces definir también los conceptos de otros elementos que forman parte directa e indirecta de la relación entre religión y relaciones internacionales dentro de un marco cultural.

Es claro que todos estos elementos podrían ser un área específica de investigación pero no profundizaremos en los debates concernientes a cada uno, sino que sólo describiremos su definición según la relación de todos entre sí y su interacción con el objeto de estudio. Su amplitud y ambigüedad son motivo de otro trabajo.<sup>142</sup>

Quizá el más importante por aclarar primero sea el término **fundamentalismo**, ya que con mucha frecuencia se le asocia erróneamente sólo con religión y específicamente con el Islam. Pero el fundamentalismo es cualquier tipo de exacerbación de ideas. De igual forma, es un tema muy controversial y que está en boca de todo el mundo.

El término “fundamentalismo” surge del protestantismo norteamericano que nace a mediados del siglo XIX. Más tarde, entre 1910 y 1915, profesores de teología de la Universidad de Princetown publicaron una pequeña colección de doce libros bajo el título genérico de “*Fundamentals. A testimony of the truth*”, donde proponían un cristianismo extremadamente riguroso, ortodoxo, dogmático, como orientación frente a la avalancha de modernización de que había sido víctima la sociedad norteamericana.<sup>143</sup>

Como vemos, la noción general del fundamentalismo hoy día mantiene la esencia de lo que buscaban a principios del siglo pasado los protestantes norteamericanos. El despliegue del fundamentalismo actual aún surge en su mayoría,

---

<sup>142</sup> Existe más de una concepción para cada uno de dichos elementos y en ocasiones chocan entre sí. Todas estas concepciones son válidas tan sólo por ser juicios mentales y que en las ciencias sociales no existen determinaciones únicas.

<sup>143</sup> Boff, *Op. Cit.*, p. 13

como respuesta ante los cambios e imposiciones generados por la globalización ya analizados anteriormente.

No se trata de una doctrina, el fundamentalismo es una forma de interpretar y vivir la doctrina. Es asumir la letra de las mismas, y las normas sin atender su espíritu ni su lugar en la historia. Representa la actitud de quien confiere un carácter absoluto a su personal punto de vista, no tolerando *ninguna otra* verdad. Esta intolerancia genera el desprecio del otro; el desprecio engendra la agresividad y ésta ocasiona la guerra contra el error que debe ser combatido y exterminado.<sup>144</sup>

Basados en las reflexiones que hace Nakhjavání Bahíyyih en su libro "*Desafío al fundamentalismo. Hacer(se) preguntas*", podemos decir de manera más sencilla que el fundamentalismo consiste en la actitud dogmática que lleva a que sus ejecutantes exhiban rigidez, mente cerrada y una implacable intolerancia hacia los puntos de vista discordantes con su ideología religiosa o política.<sup>145</sup>

Podemos entender mejor el fundamentalismo en función de lo que repudia.<sup>146</sup> Puede ser religioso, étnico, nacionalista o simplemente político; no es igual a fanatismo o autoritarismo aunque no puede haber fundamentalismo sin autoritarismo y/o fanatismo.

Los fundamentalistas piden una vuelta a las escrituras o textos básicos, que deben ser leídos de manera literal, y proponen que las doctrinas derivadas de tales lecturas sean aplicadas a la vida social, económica o política. El fundamentalismo da nueva vitalidad e importancia a los guardianes de la tradición y en realidad no depende de lo que la gente cree sino de por qué lo creen y cómo lo justifican.<sup>147</sup>

A juzgar por Apadurai, el primordialismo es cuando todos los sentimientos de grupo que suponen un fuerte sentido de identidad, de un "nosotros", se inspiran en los vínculos y relaciones de intimidad que mantienen juntas a las actividades

---

<sup>144</sup> *Ibidem*, p. 25

<sup>145</sup> Bahíyyih Nakhjavání. *Desafío al fundamentalismo. Hacer(se) preguntas*, Miguel Gil Santesteban (traductor), Arca Editorial, Pensamiento Global No. 7, España, 2002, p. 14

<sup>146</sup> Gellner, Ernest. *Posmodernismo, razón y religión*, Ramón Sarró Maluquer (traductor), Paidós Studio, España, 1994, p. 14

<sup>147</sup> Giddens, *Un mundo...*, p. 61

pequeñas como por ejemplo las basadas en el parentesco y sus extensiones. El fundamentalismo sería una expresión del primordialismo de los que creen esto.

Es decir, en palabras de Manuel Castells, en un mundo como éste de cambio incontrolado y confuso, la gente tiende a reagruparse en torno a identidades primarias: religiosa, étnica, territorial, nacional. En estos tiempos azarosos, el fundamentalismo religioso: cristiano, islámico, judío, hindú e incluso budista (en lo que parece ser un contrasentido), es probablemente la fuerza más formidable de seguridad personal y movilización colectiva<sup>148</sup>; pero “la idea de que los fundamentalistas simplemente ansían el poder no explica por qué lo buscan de esa manera tan particularmente peligrosa, costosa y a menudo poco eficaz.”<sup>149</sup>

Como argumenta Leonardo Boff, hoy día todos corremos el peligro de ser víctimas de una guerra entre los distintos fundamentalismos que tienen no sólo un aspecto religioso, sino también un aspecto político, un aspecto económico y, por supuesto, un aspecto claramente ideológico-religioso.<sup>150</sup>

En lo que al fundamentalismo religioso se refiere, éste parece ser un intento por desalentar a posibles desertores y por castigar las conductas inmorales de su propio grupo de manera pública y espectacular. Así mismo, parece ser una preocupación por el control de la conducta pública aún cuando la doctrina esté más orientada a la fe o al compromiso personales, y en algunos casos condene explícitamente la tentación de erigirse uno mismo en juez de la conducta de los demás, como en el cristianismo o el Islam. Por otro lado, puede decirse que el objetivo principal de muchos movimientos fundamentalistas es a menudo una forma *local* de religión *modernizada*.<sup>151</sup> Pero resulta

---

<sup>148</sup> Manuel Castells, citado en Walter Astié-Burgos, “Diplomacia y Cultura” en Sosa, *Op. Cit.*, p. 136

<sup>149</sup> Boyer, *Op. Cit.*, p. 467

<sup>150</sup> Boff, *Op. Cit.*, p. 12

<sup>151</sup> Continúa el autor: “Esto es a menudo muy obvio en el fundamentalismo estadounidense –tanto en los cristianos, como en los judíos en cierta medida– que obviamente no puede ser una reacción a la influencia colonial o extranjera, pero que está muy dirigida en contra de versiones liberales de sus credos. (...) La transmisión de la violencia fundamentalista hindú o islámica por los medios de comunicación masiva en la India, sugiere que estamos lidiando con un simple conflicto entre la modernidad externa, por un lado, y la tradición interna por el otro. Pero esto no es cierto. Por más de un siglo, tanto en el islamismo como en el hinduismo, han existido muchos movimientos populares que adaptaron las normas religiosas a las condiciones modernas. Estos movimientos fueron populares

también que el fundamentalismo entonces, es una falla de la modernidad por su imposibilidad de unificar en un todo.

Las características más significativas del fundamentalismo religioso son el fuerte deseo por proteger a las nuevas generaciones de las influencias exteriores, la ambición de resucitar la lealtad a la tradición, y la firmeza de las convicciones religiosas. Sus seguidores consideran que se les ha encomendado la misión de restaurar su fe en toda su autenticidad primigenia.<sup>152</sup>

Pero resulta que el fundamentalismo religioso no es único de ninguna religión. “Como actitud y como tendencia, se da en sectores de todas las religiones y caminos espirituales.”<sup>153</sup> No cuenta con limitantes ni restricciones para llevarse a cabo.

El fundamentalismo religioso, para otros, se trata más de una interpretación subjetiva y unilateral que de una vuelta al espíritu original de las antiguas escrituras.<sup>154</sup> Uno de los mejores análisis sobre este fundamentalismo religioso lo hace Nakhjavání, quien sostiene que la palabra fundamentalismo va asociada a la idea de religión; pero sin embargo, guarda relación con una actitud de la persona antes que con un credo determinado. Afirma que hay una gran diferencia entre el mensaje espiritual que forma la entraña de una religión y la expresión de fe ciega que nace del miedo. Así pues, el fundamentalismo es una medida del poder que el *sacerdotismo* ejerce sobre la masa, sobre el pueblo.<sup>155</sup>

La ciencia, la racionalidad y la tecnología no suponen ser enemigas del fundamentalismo. Los fundamentalistas no siempre son proselitistas y tampoco siempre son pobres e ignorantes; pero persistentemente establecen ciertas normas *fundamentales* que definen tanto su fe como su vida y se oponen a cualquier espiritualización de las enseñanzas y a cualquier interpretación metafórica de los

---

especialmente con las clases medias urbanas instruidas, y por lo tanto representaban un verdadero peligro político para aquellos cuya autoridad estaba apoyada solamente en jerarquías religiosas.” Boyer, *Op. Cit.*, p. 471 - 473

<sup>152</sup> Pat, *Op. Cit.*, p. 21

<sup>153</sup> Boff, *Op. Cit.*, p. 26

<sup>154</sup> Pat, *Op. Cit.*, p. 21

<sup>155</sup> Nakhjavání, *Op. Cit.*, p. 83

textos sagrados. Esto les hace exclusivistas, separatistas y absolutistas al no admitir ningún tipo de ambigüedad o relativismo.<sup>156</sup>

Si resulta cierto que detrás de la fiebre comunitarista del siglo XX, del cansancio ante las grandes ideas universales y de los brotes nacionalistas, se asienta el fundamentalismo,<sup>157</sup> entonces el fundamentalismo tiene que ver con la identidad, hasta el punto en que ésta da al ser humano cierto sentido de pertenencia según códigos ideológicos determinados. De ahí que la identidad hacia el Estado-nación cree también el denominado **nacionalismo**, y genere una ideología independiente.

Originalmente, el término nacionalista no tenía la connotación negativa que alcanza hoy día, pues la identidad nacional en los sistemas políticos estables era vista como una característica en torno al gobierno establecido<sup>158</sup>. En los últimos años, la identidad ha sido conceptualizada como una negociación entre las fuerzas internas y externas de la nación en cuestión.<sup>159</sup>

Estrictamente, el nacionalismo proviene de la conceptualización que se da a “nación” luego que en el Romanticismo se concibiera el término “Estado-nación”, y de su versión un poco más definida donde el Estado-nación es una entidad orgánica, radicada en un mítico, lejano pasado y reforzada por la pasión patriótica, y aún más reforzada por una identidad de sangre.<sup>160</sup>

El nacionalismo, movimiento ideológico presente en el mundo político internacional contemporáneo como motivo religioso secularizado, convierte a la nación en valor absoluto y pone los demás intereses y valores, incluyendo los religiosos, a su servicio, erigiéndose para muchos en el sucedáneo de la religión o su complemento, cuando no su usufructuario. Nos referimos a las concepciones que vinculan el ser nacional a la defensa o profesión (asumidas por iniciativa y mandato

---

<sup>156</sup> John Kelsay y Summer B. Twist (editores), citado en Pat, *Op. Cit.*, p. 21

<sup>157</sup> José María Mardones (director). 10 palabras clave sobre fundamentalismo, Ed. Verbo Divino, España, 1999, p. 9

<sup>158</sup> Verba y Almond, citado en Frank Louis, Rusciano. *The construction of national identity -a 23 nation study*, Political Research Quarterly, Salt Lake City, Sep. 2003, Vol. 56, Iss. 3, p. 361

<sup>159</sup> Rusciano, *Op. Cit.*

<sup>160</sup> Giovanni Sartori. La sociedad multiétnica. Pluralismo, multiculturalismo y extranjeros, Miguel Ángel Ruiz de Azúa (traductor), Taurus, Colección Pensamiento, México, 2001, p. 45

propios) de una determinada religión, aunque sea universal; o las que han conducido a una Iglesia nacional. Así mismo, reivindicaciones como la de Francia de ser “hija maor de la Iglesia”, cultos como el de Santiago en España, etc. <sup>161</sup>

Otro ejemplo, hay una diferencia entre judeidad y judaidad. La primera se refiere a la calidad o el hecho de pertenencia a la etnia judía, mientras que la segunda se refiere a la pertenencia al pueblo de Israel en su fidelidad a la Torá y a su Dios. A su vez, el judaísmo es la religión, la Torá, de aquellos que son judíos de judaidad.

El tema de nacionalismos es muy complejo pues se trata de concepciones y prácticas distintas. Incluso en el caso mexicano, explicar qué es lo nacional mexicano resulta difícil. Podría decirse que es todo lo surgido del territorio nacional (personas, plantas, animales); pero va mucho más allá. Un mexicano es también aquel que se identifica con las costumbres, la comida, el idioma, la tierra y la gente. La historia compartida es lo que nos une y nos distingue. Y esta identidad no es exclusiva de los que nacen en México. Entonces, ¿cuál es la base de nuestro nacionalismo?. Tampoco es solamente los símbolos patrios, ni el *patriotismo*.

El ser *nacionalista* abarca aspectos políticos, culturales, económicos y sociales; va más allá de una simple pertenencia y destaca cuando estos nacionalismos se exhiben políticamente y a través de formas no pacíficas generalmente cuando ve decrecer su propio Estado-nación frente a la globalización. Pero como menciona el sociólogo norteamericano Daniel Bell, “la nación se hace no sólo demasiado pequeña para solucionar los grandes problemas, sino también demasiado grande para arreglar los pequeños.” <sup>162</sup>

Para Jean Martres el nacionalismo es el malo absoluto, pero el patriotismo y el civismo son estimables; y plantea un argumento certero. Es natural que los problemas de fundamentalismo y nacionalismo aparezcan en un contexto de globalización ya que el fenómeno exige la afirmación de caracteres culturales específicos, precisamente

---

<sup>161</sup> Truyol, *Op. Cit.*, p. 139

<sup>162</sup> Citado en Giddens, *Un mundo...*, p. 25

para evitar a los pueblos fundirse en una masa anónima y sin raíces <sup>163</sup> pero habría que agregar los límites razonables de la manifestación de pertenencia histórica.

Quizá por efectos de la globalización, quizá por consecuencia simple de la evolución; como sea, lo cierto es que en los últimos años ha habido una proliferación importante de particularismos a niveles local, nacional, regional y mundial. La concepción de universalidad va desapareciendo y los ciudadanos internacionales olvidamos nuestra calidad como tales.

Como menciona Pilar Calveiro, “se exaltan las identidades particulares bajo el enunciado propósito de que la diversidad no debe implicar desigualdad; se echa mano de una relativización cultural a ultranza que, ante la fascinación por lo diverso, pierde de vista la injusticia social.” <sup>164</sup>

Retomando el tema de nuestro estudio, hasta este punto podemos verificar que la función principal de la religión ha sido sostener las relaciones de la familia tradicional y proveer sentido e identidad a los individuos. Pero también, la religión ha tomado la forma de movimientos de protesta nacionalistas, algunas veces aglomerando a su gente en fuerzas de resistencia contra la *importación* de formas de modernización que amenazan los patrones tradicionales, y a menudo reivindicando el derecho de la gente a encontrar su propio curso en la participación del mundo moderno. <sup>165</sup>

El carácter negativo con que se aborda el tema del nacionalismo en la actualidad, tiene que ver, al igual que el fundamentalismo, con el hecho de que las manifestaciones de este tipo de ideología, o mejor dicho, de identidad, se asocian con la violencia con que se llevan a cabo, aumentando cada vez más.

Bien señala Savater que la defensa a ultranza de las identidades culturales o nacionales suele esconder terribles violaciones en contra de los sujetos individuales

---

<sup>163</sup> Jean Louis Martres, “Tentativa de definición de una diplomacia cultural” en Cid, *Diversidad...*, p. 27-29

<sup>164</sup> Calveiro, *Op. Cit.*, p. 118

<sup>165</sup> Barbara Hargrove. *The sociology of religion. Classical and Contemporary Approaches*, Harlan Davidson, 2da ed., USA, 1989, p. 17

que constituyen el grupo en cuestión<sup>166</sup>; y lo mismo pasa con las religiones, con los grupos religiosos que nada tienen que ver con la fe pura.

De igual forma, otros dos elementos sin duda muy evidentes de la relación entre cultura y globalización, religión y relaciones internacionales, y estrechamente relacionados entre sí son la **migración** y el multiculturalismo. A su vez, éstos traen otros factores a colación.

El Subsecretario del Consejo Pontificio para el Diálogo Religioso, Monseñor Felix A. Machado, pronunció un discurso en la Jornada Mundial de los Migrantes y los Refugiados en el 2002 refiriéndose asertivamente al trance de la religión a partir de los movimientos migratorios.

El discurso de Mons. Machado evidentemente se enfoca en la Iglesia católica y resulta un tanto subjetivo, pero vale la pena rescatar que como bien señaló, cerca de 150 millones de migrantes dispersos en varias partes de la Tierra han portado consigo sus propias tradiciones religiosas. Nuestro mundo vive una experiencia que puede ser fuente de riqueza. El carácter multireligioso de la Tierra podría generar gran armonía y paz; pero ni la riqueza ni la paz se darán por sí solas. Es necesario que existan interacciones e intercambios entre las personas de tradiciones religiosas distintas. La riqueza, la armonía y la paz son frutos del diálogo.<sup>167</sup>

Los migrantes, o mejor dicho, los inmigrantes, al llegar a un país con tradiciones culturales muy distintas a las propias, en un principio llegan a sufrir de la discriminación y del rechazo. No le es fácil poder seguir sus costumbres plenamente; a veces llega a tener que hacerlo improvisadamente. Grave resulta cuando a pesar de los años, los inmigrantes siguen sin ser libres de confesar su culto.

---

<sup>166</sup> Citado en Calveiro, *Op. Cit.*, p. 120

<sup>167</sup> Continúa el religioso diciendo que están completamente conscientes de las tensiones y de los conflictos existentes, altamente intensificados por la diversidad de religiones, y que la Iglesia Católica prometió el diálogo que es necesario entre las religiones de largo tiempo atrás. Monseñor Felix A. Machado, *Migrazioni e dialogo inter-religioso* en [http://www.vatican.va/roman\\_curia/pontifical\\_councils/migrants/documents/rc\\_pc\\_migrants\\_doc\\_20011018\\_migr\\_migration-day-2002\\_introduction\\_machado\\_it.htm](http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/migrants/documents/rc_pc_migrants_doc_20011018_migr_migration-day-2002_introduction_machado_it.htm)

Para los que emigran, estando en diáspora, la conciencia por la identidad religiosa se reafirma, la alteridad es más perceptible; pero también el inmigrante se convierte en el *otro*. La integración que se lleva a cabo, positiva o negativamente, siempre exige que las fronteras se redefinan, tanto los que llegan como los que reciben necesitan rediseñar su identidad; y la religión en muchas ocasiones se convierte en la herramienta que permite realizar este retoque.

Específicamente en lo que a centros de culto se refiere, generalmente posterior a las olas de inmigración, las comunidades receptoras se adaptan y permiten la instauración de centros de culto religiosos ajenos al propio. Pero no siempre es así. Sin adentrarnos en el por qué y sin examinar las razones políticas que puedan haber implícitas en ello, cabe señalar que muchas veces se trata de procesos de intolerancia y dominio cultural.

México es un buen y claro ejemplo de lo antes mencionado. Omar Weston en su artículo "*Islam in Mexico. A struggle to continue giving Dawah according to the Qur'an and Sunnah*" describe minuciosamente la larga lucha que han tenido los musulmanes en su inserción en México. Se refiere a la dificultad para seguir el paso de los musulmanes en este país a pesar de la importante inmigración de ciudadanos de Turquía, Líbano y Siria,<sup>168</sup> aun cuando algunos de estos inmigrantes son católicos; y cuando incluso hoy, sus descendientes, forman un grupo económico muy sólido en la región. Simplemente recordemos que Carlos Slim, el hombre más rico de México y Latinoamérica, proviene de la comunidad sirio-libanesa en México.

Así mismo, relata que fue hasta 1994, muchas décadas después de la ola de inmigración de aquellos países de Medio Oriente, que se logró establecer el Centro Musulmán de México (CMM); y aún hoy día, no se les ha permitido construir una mezquita, como tanto lo han deseado. Pero su actividad no cesa y Weston nos

---

<sup>168</sup> El autor se refiere a un estudio hecho en 1999 por Theresa Velcamp, de la Universidad de Georgetown, que muestra que aproximadamente el 10% de los inmigrantes de Siria y Líbano en México eran de origen musulmán. Omar Weston, *Islam in Mexico. A struggle to continue giving Dawah according to the Qur'an and Sunnah*, en *Al Jumuah*, USA, Nov. 2001, Al-Muntada Al-Islami Inc., Vol. 13, Iss. 8/9, p. 52

permite vislumbrar la intensa actividad del CMM por consolidarse y atraer más gente a sus filas.

Con lo anterior, no pretendemos generar ningún juicio de valor. Bien podría argumentarse que los musulmanes, si se les abriera la posibilidad de comenzar a manifestar su afiliación religiosa sin más limitantes, se convertirían en una fuente más tangible de discordia social, moral e incluso política, además de su fuerte intención por *convertir* a los mexicanos al Islam como ya lo han manifestado. Pero una vez más, y sin el afán de adentrarnos en este debate, defendemos la idea de que lo importante es mantener las necesidades básicas de convivencia y de respeto.

Otro ejemplo muy interesante de migración y multiculturalismo lo relata Sartori al señalar que la diferencia entre Estados Unidos y Europa como sedes receptoras de una alta presencia de inmigrantes se debe a que el primer país la ola de inmigración formó la nación americana, era imprescindible readaptar las culturas propias a la cultura nueva; mientras que en Europa, los recién llegados, principalmente de África y Medio Oriente, no van a establecer una nación nueva y se presentan firmes a sus tradiciones.

Lo que sucede en Europa es una reacción de rechazo cultural-religiosa. La cultura asiática, lejana a la occidental, sigue siendo laica en el sentido que no se caracteriza por ningún fanatismo o militancia religiosa. En cambio, la cultura islámica lo es y aún cuando no hay fanatismo la visión islámica del mundo es teocrática. El occidental no ve al musulmán como un infiel, pero para éste el occidental sí lo es.<sup>169</sup>

Por otro lado, en cuanto al **multiculturalismo** se refiere, sin adentrarnos en el debate sobre su contraposición con el pluralismo, como lo afirma Sartori,<sup>170</sup>

---

<sup>169</sup> Sartori, *Op. Cit.*, p. 53

<sup>170</sup> Para Sartori, pluralismo y multiculturalismo no son en sí mismas nociones antitéticas, nociones enemigas. Si el multiculturalismo se entiende como una situación de hecho, como una expresión que simplemente registra la existencia de una multiplicidad de culturas (con una multiplicidad de significados a precisar), en tal caso un multiculturalismo no plantea problemas a una concepción pluralista del mundo. En ese caso, el multiculturalismo es sólo una de las posibles configuraciones históricas del pluralismo. Pero si el multiculturalismo, en cambio, se considera como un valor, y un valor prioritario, entonces el discurso cambia y surge el problema. Porque en este caso pluralismo y

meramente hay que indicar que el multiculturalismo no busca la integración *per se*. Esto es, el multiculturalismo precisamente se refiere a la presencia de distintas culturas que conviven en un mismo espacio, mas no que se combinan.

El multiculturalismo no sólo dice que las culturas son muchas, sino también supone que son variadas, de distinto tipo. Puede ser una identidad lingüística, religiosa, étnica o sexual. No se trata de la “cultura culta”, ni del conjunto de modelos de comportamiento, ni solamente de la “cultura política”. Multiculturalismo es hoy una palabra portadora de una ideología, de un proyecto ideológico que sólo puede desembocar en separaciones culturales desintegrantes, no integrantes.<sup>171</sup> Claro que al ser algo ideológico, se convierte también en parte de una cultura política.

La convivencia viable dentro del multiculturalismo requiere de la comprensión del otro. Europa es un importante ejemplo de sociedades multiculturales. Sin duda es difícil llevar a cabo esta comprensión pero es válido hacer el esfuerzo si mantenemos en mente que esto permitiría mejorar y armonizar las relaciones y la comunicación entre la sociedad mundial. Como afirma Alejandra Saucedo, “el multiculturalismo es conflicto. Y como tal, hay que enfrentarlo: visiones diferentes y aún contrapuestas de desarrollo.”<sup>172</sup>

La multireligiosidad también requiere de la comprensión, del enfrentamiento de visiones diferentes y aún contrapuestas de fe. El multiculturalismo así, tiene que ver en mucho con la presencia múltiple de religiones, con la manifestación variada de las tradiciones religiosas que se esparcen por el mundo.

Día a día, junto con el movimiento migratorio tan amplio que se da en el mundo entero, las relaciones interculturales se acrecientan, se manifiesta el multiculturalismo y la **tolerancia** es uno de los elementos y valores sociales más necesarios por lo que también se quedan atrás los estigmas y estereotipos sobre la relación raza-religión o región-tradición.

---

multiculturalismo de pronto entran en colisión. La versión dominante del multiculturalismo es una versión antipluralista. *Ibidem.*, pp. 61 y 63

<sup>171</sup> *Ibidem.*, pp. 69 - 70, 73 y 104

<sup>172</sup> Saucedo, *Op. Cit.*, p. 76

Tolerancia viene del latín *tolerare*, que significa soportar. Nace en el siglo XVI con el reconocimiento y la convicción de que “lo otro” es parte de uno mismo. En su origen, la tolerancia designaba una actitud concreta del príncipe respecto de la religión, y no, como hoy, una disposición de espíritu del individuo en relación con los pensamientos y las acciones de otros.

Como expresa Sartori, la tolerancia respeta valores ajenos; no ensalza tanto al otro y a la alteridad: los acepta. Quien tolera tiene creencias y principios propios, los considera verdaderos, y sin embargo, concede que los otros tengan derecho a cultivar *creencias equivocadas*. El grado de flexibilidad de la tolerancia se establece con tres criterios: siempre debemos proporcionar razones de aquello que consideramos intolerable, no estamos obligados a tolerar comportamientos que nos infligen daño o perjuicio y, al ser tolerantes con los demás esperamos, a nuestra vez, ser tolerados por ellos.<sup>173</sup>

El tolerar no sólo tiene que ver con la respuesta de la población, sino con el propio Estado, siempre que es éste el que genera o no el ambiente adecuado para el desarrollo de las relaciones entre sus pobladores. Si el Estado no acepta la inclusión y el movimiento, si no brinda las herramientas para la integración real, si niega nuevas formas de estructurarse y se aferra a su pasado, este conservadurismo puede causar severos problemas sociales.

Ernesto Sosa se refiere a esta situación como Estados atrincherados y comenta que hay factores como la religión, y agregaríamos también a la raza, que contribuyen a este atrincheramiento. Más adelante indica que “las hibridaciones culturales enriquecen las creaciones del espíritu y la circulación de las ideas, de tal modo que las diferentes visiones del mundo estimulan la creación. El atrincheramiento cultural, el nacionalismo o cualquier otra forma de condicionamiento cultural restrictivo, bajo la forma de ideología o de política cultural, no hace más que empobrecer la cultura.”<sup>174</sup>

---

<sup>173</sup> Sartori, *Op. Cit.*, pp. 19, 41 - 43 y 62

<sup>174</sup> Sosa, *Op. Cit.*, p. 31

Como bien señala Lourdes Aranda, “en un mundo en que los odios raciales o religiosos amenazan la estabilidad internacional y a veces impiden relaciones de respeto hasta en la convivencia más cotidiana, la tolerancia surge como la llave para construir sociedades menos conflictivas.”<sup>175</sup>

En otras palabras, si la humanidad no va aprendiendo e implementando la tolerancia, las expresiones de discriminación y xenofobia pueden acrecentarse aún más generando graves problemas sociales. La presencia de otras culturas y por ende la creación de la multiculturalidad, el bilingüismo y la adaptación cultural ante la globalización habrá de generarse en el mejor de los ambientes. El hecho de participar en los procesos comerciales hoy día demanda de ajustes culturales entre los mercados. Si sucede que no podemos revertir ni evitar la globalización, sólo nos queda tener la disposición y aprender a convivir, a tolerar y a compartir.

Aquí entonces, hemos de referirnos un poco más a lo que es la **tradición**. El término es una palabra inglesa surgida del término latín *tradere*, que significaba transmitir o dar algo a alguien para que lo guarde. El término se usaba originalmente en el contexto del Derecho romano para referirse a las leyes de la herencia.<sup>176</sup>

La tradición es una reproducción cultural y no llevarla a cabo llevaría implícita la posibilidad de perder la identidad. Dentro del escenario que planteamos de la modernidad, sólo nos queda decir que ésta produce sus propias tradiciones.

Las tradiciones son siempre propiedades de grupos, comunidades o colectividades. Los individuos pueden seguir tradiciones o costumbres, pero las tradiciones no son una cualidad del comportamiento individual en el sentido en el que lo son los hábitos. Lo distintivo de la tradición es que define una especie de verdad.<sup>177</sup>

Para Giddens, la tradición es quizá el concepto más importante del conservadurismo, ya que los conservadores creen que contiene sabiduría acumulada. Por mucho que cambie, una tradición ofrece un marco para la acción que permanece

---

<sup>175</sup> Ma de Lourdes Arando Bezaury, “Presentación” en *Ibidem.*, p. 13

<sup>176</sup> Citado en Giddens, *Un mundo...*, *Op. Cit.*, p. 52

<sup>177</sup> *Ibidem.*, p. 54

prácticamente incuestionable. Normalmente, las tradiciones tienen guardianes (eruditos, sacerdotes, sabios). Las características definitorias de la tradición son el ritual y la repetición. Los guardianes no son expertos; toman su posición y poder del hecho de que sólo ellos son capaces de interpretar la verdad del ritual de la tradición. Sólo ellos pueden descifrar los significados verdaderos de los textos sagrados o de los otros símbolos incluidos en los rituales comunales.<sup>178</sup>

La idea de tradición es en sí misma una creación de la modernidad aunque por supuesto, algunas tradiciones como las asociadas a las grandes religiones, han durado cientos de años. Pero el punto importante, según Giddens, es el hecho de que todas las tradiciones son inventadas y siempre llevan incorporadas poder, estén o no construidas de manera liberada. Además de que un mundo donde la modernización no se restringe a un área geográfica, sino que se manifiesta mundialmente, tiene una serie de consecuencias para la tradición.

Así entonces, la tradición aparentemente se ve amenazada por la globalización actual, la de una innovación tecnológica sin precedentes, que involucra a la modernidad y acelera los movimientos migratorios.

En general, la presencia del *otro* que se acrecienta por estos procesos modernos y globalizados encuentra desahogo muchas veces en la aferración por lo propio, por las tradiciones originales, por lo nacional también. Pero cuando esto se hunde en la exacerbación, surgen entonces los fundamentalismos y la tolerancia parece perder cabida. O al contrario, sea posmoderno o no, la humanidad busca nuevas formas de dar sentido a la crisis e incluso de readaptar la cultura. Surgen nuevas propuestas que parecieran adaptarse a la presencia de lo ajeno.

La **posmodernidad** ha permitido una mirada abierta y desprejuiciada hacia lo diferente, además de reivindicar para sí el concepto de tolerancia que cada vez más se convierte en parte de nuestra actualidad. La tolerancia, dice, nace con el reconocimiento y la convicción de que *lo otro* es parte de uno mismo. Hay en la

---

<sup>178</sup> *Ibidem.*, p. 55

posmodernidad una obsesión epistemológica por las fracturas y los fragmentos socioculturales.<sup>179</sup>

Pero, ¿qué es la posmodernidad? ¿Es el resultado de la incapacidad de comprender, por las vías tradicionales, los grandes cambios, las grandes transformaciones y los grandes fenómenos que se están dando a escala planetaria<sup>180</sup>, como lo afirma Héctor Cuadra?

Si la modernidad es (o fue) un replanteamiento de las cosas que busca romper con lo tradicional y crear siempre lo nuevo, intentando presentar otra alternativa al orden imperante; la posmodernidad es entonces la reflexión que surge a partir de que la modernidad no logra resolver sus propias demandas y se convierte en la *nueva* propuesta de análisis sobre la cultura, la metanarrativa y la concepción del *otro*. “Es una condición de flexibilidad y de constante incertidumbre donde se analiza el presente sin predecir el futuro.”<sup>181</sup>

Aunque la posmodernidad puede presentarse como una crítica a la modernidad, también puede llegar a legitimar un proyecto capitalista donde la diferencia es el mejor principio de la integración. Por ello, la posmodernidad puede interpretarse a la vez como la lógica cultural del capitalismo tardío donde la misma cultura puede ser entendida como el “opresor” y la base de la crítica.<sup>182</sup>

A pesar de que existen la modernidad reflexiva, la posmodernidad y la contramodernidad, no se trata de distintas *modernidades* sino de diversas propuestas y análisis con respecto a la modernidad. Irónicamente, toda expresión de lo moderno busca ser todavía más moderna y es por ello que se tropieza consigo misma y el debate está dentro de un círculo sin fin. La única alternativa para la modernidad, es moderna.

Estamos simplemente frente a la retórica, frente a una forma distinta de decir las cosas de siempre. La religión, los postulados de la modernidad y de la

---

<sup>179</sup> Sosa, *Op. Cit.*, p. 29

<sup>180</sup> Cuadra, *Op. Cit.*, p. 13

<sup>181</sup> Parraguez, *Op. Cit.*, p. 55

<sup>182</sup> Ben Agger, citado en *Ibidem.*, pp. 57 y 58

posmodernidad, no son sino simples discursos más que se añaden a la historia de la humanidad en su intento por entenderse y explicarse a sí misma. Discurso no es sólo el hecho de expresar o relatar una idea. No es sólo el *speech*, sino que es lo que la gente se cree de esa expresión. El discurso no es una verdad aunque siempre intenta ser LA verdad. Y la religión y la política, coinciden en esto.

Como diría Hobbes, “para todos los discursos, gobernados por el afán de saber, existe un último término, un fin, que consiste en alcanzar o renunciar a algo. Y dondequiera que se interrumpa la cadena del discurso, existe un fin circunstancial.”<sup>183</sup> “Es precisamente el discurso lo que hace del hombre un ser político.”<sup>184</sup>

Sin buscar hacer de éste un estudio más sobre la posmodernidad o la modernidad<sup>185</sup>, solamente ratificamos cómo la sociedad mundial, al seguir su curso de desarrollo y evolución, se enfrenta con el dilema entre fortalecer sus tradiciones ante la presencia de algo externo ajeno a sí mismo y el adaptarse a esta misma presencia, exacerbada por la tecnología actual.

Dentro de esta batalla, la religión, o lo religioso, es parte de las herramientas que sirven tanto para intentar defenderse ante el cambio a la vez que es un sujeto de la transformación y pareciera que se va adaptando ante las nuevas manifestaciones o propuestas *discursivas* de lo que ha de ser lo religioso. Como sea, lo único cierto es que es parte de la tradición individual, difícil de desaparecer, el que el ser humano necesite de cosas como la religión para encontrar un refugio ante lo desconocido.

---

<sup>183</sup> Thomas Hobbes, Leviatán o la materia, forma y poder de una república eclesiástica y civil, FCE, Sección de obras de política y derecho, Manuel Sánchez Sarto (traductor), México, 2da ed. en español, 1998, p. 51

<sup>184</sup> Hanna Arendt, citado en Sánchez, “Amigos y ...”, p. 103

<sup>185</sup> “La crítica a los postulados de la modernidad ha sido uno de los debates más importantes de los últimos años. El término acuñado para designar esta crítica ha tenido un éxito sólo comparable al de globalización. Los medios académicos, pero con mayor insistencia la crítica de arte y la literaria, han adoptado la *posmodernidad* con verdadera convicción. Muchas son las interpretaciones dadas acerca de ésta y sus derivados, y hay quienes señalan los riesgos de una crítica a la modernidad *in toto*, que implicaría cuestionar una figura del mundo estructurada a partir de conceptos como democracia, derechos humanos y sociedad abierta, para dejar libre el camino a expresiones irracionales que reivindicarían, como ocurre en los conflictos que hoy asolan al mundo, las nociones de raza y comunidad con su perversa interpretación del *Volkgeist*.” Sosa, *Op. Cit.*, p. 28

### **III. El Impacto Político De La Religión En Las Relaciones Internacionales**

Hace tiempo tal vez se habría podido describir un papel único de la religión; en cambio, hoy día sabemos que la religión, como ideología, no sólo moldea al individuo, sino a las civilizaciones. La religión tiene, además de un carácter filosófico y teocrático, un impacto político relevante que ha variado en la historia entre los países, según las condiciones económicas y sociales de cada uno de estos.

Raramente en los tiempos modernos el papel de la religión en los asuntos internacionales ha sido discutido con el carácter urgente de hoy día. En tiempos anteriores, las pasiones religiosas eran el combustible que ocasionaba la construcción de naciones, instituía las identidades culturales y realizaba civilizaciones enteras incluso algunas veces para volver a hacerlas caer. Ahora, más que nunca, el mundo está lleno de incertidumbre e inseguridad, y la religión ha emergido de nuevo como influencia potencialmente decisiva en el curso de la historia humana.<sup>187</sup>

Religión y política son fenómenos dialécticos e interactivos, el efecto de uno estimula y es estimulado por el otro; cada uno moldea e impacta al otro. A la vez, las religiones son creativas y están en constante cambio, por lo que su relación con la política también varía con el tiempo. Tanto la política como la religión son herramientas ideológicas y conviven continuamente decretando y regulando la vida diaria de los seres humanos.

La política no puede dar ni un paso sin rendir antes tributo a la moral, y aun cuando la política es por sí misma un arte difícil, de ningún modo es su asociación con la moral arte alguno, porque la moral, en caso de conflicto con la política, resolvería por su cuenta la situación, si la política no fuera capaz de ello.<sup>188</sup> Bajo este

---

<sup>187</sup> *A Matter of Faith*, Op. Cit., p. 32

<sup>188</sup> Kant, citado en Reyes, *Op. Cit.*, p. 90

contexto es que nos referimos al impacto político de la religión en las relaciones internacionales. Si bien la religión se mueve en diversas áreas de la política, es en su impacto directo dentro de las decisiones de carácter interno que más influye a su vez sobre el comportamiento externo de cada Estado.

Por decirlo de otro modo, la religión y la política se enlazan en mucho a través de la fuerza moral individual y colectiva. Como lo menciona Abdu Salama, la religión, el pensamiento político, las prácticas políticas que conforman las tradiciones, las expectativas y angustias de las masas forman parte principal de este tejido invisible que es la fuerza moral.<sup>189</sup>

El factor religioso adquiere un peculiar relieve político internacional cuando va unido a la idea de la elección divina de un pueblo como tal, o simplemente a la idea de una misión colectiva providencial. Las formas laicizadas de las soteriologías<sup>190</sup> políticas son ciertas manifestaciones del imperialismo de las grandes potencias modernas, en algunas de las cuales el espíritu o la historia y las leyes de la evolución social hacen las veces de Dios y de la providencia.<sup>191</sup>

Así entonces, la relación entre religión y política no tiene sólo que ver con las actividades de carácter político que lleven a cabo los grupos o instituciones religiosas, sino también con la necesidad de la política de fundamentarse a sí misma en justificaciones religiosas, éticas y/o morales.

Ya hablábamos del discurso en el capítulo anterior. Recordemos la importancia de éste dentro de la relación entre religión y política. Como bien señala Alfonso Sánchez, donde no hay discurso, no hay política pues ésta tiene una dimensión con el diálogo, con el reconocimiento hablado del otro, con la negociación, con el parlamentarismo y con la tolerancia, con la escucha, la persuasión.<sup>192</sup>

---

<sup>189</sup> Abdu Salama, "El papel que desempeña la fuerza moral como instrumento de la política exterior" en *El estudio científico ...*, p. 87

<sup>190</sup> Soteriología, del griego *soterios*, que significa salvación, y *logos*, tratado o discusión; es la rama de la teología y de la religión, en especial de la cristiana, que estudia la Doctrina de Salvación. La mayoría de las religiones y sectas tienen alguna doctrina de la soteriología y muchas derivan del concepto cristiano. Mather, *Op. Cit.*, p. 447

<sup>191</sup> Truyol, *Op. Cit.*, p. 138

<sup>192</sup> Sánchez, "Amigos y...", p. 103

Todas las sociedades tienen religión porque la cohesión social requiere de algo como la religión, una fe sin misticismo no sería, en el fondo, más que ideología o política; o incluso su degradación en éstas.<sup>193</sup> Es por esto que la religión, cuando se aleja de su papel místico y filosófico, radica en el pensamiento y acción políticos. “Las ideologías y los sistemas de pensamiento son solamente un factor, más no el único, para explicar el comportamiento político de los Estados.”<sup>194</sup>

Como menciona Touraine, no cabe duda que la importancia central otorgada hoy a los derechos del hombre y a las decisiones morales deriva de la decadencia de las filosofías políticas de la historia de tipo socialista o tercermundista, pero también se debe en parte a la herencia de las iglesias y las religiones establecidas.<sup>195</sup>

Además de la actividad tangible de la religión sobre la política, o mejor dicho, de la actividad política de los grupos religiosos organizados, también se da un fenómeno político como respuesta a esto, por parte de los civiles laicos.

Según Capps, las reacciones, también apasionadas, del mundo secular contra la religión, que a su vez tienen consecuencias trágicas para el mundo secular en sí mismo, surgen debido a que la religión descubre la profundidad de la vida espiritual del ser humano que usualmente está cubierta por la agitación diaria. La religión, indica el autor, da la experiencia de lo Santo, de algo que es intocable, aterrador, un último sentido, la fuente de la valentía;<sup>196</sup> y esto provoca protestas de quienes pretenden negarlo absolutamente.

Así entonces, nos encontramos sobre un escenario en el que el asunto religioso de cualquier forma se ubica en el centro del conflicto, ya sea a través de quienes defienden bajo su fe, quienes reclaman según sus creencias religiosas, quienes se convierten en instituciones (religiosas) de poder; o bien, quienes rechazan cualquiera de estas formas anteriores y entonces, bajo sus propias creencias y ordenamientos, también se manifiesta, defiende y reclama en contra de la religión.

---

<sup>193</sup> Grigorieff, *Op. Cit.*, p. 18

<sup>194</sup> Sierra Kobeh, *Op. Cit.*, p. 150

<sup>195</sup> Touraine, *Op. Cit.*, p. 213

<sup>196</sup> Capps, *Op. Cit.*, p. 52

En la mayoría de los países, en algunos de manera más directa, y en otros casi de forma imperceptible, los líderes religiosos delimitan el pensamiento y la actividad de muchas organizaciones civiles que lentamente asumen el liderazgo dentro de la política local y mundial. Pero hablar de religión así de abiertamente nos lleva a la posibilidad de mal interpretar y desviar el sentido de la idea que se pretende dar. El término es muy amplio y por ello anticipamos que en lo que al tema de religión y política concierne, utilizamos este primer término refiriéndonos a las instituciones y agrupaciones religiosas que toman fuerza al organizarse socialmente y que son las que en última instancia, tienen más incidencia en la vida política mundial.

Hasta aquí, podemos entonces señalar varias formas en que la religión y la política se relacionan, pero no es lo mismo que ubicar el alcance e impacto políticos de la religión. Hemos hablado ya de la forma en que la religión afecta al individuo y a las sociedades, por lo que en este capítulo nos dedicaremos a revisar cómo ha incidido en la política, dejando también huella directa o indirectamente.

Existen estudios que demuestran estadísticamente que los factores religiosos no siempre son la causa principal de los conflictos étnicos. Así mismo, se ha comprobado que existen organizaciones no gubernamentales con bases religiosas que han jugado un papel importante en la construcción y la búsqueda de la paz mundial.<sup>197</sup>

Jeff Haynes aporta un importante estudio sobre la religión en la política mundial por lo que partimos de algunas de sus propuestas para desarrollar el análisis sobre el impacto de la religión en las relaciones internacionales. Según el autor, hay dos formas básicas en las que la religión puede impactar en el mundo: por lo que dice y por lo que hace. Es decir, la doctrina religiosa o la teología y la importancia de la religión como fenómeno social y marca de identidad, trabajando a través de una variedad de modos de institucionalización tales como los partidos políticos y las relaciones de Iglesia-Estado.<sup>198</sup>

---

<sup>197</sup> Cfr. *A matter of faith*, Op. Cit.

<sup>198</sup> Haynes, *Op. Cit.*, p. 4

### 3.1. La voz de la religión.-

Según lo que dice, en torno a temas propiamente religiosos así como relativos a lo que sucede fuera de la esfera religiosa, la religión, los líderes religiosos, las instituciones religiosas tienen una voz y la expresan. En ocasiones lo hacen para alentar y motivar a la población, pero también lo hacen para demandar y otras veces para posicionarse política y públicamente. Esta voz de la religión, ya veíamos que busca la misión de atraer más fieles, la proliferación de su mensaje y la expansión y consolidación de su existencia ante la inminente presencia de otras religiones y de otros fenómenos sociales que le amenazan.

Entre estos elementos encontramos la secularización, que en términos de la globalización y la modernización hemos ya revisado. Ahora lo volveremos a considerar pero dentro del contexto político de la religión.

Sin importar el modo de la interacción política, lo que es nuevo e inesperado es la remodelación y la reasunción del papel público de la religión, mismos que las teorías de secularización habían ya condenado tiempo atrás a la marginalización social y política.<sup>199</sup>

Para su entendimiento, propone Haynes, la secularización puede dividirse en cinco procesos:

1. *constitucional*; establece que las organizaciones religiosas no deben tener reconocimientos especiales ni apoyo del Estado
2. *política*; cuando el Estado expande el dominio de su política y las provisiones de sus servicios en áreas que anteriormente se reservaban a la esfera religiosa
3. *institucional*; cuando las estructuras religiosas pierden su énfasis político e influyen como grupos de presión, partidos y movimientos
4. *de agenda*; ocurre cuando los sucesos, las necesidades y los problemas que se creen relevantes para el proceso político dejan de tener un abierto contenido religioso

---

<sup>199</sup> *Ibid.*, p. 3

5. *ideológica*; cuando los valores y sistemas de creencias básicos usados para evaluar el reino político y darle significado cesan y se usan para ser encubiertos en términos religiosos

En sentido estricto y en el mundo moderno, la teoría y la razón estipulan que la religión no tiene por qué tener otra función fuera de su carácter espiritual. Pero la realidad es que como ideología, como elemento de poder y como institución política, la religión, a través de sus múltiples expresiones, gestiona más allá de lo subjetivo.

En Inglaterra por lo menos, la Iglesia Anglicana ha comenzado de nuevo a añadir su voz para demandar una mayor justicia social. A finales de la década de los 70's fue altamente criticada por el gobierno de Thatcher por expresar públicamente sus puntos de vista en materias socio-políticas. De igual forma, la Iglesia Popular Danesa, que es la iglesia instituida de Dinamarca, fue criticada por el gobierno danés.

Como sistema de creencia, además de servir como instrumento de legitimación y deslegitimación del poder y suministrar una guía para la acción, la religión cumple también otras funciones como son: explicar y juzgar los acontecimientos históricos y facilitar la aceptación de las desigualdades y dificultades existentes en aras de un alto principio. También puede servir como un instrumento para canalizar la hostilidad de las masas hacia blancos identificables, como por ejemplo: las grandes potencias, el imperialismo o el terrorismo, y en épocas de crisis, para encontrar chivos expiatorios y convertirlos en responsables de todos los males que afectan a grupos particulares, sociedades y países.<sup>200</sup>

En otros términos, dice Bruce que cuando la religión ubica o encuentra su trabajo en otra área que no es la de relacionar a las personas con lo sobrenatural, tiende a tener voz pública y un interés por los asuntos socio-políticos.<sup>201</sup> La religión se convierte en la voz de los que no son escuchados, el campeón de los pobres y

---

<sup>200</sup> Clifford Geertz, citado en *Ibid.*, p. 150

<sup>201</sup> Bruce, citado en *Ibid.*, p. 15

marginados que normalmente no pueden encontrar representación institucional en las sociedades políticas nacionales.<sup>202</sup>

Alrededor de todo el mundo, los medios de comunicación, los científicos sociales, los políticos profesionales y muchas personas *ordinarias* se sienten obligadas (y están forzadas) a poner especial atención a la religión como un actor socio-político.<sup>203</sup> Nosotros mismos, como mexicanos, podemos constatar cómo la voz y la opinión de la Iglesia católica son tomadas en cuenta dentro de los noticieros como un referente de análisis, y por muchos de los hacedores de la política como un punto a considerar antes de la toma de decisiones. La Iglesia católica es claramente un grupo de poder que tiene una fuerza más consolidada que el gobierno mismo.

Así entonces, se entiende que los moralistas, aquellos interesados por el orden y mantenimiento de la moral, de su moral, se llegan a sentir obligados a responder de alguna manera ante las irregularidades y descomposición de la sociedad que claramente alteran dicha moral. La complicación surge entonces cuando distintas concepciones de lo que debe ser el orden y el mantenimiento de la moral chocan y pretenden imponerse ante otras.

Pero, ¿por qué las organizaciones religiosas se han convertido en actores políticos, qué tan difundido está el fenómeno y cuáles son las consecuencias? Jeff Haynes responde que esto ocurre cuando la religión se siente seriamente amenazada por las políticas seculares; y habríamos que agregar otros elementos seculares que la amenazan como los revisados en el capítulo anterior. Para saber qué tan expandido está el impacto de la religión en la política necesitaríamos revisar caso por caso para confirmar o negar dicha situación; además de que las consecuencias políticas de la intervención religiosa varían. Algunas veces tiene una influencia pibote y en otras parece tener una influencia definitivamente directa en los resultados políticos, por lo menos a corto plazo.<sup>204</sup>

---

<sup>202</sup> Haynes, *Op. Cit.*, p. 51

<sup>203</sup> *Ibid.*, p. 1

<sup>204</sup> *Ibid.*, p. 12

### **3.2. El ejercicio político de la religión: el caso de la Iglesia Católica.-**

La actuación política de la religión no sólo tiene que ver con la forma directa en que las instituciones y agrupaciones religiosas participan en los asuntos políticos nacionales y mundiales, sino en la esencia política misma de la religión.

A primera instancia, el contenido de la relación entre religión y política se identifica como la actividad proselitista religiosa, la demanda pública, o hasta la instauración de una religión como religión de Estado, o bien, los Estados teocráticos. Efectivamente, aunque no son las únicas, éstas son las representaciones más evidentes y por la agresividad en que se presentan e incluso la violencia que alcanzan, llaman más la atención.

En cuanto a la religión de Estado, cabe señalar que sobre todo en países con serias divisiones religiosas o ideológicas, el desarrollar como Estado una religión “civil” es una estrategia política que ayuda a evitar los conflictos sociales y promover la coordinación y la unificación nacional.<sup>205</sup>

No es lo mismo hablar de religión de Estado que de la relación entre religión y Estado. Generalmente, a esta última se le denomina también relación Iglesia-Estado, basándose en el papel que jugó la Iglesia cristiana sobre la política durante mucho tiempo en la historia. Pero también existe la relación entre religión y Estado en muchos otros países que no son cristianos, por lo que si aquí en ocasiones mencionamos el binomio Iglesia-Estado, lo hacemos por respetar los conceptos de los autores, pero aclaramos que nosotros lo visualizamos más ampliamente, como el binomio religión, institución religiosa correspondiente, y Estado.

Como cualquier otra institución, las instituciones y agrupaciones religiosas se estructuran administrativa, financiera y políticamente. Tienen jerarquías y líneas de mando. Además de los textos canónicos, en algunos casos existen reglamentos e instrucciones sobre cómo funcionar.

Hay dos formas principales sobre las que se puede ubicar la interrelación entre las instituciones religiosas y las políticas. La primera recae en la función religiosa de

---

<sup>205</sup> *Ibid*, p. 6

exponer, justificar y reforzar los valores de la sociedad que después se manifiestan en el comportamiento político, así como en las leyes que gobiernan a la sociedad y la propia imagen de ésta. El comportamiento político incluye no sólo el votar y el participar en campañas políticas, sino cualquier actitud que relacione al individuo con el gobierno, la obediencia o desobediencia a la ley, la formación de grupos y coaliciones que divulguen intereses específicos, el pago o no de impuestos, y el levantar la voz para apoyar o protestar; entre otros. La segunda manera en que la religión está relacionada con la política es como institución que sirve de grupo de interés, ejerciendo su poder de persuasión en el proceso de estructuración y toma de decisiones políticas.<sup>206</sup>

Una vez que las prácticas sociales y modelos culturales se institucionalizan, se crea también una resistencia al cambio, a la vez que genera una contradicción significativa ya que el proceso de institucionalización es necesario pero al mismo tiempo choca con la necesidad de adaptación de la sociedad. Por eso, toda sociedad tiene que encontrar los mecanismos de cambio dentro de su proceso de reproducción, lo cual es una dificultad seria, ya que hay que evitar que se desarrollen procesos de paralización típicos de la burocratización que encontramos en todas las instituciones, tanto profanas como religiosas. De lo que se trata es de encontrar la manera de institucionalizar mecanismos de cambio.<sup>207</sup>

Por otro lado, de manera nodal para la estructura social de cualquier país, las instituciones religiosas se involucran en la vida diaria nada más y nada menos que a través de la educación formal. Como fundadores y principales rectores de la educación formal, a lo largo de la historia académica y en prácticamente todos los países del mundo, diversas religiones se han organizado para constituirse en centros educativos fundamentales para el entorno.

Es decir, la educación es sin duda la base de todo. Es la plataforma sobre la que se moldean la conciencia cívica y por ende la participación política. La educación

---

<sup>206</sup> Hargrove, *Op. Cit.*, p. 253

<sup>207</sup> *Cfr.* Houtart, *Op. Cit.*

formal es la que confecciona, junto con otros factores como la familia y la religión misma, a los ciudadanos del mundo. Aunado a ello, y recordando otra área importante de participación directa en la sociedad y la política por parte de la religión que es la económica, encontramos la actividad lucrativa de instituciones religiosas a través de la educación formal.<sup>208</sup>

Así entonces, mientras una de las formas de la religión para expandir su mensaje y hacer negocios sea a través de las escuelas, colegios y universidades, seguiremos observando cómo la religión participa directa e indirectamente en la formación del individuo, que es un ente social y un *animal político*.

Sin duda nos enfrentamos ante un tema rico para exploración, pero que una vez más tendremos que dejar de lado pues no es ocasión de este trabajo profundizar y especializarnos en la participación de la religión en el mundo a través de la educación formal. Simplemente aludimos a este hecho por la relevancia que tiene. La correlación entre el crecimiento económico y la religión es relevante.

Para entender mejor la relación entre estas instituciones religiosas y el Estado, basados en la propuesta de Haynes<sup>209</sup>, a continuación describimos las cinco principales manifestaciones de esta relación.

1. *Confesional*. La autoridad eclesiástica sobrepasa el poder secular. Una religión dominante busca moldear el mundo según la interpretación e sus líderes sobre lo que Dios planeó para el ser humano. Por ejemplo, el Islam en Irán, Arabia Saudita, Afganistán y Sudán.
2. *Generalmente religiosos*. Los Estados están en general guiados por creencias religiosas donde el concepto e religión civil es importante pero no está atado a ninguna tradición religiosa específica. Por ejemplo, Indonesia y

---

<sup>208</sup> Tan solo en nuestro país podemos apreciar que las principales universidades privadas pertenecen a agrupaciones religiosas específicas, la mayoría de origen cristiano. Los jesuitas, el Opus Day, los guadalupanos y maristas, entre otros, son dueños y regidores de las más prestigiosas y caras universidades de México, a lado de las de los empresarios cabe señalar.

<sup>209</sup> Haynes, *Op. Cit.*, p. 10 - 11

Estados Unidos de América.<sup>210</sup> La fe o la creencia en Dioses una de las bases para el estructuramiento de la nación e incluso de los pilares de la ideología del Estado.

3. *Fe establecida pero socialmente muy seculares.* Aquí llega a suceder que con el tiempo la opinión de la religión, de la Iglesia, establecida en cuanto a cuestiones políticas públicas se marginaliza cada vez más. Por ejemplo, Inglaterra, Dinamarca y Noruega.
4. *Secular Liberal.* Más presente en una era moderna, encapsula la noción del poder secular sobre la religión. Hay distancia, aislamiento y separación entre el Estado y la Iglesia o la religión. El Estado hace lo posible por sólo usar la religión para sus propios fines: legitimar el orden político y santificar la opresión económica y el sistema de estratificación social establecido. Las políticas de secularización buscan ser la fórmula para la integración nacional, sobre todo en naciones post-coloniales y/o de multireligiosidad. Por último, oficialmente, tiene mayor predominancia el laicismo. Por ejemplo, Países Bajos, Turquía, India y Ghana.
5. *Secular Marxista.* Antes de que el comunismo desapareciera en 1989-90, Europa el Este estaba llena de ideologías y políticas antirreligiosas. La religión era suprimida o incluso totalmente abolida. Pero incluso las más severas campañas fracasaron en el intento por secularizar las sociedades. Después de la instauración de la democracia en esta ala europea, el papel de las iglesias cristianas e incluso del Islam, cobró relevancia. Paradójicamente, incluso la más penetrante y prolongada campaña marxista antirreligiosa fracasó en secularizar a las sociedades. Por ejemplo, China, Albania<sup>211</sup>, la URSS y Corea del Norte.

---

<sup>210</sup> Para describir a este país, también usamos el término tradicional que se refiere sólo a “Estados Unidos”

<sup>211</sup> En Albania, la religión podía existir pero solamente como un asunto privado del individuo, constituyendo una especie de promesa que las autoridades respetarían la fe y práctica religiosas de los individuos siempre que éstos lo hicieran a puerta cerrada, como un vicio solitario y no para la vista al público. Las escuetas organizaciones religiosas eran permitidas pero sólo si el Estado podía utilizarlas

El punto más relevante al describir algunas de las relaciones religión-Estado es que ninguna de las manifestaciones recién descritas ha sido completamente capaz de resolver la tensión entre religión y mundo secular.

Como se demostró en Irán y Afganistán, el desarrollo del Estado moderno puede servir como vehículo para el empoderamiento de las ideologías religiosas que exitosamente incitan el fortalecimiento de las masas. Generalmente los partidos políticos alrededor del mundo utilizan de las imaginaciones y retórica religiosas para influir en la opinión pública. Esto también debido a que la identidad religiosa es un rasgo adquirido que no puede ser desprendido o cambiado.<sup>212</sup>

La opinión pública es cambiante, dinámica, íntima en una situación fija y específica y de breve duración y se ve influenciada por la fuerza moral siempre que ésta refleja la conciencia religiosa, moral o política, que tiende a ser poco cambiante y que está vinculada a una posición básica desde el punto de vista moral, y que sobre todo es más duradera.<sup>213</sup>

Claro es entonces, que a través de la historia, el colonialismo, la industrialización, los nacionalismos, el resurgir de las viejas religiones, las nuevas religiones, las guerras mundiales, las revoluciones y transformaciones sociales han dejado su huella en la fe y, a la vez, se han servido de las fuerzas religiosas - y antirreligiosas - para moldear el mundo en el que vivimos.<sup>214</sup>

Todo antagonismo u oposición religiosa, moral, económica, étnica o de cualquier clase se transforma en oposición política en cuanto gana la fuerza suficiente como para agrupar de un modo efectivo a los hombres en amigos y enemigos. Lo político está en una conducta determinada por esa posibilidad real en la clara comprensión de

---

para sus propios objetivos de control social. Eran reducidas a ser instituciones litúrgicas con la única tarea de llevar a cabo los servicios divinos. El número de lugares aceptados para desarrollar las misas era altamente reducido.

<sup>212</sup> *A matter of faith*, Op. Cit.

<sup>213</sup> Salama, *Op. Cit.*, p. 87

<sup>214</sup> Pat Fisher, *Op. Cit.*, p.6

la propia situación y de su manera de estar determinada por ello, así como en el cometido de distinguir correctamente entre amigos y enemigos.<sup>215</sup>

Demanda aquí subrayar un poco más sobre el término etnia pues en muchos de los conflictos armados y más que eso, en la mayoría de los conflictos políticos relacionados con la religión se encuentra también el factor étnico.

La etnicidad se compone de la cultura en tanto que es la punta ordenadora del sistema organizativo de las comunidades; de la lengua porque constituye el sustento en el que se basa la participación en una unidad organizativa, y, el territorio, concebido como el espacio físico en el que transcurre la experiencia vital que sustenta la memoria histórica del grupo social. “La historia, la indumentaria, las relaciones de parentesco y su papel en la vida política, la religión, los rituales, todos ellos son elementos que también contribuyen en la conformación de las identidades étnicas en un segundo nivel de importancia. “<sup>216</sup>

La separación étnica se ha vuelto una fuente constante de conflictos y resulta abrumador que los métodos de prevención o aún de resolución de estos conflictos siguen siendo desesperadamente ineficientes. Sea en Somalia, en Ruanda o en Burundi, en Bosnia o en cualquier otro sitio, las soluciones son todo menos convincentes.<sup>217</sup>

La persistencia de la religión como una fuerza pública es de lo más complicado porque pareciera contradecir las tendencias históricas.<sup>218</sup> La religión se ha convertido en parte de la crisis política mundial actual siempre que ésta, siguiendo a Alfonso Sánchez, está dada en la confusión entre el método del uso y la amenaza de la fuerza, -no necesariamente e una fuerza armada, sino de la fuerza económico o ideológica, de

---

<sup>215</sup> Carl Schmitt, citado en Sánchez, “Amigos y ...”, p. 103

<sup>216</sup> Ma. de los Ángeles Sánchez Noriega A., “Poder político y cosmovisión indígena: algunas ideas en torno a los conceptos de autoridad y poder en los pueblos indios de México” en Cid, *Diversidad...*, Op. Cit, p. 108

<sup>217</sup> Martres, *Op. Cit.*, p. 29

<sup>218</sup> *Survey: Therapy of the masses*, *The Economist*, Londres, Nov. 8, 2003, Vol. 369, Iss. 8349, p. 11

cierta violencia conceptual y de las ideas, de una violencia simbólica-, y del uso del discurso para a construcción de la vida humana. <sup>219</sup>

Aún en el mundo moderno que hemos descrito en este trabajo, la religión es una fuerza central, tal vez la principal fuerza que motiva y moviliza a las personas pues lo que en último término cuenta para éstas, no es la ideología política ni el interés económico. Aquello con lo que las personas se identifican son las convicciones religiosas, la familia y los credos. Es por estas cosas por las que la gente combate e incluso está dispuesta a dar su vida. <sup>220</sup> O como lo expresa Sierra Kobeh, “en determinados momentos, luchar contra un enemigo claramente identificado, puede convertirse en la principal fuerza para unificar a la población.” <sup>221</sup>

Quizá el Islam y el cristianismo, específicamente el catolicismo, son las religiones que más fácilmente se pueden identificar como fuertes activistas políticos. Con un significativo apoyo de la Iglesia Católica, Europa se constituyó como la gran hegemonía hasta el siglo XX cuando Estados Unidos tomó el lugar. Y aún hoy día, el catolicismo se ubica como una religión política. Muy fugazmente retomaremos ciertos aspectos que nos confirman tal hecho.

La influencia política del catolicismo, <sup>222</sup> resultado de su organización en iglesia jerárquica y centralizada de carácter transnacional y con subjetividad jurídico-internacional, varía según los países. La Iglesia católica está muy desigualmente repartida entre los continentes por lo que no sólo es transnacional sino transcultural, lo cual también estimuló que adquiriera una sensibilidad especial para los problemas internacionales.

De hecho, la mayor aportación de la Iglesia católica en el ámbito de las relaciones internacionales se produjo en el problema de la guerra y en el de los contactos con el mundo no europeo, y luego no occidental. Esta preocupación por la guerra dio lugar en la teología moral cristiana a la teoría de la “guerra justa” o *justum*

---

<sup>219</sup> Sánchez, “Amigos y ...”, p. 103

<sup>220</sup> Huntington, citado en Boff, *Op. Cit.*, p. 54

<sup>221</sup> Sierra Kobeh, *Op. Cit.*, p. 152

<sup>222</sup> *Cfr.*, Truyol, *Op. Cit.*, p. 140 - 142

*bellum*. Según el manifiesto católico *Pacem in Terris*, no existe la guerra justa; toda guerra es perversa porque toda guerra produce víctimas, y víctimas inocentes.

En la actualidad, la transformación radical de las condiciones de la guerra como consecuencia del armamento nuclear y la creciente importancia de las guerras de liberación nacional o colonial, han alterado los supuestos de la doctrina tradicional y ésta se aplica en un sentido cada vez más restrictivo.

La preocupación de la Iglesia católica recae todavía en lo que podemos llamar una política social internacional. Elemento esencial de la misma es la aplicación de los conceptos de justicia distributiva y de justicia social a la esfera internacional, especialmente en lo que atañe a las relaciones de los países desarrollados y ricos con los subdesarrollados y pobres.

La Iglesia católica, que además es la única religión que conforma un Estado, no ha sido la de mayor actividad política en la historia de la humanidad pero sí la de mayor agresividad en sus formas de hacerlo y la que más ha impactado globalmente.

Tan sólo recordemos el reciente fallecimiento del Papa Juan Pablo II, Farol Wojtyla, y la reacción del mundo ante ello. Más de 50 jefes de Estado estuvieron presentes en la misa ofrecida como parte del sepelio. Italia se convirtió en un campamento de refugiados; bueno, era un campamento para ubicar y hospedar a los millones de fieles de todo el mundo que por alguna razón inexplicable para quienes no exacerbamos este tipo de fe necesitaron viajar al Estado del Vaticano para orar por la salud del Papa y posteriormente para *despedirse* de él.

Y ya que lo hemos traído a colación, invitamos a la reflexión sobre la fuerte actividad política que tuvo Juan Pablo II durante todo su pontificado. A través de las visitas a un sin fin de países en todo el mundo, de sus entrevistas con mandatarios y líderes políticos e ideológicos, además de sus abiertas declaraciones en torno a determinados temas socio-políticos, este último Papa se convirtió en una figura líder en todo el planeta. Nada más y nada menos, fue la persona al frente de la institución religiosa más grande y poderosa del mundo, la Iglesia Católica; y fue uno de los más considerables actores dentro de los procesos de presión, debate y estructuración de la

paz durante la Guerra Fría, que ya comentábamos al inicio de este trabajo, ha sido una de las más importantes pautas dentro de las relaciones internacionales y la propia vida mundial.

Al respecto, menciona Guillermo León Escobar que Karol Wojtyla era de hecho uno de los últimos sobrevivientes de entre los protagonistas de los grandes enunciados de cambio de la década de los 60 en Europa Oriental ya que, desde la frontera religiosa, universitaria y filosófica, planteaba urgencias de liberación de los países acogidos en el entonces blindado “Pacto de Varsovia”; quizá porque las propias circunstancias de su vida como haber vivido las épocas de Auschwitz y Kolyma le generaron el interés por el análisis y la organización ciudadana en torno al rescate de la sociedad y la liberación.<sup>223</sup>

Entre las primeras actividades políticas de Wojtyla, se encuentra el apoyo que dio al texto “Ética para la Solidaridad”, escrito por el profesor Tishner, en el cual, el Papa veía el valor que permitiría unificar la acción política e hiciera posible los cambios y compromisos acogidos en la Conferencia para la Cooperación y la Seguridad Europea (Conferencia de Helsinki, 1974) referentes a las grandes amenazas como el armamentismo nuclear, armamentismo convencional, daños ecológicos y el avance de la pobreza.<sup>224</sup>

Pero la herencia política de Juan Pablo II, a quien se le ha considerado el máximo interlocutor del diálogo y la comunicación interreligiosa en la historia, quedó plasmada en sus encíclicas *Sollicitudo Rei Sociales* de 1987, *Centesimus Annus* de 1991, *Evangelium Viate*, de 1995 y *Fides et Radio* de 1998. A través de estos documentos, el autor refrendaba su convicción de que la base del cambio que el mundo necesita estaba en la verdad como fundamento de la acción política y humana, la paz, la necesidad del cambio político, y el constructivo diálogo entre la fe y la razón.

---

<sup>223</sup> Guillermo León Escobar Herrán, “El impacto del pensamiento de Juan Pablo II en la política internacional” en ARI No. 54, 26 de abril de 2005 en <http://www.realinstitutoelcano.org/analisis/729.asp>. Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos, visitada el 23 de agosto de 2005

<sup>224</sup> *Idem*

Claro que también pudimos apreciar el aspecto altamente negativo y arraigado de esta influencia política y social por parte del Papa y la Iglesia católica. A pesar de mostrarse como un Papa moderno (en lo que a la tecnología se refiere), Juan Pablo II se mantuvo siempre firme y siempre profesando el mensaje en contra del uso del condón o el divorcio, por ejemplo.

Aún cuando existen todavía Estados como Irán, que son Estados islamistas, la fuerza del Estado Vaticano no se compara con ninguna otra, ni ninguna otra religión puede presumir de poseer no sólo tantos fieles sino tanto poder a nivel mundial.

### **3.3. Algunas experiencias históricas.-**

Las religiones que desde hace dos o tres mil años –no sin cambios, por supuesto– continúan existiendo, tienen derecho a que el futuro las considere, siempre que una religión es capaz, transformándose sin perderse, de afrontar la prueba del tiempo en función de su vitalidad simbólica y de su pertinencia humana. La perenidad de las *grandes* religiones inclina a pensar que no son ni visiones que tuvieron alguna repercusión en su época, ni caminos en los que uno se extravía a cambio de magros consuelos.<sup>225</sup>

En la historia de la humanidad misma podemos encontrar sinnúmero de acontecimientos desarrollados bajo acontecimientos concretos en los que las creencias religiosas determinan épocas políticas, sociales y económicas. De igual forma, en la historia de los estudios de la disciplina de Relaciones Internacionales existen periodos y sucesos afectados por la religión que determinaron las vías de estudio dentro de la disciplina.

Como Truyol sugiere, “en ciertas épocas, para determinados pueblos, las motivaciones religiosas pueden tener mayor relevancia internacional que las propiamente políticas; e incluso cuando los grupos religiosos no se han confundido con los políticos o se han impuesto a ellos (como en el caso de los regímenes teocráticos o hierocráticos), influyen en todo caso sobre los mismos. Esta influencia, desde el punto de vista internacional, ha sido doble, y de signo opuesto, según que lo religioso y lo político estuviesen unidos o separados.”<sup>226</sup>

En el primer supuesto, el impacto de lo religioso sobre las relaciones internacionales ha sido negativo. Por el contrario, las religiones superiores, a las que hay que asociar algunos idearios filosóficos universalistas, han sido poderosos factores de integración internacional, si bien con la doble condición de que permaneciesen fieles a su misión y no se escindiesen en confesiones intolerantes, promotoras de guerras de religión, y asimismo de que no se enfrentasen unas a otras,

---

<sup>225</sup> Grigorieff, *Op. Cit.*, p. 17

<sup>226</sup> Truyol, *Op. Cit.*, p. 137

pues entonces la integración sólo era operante en el ámbito de su respectiva vigencia, trasladándose el antagonismo a un plano geográfico mas amplio.<sup>227</sup>

Los ejemplos del impacto político de la religión en las relaciones internacionales son innumerables. Como menciona Boff, la religión y la teología subyacen a los principales conflictos que se dan en el mundo, como por ejemplo, y tan sólo en el siglo XX, tenemos los casos de Irlanda, Yugoslavia, Palestina, Cachemira y Afganistán;<sup>228</sup> a los cuales podríamos agregar muchos más.

Algunas veces es cierto que las diferencias entre creencias, específicamente entre religiones, han causado conflictos sociales y políticos, a la vez que las instituciones religiosas llegan a manifestarse políticamente o con respecto a asuntos políticos; pero también es cierto que muchas veces, intereses políticos y geopolíticos se escudan fácilmente en la religión para justificar sus fines y nada tiene que ver realmente con la fe ni la religión en la que recae el menoscabo.

Una vez más recordamos el carácter eurocéntrico de nuestra ciencia, por lo menos en sus orígenes, y de ahí comprendemos que si “la historia de Europa es la historia de las largas intensas luchas entre la Iglesia y el Estado”<sup>229</sup>, la historia de las relaciones internacionales no puede olvidar ni mirar de lado la relevancia que han tenido las religiones, a través de sus instituciones.

Así entonces, sin inmiscuirnos en un debate que no nos concierne, simplemente proponemos el contexto sobre el cual debe considerarse el alcance político religioso en las relaciones internacionales. Aceptando que el origen del estudio de las relaciones internacionales se ubicó en Europa, y que los procesos sociales y políticos y características culturales de nuestros días en todo el mundo están marcados por el Viejo Mundo, identificamos que dentro de la influencia que éste tuvo, la religión cristiana, que era parte intrínseca de Europa, se filtró también y generó una base muy importante de lo que hoy día es la política, la sociedad, la cultura y la economía en todo el planeta. Aunque no todos los intentos de establecimiento (evangelización)

---

<sup>227</sup> *Ibid.*, p. 138

<sup>228</sup> Boff, *Op. Cit.*, p. 53

<sup>229</sup> Boyer, *Op. Cit.*, p. 50

fueron exitosos, principalmente en Asia y Medio Oriente; en la historia mundial podemos identificar la presencia del cristianismo como parte de los intereses políticos y económicos, o incluso, como el fin último de la política y el conflicto.

Con la expansión de la sociedad europea, la base espiritual del derecho internacional inter-Cristiano se debilitó pero no desapareció. En particular, el espíritu universalista que imbuyó la doctrina naturalista del derecho internacional le dio al mismo la elasticidad necesaria para adaptarse a sí misma a una constante amplitud del ambiente internacional. A pesar de ello, el derecho internacional originalmente sirvió para apoyar los propósitos de expansión de occidente y estaba basado en la fe cristiana. El trato entre personas y las propiedades eran justificadas *divinamente*.<sup>230</sup>

Hoy día, simultáneamente, suceden dos fenómenos en el mundo occidental: 1) hay un incremento en varias formas de espiritualidad y religiosidad y 2) las Iglesias líderes crean puntos de vista sobre asuntos políticos y sociales de manera más fácil y abiertamente que en el pasado. Esto último puede ser que suceda debido a que muchas Iglesias ya no quieren seguir siendo relevadas a una jurisdicción estatal que previamente eran áreas de control que les pertenecían.<sup>231</sup>

Ha sido especialidad de las religiones monoteístas, y no sólo del cristianismo, el recurrir a la violencia más salvaje para combatir la herejía, el cisma, la infidelidad y la apostasía, a menudo atribuida al Estado. Cruzadas contra el infiel, inquisición contra los conversos (forzados o voluntarios) y los fieles sospechosos de herejía o apostasía, matanzas de unos y otros, marginación o expulsión de los creyentes de *segunda categoría*, guerras de religiones, conversión y/o matanza de los autóctonos en las colonias, etc., han sido algunas de las formas.<sup>232</sup>

Por otro lado, en países desarrollados la religión suele actuar más sobre una base que busca el re-ordenamiento de los valores y la moral perdidos por la modernidad, mientras que en los países en vías de desarrollo la mayoría de la gente ya es bastante

---

<sup>230</sup> The New Encyclopedia Británica in 30 volumes, Macropedia, Volume 9, 15<sup>th</sup> edition, 1977, U.S.A., p. 745

<sup>231</sup> *Survey: Therapy of the masses*, Op. Cit., p. 11

<sup>232</sup> Grigorieff, p. 18

religiosa y entonces el papel de la religión recae en la participación activa social y política, generalmente como grupos de asistencia y de oposición, a la vez que sentencian los efectos negativos de la modernidad sobre el individuo, pero claro, más bien como amenaza a la religión misma.

Los intentos nacionalistas religiosos principalmente en países menos desarrollados, lejos de tener éxito y lograr el desarrollo, sólo han arraigado la ignorancia e idiosincrasia. Al igual, las políticas seculares de algunos procesos nacionalistas en países desarrollados no han cumplido su objetivo.

En el Tercer Mundo<sup>233</sup>, cuando la población pierde la fe en las habilidades transformadoras de los políticos seculares, la religión generalmente aparece como una alternativa viable para lograr el cambio benéfico. Ha sido ampliamente re-emergido dentro de la arena política como una fuerza normativa de movilización. Pero también, llega un punto en el que buscan prevenir, o por lo menos hacer más difícil para la religión el organizarse políticamente.<sup>234</sup>

Es importante entender, en lo que al Tercer Mundo se refiere, que hay numerosos ejemplos históricos de religión política, especialmente durante la colonización occidental y después de ella. En la era colonial, los poderes occidentales buscaron introducir el secularismo pero en muchos casos resultó ser un contragolpe. Las religiones no occidentales como el hinduismo, el budismo y el Islam tuvieron periodos de intensa actividad política. En los años inmediatos a la 1era Guerra Mundial la religión fue ampliamente empleada en servicio del nacionalismo anticolonial de África, Asia y Medio Oriente. Después de la 2da Guerra Mundial, en 1947, Pakistán se encontraba como un estado musulmán, religiosa y culturalmente distinto de la dominación hindú, mientras que el budismo fue de gran importancia política en Burma y Vietnam en la lucha por la liberación del régimen colonial. En Latinoamérica, durante los años '60 la democracia cristiana y la teología de la

---

<sup>233</sup> Utilizamos aquí el término, siguiendo la traducción del texto original, entendiendo que Tercer Mundo se refiere a los países en vías de desarrollo, aquellos en los que la pobreza ha sido extrema y la inestabilidad política permea, a diferencia de los países desarrollados que tienen concentrada la riqueza y el poder político y económico.

<sup>234</sup> Haynes, *Op. Cit.*, p. 18 y 19

liberación fueron de enorme significación política. En los '70 y '80 la religión política fue de gran importancia en los diversos contextos de Irán y Nicaragua.<sup>235</sup>

En Latinoamérica, la interacción entre religión y política refleja por un lado la importancia de las diversas interpretaciones del cristianismo como fuentes de legitimación e inspiración para ideas políticas; mientras que por el otro refleja también el desarrollo de ideas políticas competitivas, ideologías y movimientos políticos explícitamente basados en el mensaje cristiano.<sup>236</sup>

Para intentar ser heterogéneos y dispersos, los ejemplos breves que presentaremos reflejarán casos de conflicto donde las principales religiones del mundo se han visto involucradas, y al mismo tiempo, buscamos que los ejemplos recaigan en todas las regiones del mundo. Las muestras contemporáneas son más fáciles de ubicar pero también un poco más difíciles de dilucidar pues continúan vivos. Es por ello que de igual forma, al presentar casos más actuales pretendemos analizarlos rápidamente sin llegar a una conclusión tajante sobre su razón y estructura, además de que no es el objetivo de este estudio.

En la antigua **Yugoslavia**, las diferencias étnicas y religiosas desataron la barbarie. Para algunos, las diferencias religiosas entre cristianos ortodoxos, musulmanes y católicos tomaron importancia al revelarse un odio étnico que el comunismo tan sólo había logrado acallar; mientras que para otros, lo que sucedió fue una manipulación política con fines electorales de unas religiones que habían coexistido pacíficamente durante más de 500 años.<sup>237</sup>

Todas las religiones se ven amenazadas por esta secularización y occidentalización de la que ya nos hemos referido con anterioridad, pero más específicamente, el Islam mantiene una lucha contra occidente, contra los *kafir* o no creyentes. El aspecto negativo de esto es que existe una gran tendencia por generalizar que todos los musulmanes son terroristas y sienten odio por occidente,

---

<sup>235</sup> *Ibid*, p. 16

<sup>236</sup> *Ibid.*, p. 27

<sup>237</sup> Pat, *Op. Cit.*, p. 24

cuando no es así. Hay muchos musulmanes de origen occidental y muchos más que viven en Estados Unidos y Canadá.

Este resentimiento contra la potencia mundial se da a partir de la violencia militar, la explotación económica y la dominación cultural y religiosa de las potencias occidentales en su dominio y colonización por el mundo que mutuamente, musulmanes y occidentales se demonizan. Por supuesto, la modernización occidental, acompañada del liberalismo y el secularismo, así como su inserción económica-financiera en **Medio Oriente**, agravaron este “odio” y enemistad.<sup>238</sup>

Y mantengamos en mente que Medio Oriente es la cuna de las tres principales religiones del mundo y también el centro de los conflictos teóricamente religiosos y sin duda de los más aparatosos. Sin que éste sea un trabajo de investigación sobre la guerra de esa región del mundo, meramente dejamos expuesta la idea de que lo que sucede ahí no tiene un origen de enfrentamiento religioso entre judíos y musulmanes como se ha convenientemente manejado en muchos planos.<sup>239</sup>

El violento trance que atraviesa Medio Oriente tiene mucho que ver con los intereses geopolíticos por el petróleo y el comercio marítimo, entre otros. Ha sido ambición de los países occidentales las riquezas y prometedora ubicación de los países miembros de lo que un día fue el Impero Árabe y por historia permanecen siendo principalmente sociedades musulmanas.

Sobre el tema, Jean Louis Martnes afirma que tomando como guía el análisis de Huntington, sería singular ver a los occidentales correr en socorro de una población musulmana. Sin embargo, los intereses occidentales, como se demostró en Kuwait, implican una intervención en el mundo árabe, sea solamente para proteger el abastecimiento en petróleo. De allí a considerar que la voluntad de conciliar esta parte musulmana de los Balcanes es una señal destinada a tranquilizar a Turquía y a conciliarse con los países árabes vecinos. “Intereses tan reales como piadosamente

---

<sup>238</sup> Boff, *Op. Cit.*, p. 30

<sup>239</sup> Para un análisis más profundo, *Cfr.* Sierra Kobeh, *Op. Cit.*

ocultados entre los pliegues del abrigo de inocencia de los occidentales estarán pues en el origen de la intervención.”<sup>240</sup>

No pretendemos con esto negar que los aprietos en que se encuentra la zona no estén agravados por las propias diferencias religiosas y ambiciones de las instituciones religiosas de las tres más importantes religiones que ahí nacieron. Como menciona Boff, “no hay nada más belicoso que la tradición de los hijos de Abraham: judíos, cristianos y musulmanes. Tres pueblos hermanos, cada uno de los cuales vive con el convencimiento tribalista de ser el pueblo elegido y el portador exclusivo de la revelación del Dios único y verdadero.”<sup>241</sup>

Ahí entonces finalmente una conclusión al enredo. En Medio Oriente, razones económicas, políticas e históricas, aunadas a las diferencias religiosas entre las tres principales religiones del mundo dan cauce a los terribles conflictos que por siglos han atrofiado y desgastado a la región.

Hay ocasiones en que los conflictos sí se declaran ser específicamente religiosos; o por lo menos, tener una abierta y fuerte incidencia religiosa. Tal ha sido el caso de **Irlanda del Norte**, sólo por mencionar uno; donde además, la religión ha sido un componente integral de la estrategia de defensa cultural de la comunidad local.

Tanto en Irlanda del Norte como en Estados Unidos la religión proporcionó (y sigue intentando hacerlo) los recursos ya sea para lidiar con los efectos de la modernización y la transición cultural, o para aseverar y dar valor a los reclamos de un grupo en tiempos de profundos cambios sociales.<sup>242</sup>

Detengámonos un momento aquí para recapacitar sobre un aspecto en particular. ¿Cómo podría explicarse que **Estados Unidos**, país líder de la modernización actual y líder político, es también uno de los más fundamentalistas religiosos, como Estado? “Un sentido de misión religiosa es parte del ser estadounidense.”<sup>243</sup>

---

<sup>240</sup> Martres, *Op. Cit.*, p. 27 y 28

<sup>241</sup> Boff, *Op. Cit.*, p. 26

<sup>242</sup> Haynes, *Op. Cit.*, p. 15

<sup>243</sup> John Updike, citado en León Krauze. *El mesías del Midland*, Letras Libres, México, 2004, 6 pp.

Supuestamente, este país es por tradición secular pero lleva a cabo muchas de sus actividades políticas bajo sustentos religiosos; mas no se trata e que activamente y de forma directa, los grupos y líderes religiosos incidan en la política. Porque también se puede ejemplificar con el hecho del aborto, el divorcio, la homosexualidad y la convivencia religiosa son extremadamente abiertos. Existe un deseo de las instituciones religiosas por extender el discurso ético público a las esferas político-económicos del Estado.

Como se menciona en un artículo en el periódico británico *The Economist*, los europeos temen que Estados Unidos vaya hacia una “cruzada”, que de hecho ha sido un término utilizado por el mismo Bush, en contra del mundo musulmán.<sup>244</sup>

Mientras que Estados Unidos promueve y se fundamenta en la protección y expansión de la democracia en el mundo basándose fuertemente en su percepción cristiana, esta idea que le ha servido de bandera para intervenir militarmente en países como Afganistán e Irak, sólo por mencionar algunos, no interfiere para nada con su tradicional camarada y aliado contra el Islam: Israel.

Pero hay que ir más allá para entender que ni para Estados Unidos los valores cristianos son lo más importante, como no lo es para Israel el conservar las tradiciones judías. Tampoco se trata en ninguno de los dos casos que estos “Estados religiosos” tengan una auténtica inquietud, molestia o contrariedad con los pilares del Islam; no. No se trata de un enfrentamiento entre las ideologías de cada una de estas tres religiones, estamos realmente hablando de intereses geopolíticos y económicos de Estados Unidos e Israel que encuentran en la argumentación religiosa un intento de justificación a sus acciones en contra de los practicantes del Islam.

No es abiertamente una guerra entre musulmanes y judíos o cristianos, es una guerra entre la defensa de lo propio: de la tierra, de las tradiciones; por parte de Estados Unidos es un insaciable deseo de poder e implacable búsqueda de petróleo; y por otro lado, para los líderes y gobernantes de Israel, es sólo la necesidad de apropiarse de un territorio para los judíos. Es imprescindible recordar que no se trata

---

<sup>244</sup> *Survey: Therapy of the masses*, The Economist, Londres, Nov. 8, 2003, Vol. 369, Iss. 8349, p. 11

de todos los cristianos ni todos los judíos del mundo, no son todos los ciudadanos estadounidenses ni el total de la población de Israel quienes estén en contra y apoyen las políticas anti-musulmanes de sus Estados. La relación o enfrentamiento entre religiones, no es sino institucional; no se trata de un enfrentamiento individual.

Pero alejándonos un poco de esta visión y esta tendencia occidental. Presentamos también un caso en Asia. Pat Fisher afirma que no es extraño que, como reacción a las presiones contemporáneas, aparezcan nuevos proyectos utópicos o, más frecuentemente, reconstrucciones idealizadas del pasado de los pueblos que, sin importar su veracidad, resultan de utilidad para ciertos fines políticos;<sup>245</sup> y detalla ampliamente cómo las diferencias étnicas y religiosas en la **India** han sido motivo de creación y fortalezas de los partidos políticos.

El Partido Baratiya Janata (PBJ), brazo político del RSS (Rashtriya Svayamsevak Sangh), movimiento político-cultural trascendental de la India, ha conseguido un gran apoyo al presentar a musulmanes y cristianos como intrusos en un territorio que pertenece de pleno derecho a los hindúes. Precisamente el PBJ está detrás de las movilizaciones para demoler las mezquitas musulmanas que fueron construidas bajo el mandato de los mogules sobre templos antiguos dedicados a las deidades hindúes. Los líderes políticos del movimiento afirmaron que mediante este tipo de actos violentos darían un paso más en la restauración de las virtudes hindúes en la sociedad.

Más aún, en 1998, el gobierno de dicho Partido obtuvo un gran apoyo político internacional tras llevar a cabo pruebas de armamento nuclear como prueba simbólica del poderío de la nación. Posterior a esto, el líder del Vishva Hindu Parishad (Sociedad Mundial Hindú), que as u vez es el brazo religioso del RSS, propuso que se construyera un templo en el lugar de las pruebas nucleares para conmemorar la forma en que se había reforzado “la autoestima del pueblo hindú”.

Ahí mismo en la India, muchas décadas antes, a finales del siglo XIX los estudiosos sij reaccionaron contra la presencia de los misioneros católicos en la India

---

<sup>245</sup> Cfr. Pat, *Op. Cit.*, p. 22 - 24

y más tarde contra el renacimiento de la nación India. Afirmaron que la religión sij no era una escisión de la religión hindú, como tendían a afirmar los investigadores extranjeros, sino una religión completamente independiente con su propia historia y su propia revelación.

Para reforzar esta distinción los más reaccionarios revitalizaron los signos exteriores de pertenencia religiosa, el pelo largo recogido en un turbante, un peine para mantenerlo arreglado, un brazalete que recuerda el compromiso con la fe sij, una ropa interior especial que puede ser usada como uniforme en caso de ser llamado a la batalla y una daga que hay que llevar siempre encima.

Estos símbolos fueron entregados a la comunidad por el Décimo Gurú sij, el gurú Gobind Singh, para convertir a un pueblo sometido y desmoralizado como el suyo en defensor de los oprimidos por la tiranía religiosa, sin importar cuál fuera su fe. Ordené a sus seguidores llevar este atuendo para que no pudieran eludir su obligación de hacer justicia. Sin embargo, estas normas relativas a la vestimenta fueron utilizadas durante el siglo XX como símbolo de la independencia política.

### **3.4. Situación Actual. Los nuevos movimientos religiosos.-**

Desafortunadamente, el ansia por el poder junto con los conflictos que conlleva, se respalda en razones, en pretextos diríamos más acertadamente, tan variadas como la propia diversidad natural a la que afectan. Las guerras no son hoy día más graves que hace siglos, sino más agresivas. Cambian los actores y las armas pero los escenarios y las justificaciones permanecen.

Entre esos escenarios, el religioso es muy inestable y ha provocado básicamente dos resultados. Por un lado sujetarse a la tradición religiosa y defenderse ante la pérdida de devotos; y por el otro, que la gente rechace estas prácticas y busque nuevas formas de profesar la fe. Ya indicábamos el diálogo interreligioso que es necesario para sofocar este desgaste; pero mientras se de o surta efecto, mientras sea real e intencionado, el siglo XXI se enfrenta en vez de a soluciones entre las religiones antiguas, a nuevas religiones.

Entendiendo que la sociedad del siglo pasado se vio caracterizada entre otras cosas, principalmente por la globalización, y que hemos descrito brevemente este proceso, nos queda claro que el mundo se acerca entre sí para compartir en distintos puntos de la Tierra lo que pasa, lo que se piensa y lo que se indaga en el otro extremo.

Con base en esto, se ha dado una importante interacción entre las religiones. En el mundo como el de ahora en donde las tradiciones se van perdiendo a costa de las “nuevas tradiciones globalizadas”, era inevitable la mezcla de creencias, prácticas y rituales religiosos que surgirían en nuevas religiones y/o adaptaciones religiosas. También esto se da en la búsqueda por una nueva forma de espiritualidad que se aparte de la estructura burocrática, autoritaria y androcéntrica de las grandes religiones. Definitivamente, observamos que de cualquier modo, a lado de la tecnología, la religión subsiste en pleno siglo XXI como un principio fundamental de la vida y el pensamiento.

Como parte del individualismo moderno, muchas personas comenzaron por elegir por sí mismos la forma de fe que más les gusta, en vez de seguir simplemente la de los padres como es lo tradicional. Los nuevos movimientos religiosos presentan

una gran diversidad, por lo que resulta muy difícil hacer generalizaciones acerca de todos ellos. Especialmente a partir de la década de los '50 aparecieron numerosas religiones de las cuales consideramos aquellas que desde su aparición en los siglos XIX o XX permanecen vivas.<sup>246</sup>

La santería, de origen cubano, es una mezcla sincrética de las tradiciones indígenas de los esclavos yoruba de Nigeria y el catolicismo introducido por los españoles. Por otro lado, el movimiento Hare Krisna, conocido actualmente como la Sociedad Internacional para la Conciencia de Krisna, el movimiento de los Santos de los Últimos Días, cuyos seguidores son conocidos como mormones, así como los Testigos de Jehová, son corrientes religiosas que surgieron basadas en dos de las religiones más arraigadas en la historia de la humanidad: el hinduismo y el cristianismo, respectivamente.

Como vemos, los movimientos religiosos surgen como resultado de factores como el carácter carismático de una persona, las revelaciones, las expectativas milenaristas o el sincretismo; siempre acompañados de esfuerzos importantes que al final se convierten en cierta estructura socio-política.<sup>247</sup>

En el presente trabajo nos enfocaremos en las nuevas tendencias religiosas que responden a la necesidad de una esperanza o advenimiento de la Edad de Oro, que buscan ser respuesta ante la intolerancia religiosa actual, o bien, que plantean cambios relevantes y prácticas de fe innovadoras.

Dentro de estas nuevas religiones que buscan eliminar el dogmatismo de las religiones antiguas, encontramos por ejemplo, la **Fe Baha'í** que surge de las preguntas y los cuestionamientos a otras religiones. Como dice Nakhjavání, "ninguna otra religión ha colocado tan sutil y significativo valor en este método de intercambio."<sup>248</sup>

---

<sup>246</sup> Pat, *Op. Cit.*, pp. 77 - 78

<sup>247</sup> *Ibidem.*, p. 93

<sup>248</sup> Continúa la autora diciendo que "El Yavhé del Antiguo Testamento se comunicaba con su pueblo escogido mediante tablas de piedra; los Diez Mandamientos no dejan lugar al debate. Las parábolas de Cristo aportaron mayor elasticidad al intercambio entre la humanidad y su Creador, pero se muestran demasiado autocontenidas; no se llega muy lejos con ellas si uno se vale del análisis intelectual o de la razón. Muhammad escribió al dictado bajo la presión de las persecuciones." Nakhjavání, *Op. Cit.*, p. 23

Baha'ú'la, fundador de esta fe, decía que la religión de Dios se basa en el amor y en la unidad, que no la convirtamos en causa de enemistad y discrepancias. La novedad que aporta su fe es precisamente el concepto de unidad: unidad de todos los humanos, unidad de la fuente de todas las religiones y unidad de todos los profetas.

Para hacer frente a la pérdida de relación con la naturaleza de las sociedades tecnológicamente avanzadas, el **neopaganismo**<sup>249</sup> es una de las prácticas religiosas de la era posmoderna que consiste precisamente en regresar a las antiguas religiones de la naturaleza de la Europa precristiana. Los neopaganos de las culturas urbanas occidentales están desarrollando sus propias formas de culto, consistentes en expresiones religiosas carentes de escrituras o autoridad central, y muy vinculadas con las religiones de la naturaleza y con la magia. Consideran sagradas las regularidades cósmicas y se celebra y honra los ciclos de la luna y del sol. También la geografía adquiere un sentido espiritual. Debido a que no han heredado los ritos de sus antepasados, son libres de inventar nuevas variantes.<sup>250</sup>

Los grupos *New Age*, que se desarrollaron en las últimas décadas del siglo XX, tienen una tendencia espiritual poco definida pues reúnen tradiciones metafísicas occidentales con diversas religiones orientales y no tienen una doctrina teológica particular, ni un fundador, ni tampoco formas institucionalizadas de religión. Este movimiento engloba a personas de todo el mundo que cuestionan las viejas estructuras y esperan que sus vidas constituyan el preludio de un futuro mejor. La espiritualidad se basa en el principio de que aunque las cosas vayan mal, pronto irán mejor si suficientes personas contribuyen a tejer una atmósfera espiritual positiva en torno al planeta con sus pensamientos y sus oraciones.<sup>251</sup>

---

<sup>249</sup> La palabra pagano viene de la palabra latina que designa al aldeano, al hombre de campo o al civil. Históricamente se ha utilizado como epíteto negativo para todos aquellos que no aceptaron convertirse al judaísmo, al cristianismo o al islam y cuya aniquilación en las diversas "cazas de brujas" y a manos de la Inquisición católica se cobró millones de víctimas entre 1350 y 1750.

<sup>250</sup> "El movimiento neopagano está muy diversificado: algunos grupos funcionan de una manera muy seria, otros son eróticos, otros joviales, imaginativos y eclécticos y eligen sus deidades favoritas de entre las diferentes culturas; hay grupos de carácter pragmático que utilizan el ritual para "librarse del estrés" y hacen conjuros para encontrar aparcamiento en la ciudad." Pat, *Op. Cit.*, pp. 36 - 38

<sup>251</sup> *Ibidem.*, pp. 84 - 85

El propio Giddens, en su libro *Un mundo desbocado*, al referirse a la globalización comenta que “unos tiempos como los nuestros engendrarán inevitablemente movimientos religiosos renovadores y diversas filosofías *New Age*, que se oponen a la actitud científica”.<sup>252</sup>

Conjuntamente con las nuevas ideologías religiosas universalistas, existen los **movimientos interconfesionales**. El Parlamento Mundial de las Religiones, celebrado en 1893 en Chicago, fue el primer gran intento por promover la armonía entre las diversas formas de fe. Como dijera Swami Vivekananda durante la conclusión de la conferencia, aún hoy día podemos insistir que la santidad, la pureza y la caridad no son posesión exclusiva de ninguna iglesia del mundo, cada sistema de creencias ha generado hombres y mujeres de la naturaleza más elevada. Frente a estas evidencias, si alguien sigue soñando con la supervivencia exclusiva de su propia religión y la destrucción de los demás, le compadecemos en lo más hondo del corazón.<sup>253</sup>

Para este Parlamento, no es posible un nuevo orden mundial, sin una ética mundial, entendida como un “consenso básico sobre una serie de valores vinculantes, de criterios inamovibles y de actitudes personales básicas. Sin semejante consenso ético de principio, toda comunidad se ve, tarde o temprano, amenazada por el caos o la dictadura, y, los individuos, por la angustia.”<sup>254</sup>

El movimiento interconfesional recibió su principal impulso en el siglo XX de manos del movimiento ecuménico cristiano que pretende sobrepasar las barreras doctrinales y organizativas existentes entre los cristianos y devolver algún tipo de unidad a la religión iniciada por Jesús y sus discípulos. En 1948 se formó el Consejo Mundial de Iglesias con representantes de las más importantes denominaciones cristianas, y ha sido reconocido como organización consultiva por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y la UNESCO. La Iglesia Católica ha permanecido al

---

<sup>252</sup> Giddens, *Un mundo...*, p. 46

<sup>253</sup> Citado en Pat, *Op. Cit.*, p. 121

<sup>254</sup> “Hacia una ética mundial”. Declaración del Parlamento de religiones del mundo, H. Kung: K. J. Kuschel eds, Madrid, Trotta, 1994, p.23 en [http://www.fespinal.com/espinal/castellano/visua/es118.htm#\\_ftn8](http://www.fespinal.com/espinal/castellano/visua/es118.htm#_ftn8)

margen alegando que el Vaticano es el único depositario auténtico de la herencia cristiana.

Desafortunadamente, una vez más, como ya lo habíamos mencionado antes, estos intentos armonizadores terminaron en conflictos y luchas de poder también. A raíz de los encuentros interconfesionales se crearon comités permanentes para la coordinación de futuros eventos y otros modos de vincular las diversas formas de fe. Con el tiempo, estos grupos se convirtieron en grandes organizaciones cada una de ellas con sus propios directivos, sus miembros y sus fondos de financiación. Comenzaron a competir por una posición hegemónica en el campo interreligioso del mismo modo que las organizaciones religiosas habían sido adversarias en la competición por salvar almas.<sup>255</sup>

Hasta la fecha, existen otras iniciativas y expresiones de movimientos y cultos interconfesionales. El Culto Interconfesional, de origen sufí, o las comunidades espirituales de la India llamadas Gobind Sadan son tan sólo dos ejemplos por entremezclar la esencia pacífica y espiritual de las grandes religiones en una forma de culto netamente espiritual y no institucionalizada.<sup>256</sup>

Hay movimientos interconfesionales relacionados con la ONU directamente. Por un lado, la propuesta de crear una reunión permanente de líderes religiosos que aconsejen a la ONU o al mundo en general sobre problemas globales; y aunque las tentativas de crear este tipo de organizaciones siguen adelante, la resolución definitiva de estas cuestiones no parece inminente. Igualmente hay otro programa interconfesional que busca elaborar un documento en el que se definan y ratifiquen los principios éticos básicos que predicen todas las religiones del mundo. El escrito redactado por un profesor suizo se sometió a discusión y fue firmado provisionalmente por algunos representantes religiosos del Parlamento Mundial de las Religiones de Chicago de 1993. El objetivo es conseguir que la ONU adopte este

---

<sup>255</sup> La autora relata un ejemplo desafortunado. En la Conferencia Mundial sobre Paz y Religión de 1995, celebrada en Italia, la conferencia degeneró en luchas de poder tan irreconciliables que el resultado final fue el nombramiento de veintiocho presidentes de la organización. Pat, *Op. Cit.*, p. 121

<sup>256</sup> *Cfr. Ibidem.*, pp. 124 - 126

documento del mismo modo que aprobó la Declaración Universal de los Derechos Humanos.<sup>257</sup>

A pesar de los intentos, la historia muestra que el ser humano no deja atrás la codicia y el individualismo para dar paso a la solidaridad y la comunidad. Somos entes sociales, pero no nos hemos permitido crear ambientes y sociedades sanas. Aún las alocuciones más inspiradoras, como el fragmento que a continuación citaremos, son simple retórica discursiva que no llega más allá en la práctica y permanece en la historia como posibilidades últimas de reflexión, más no de acción.

“En este punto crucial de la historia humana, en el amanecer del tercer milenio, la principal obligación de las religiones no es la difusión de sus dogmas y rituales ni tampoco el proselitismo. Su principal obligación *espiritual* es ofrecer al mundo el renacimiento que necesita desesperadamente para resurgir a partir del materialismo exacerbado y la decadencia moral en la que nos encontramos sumidos. La cuestión no es si debemos rezar sentados o de rodillas, con la cabeza cubierta o descubierta; la cuestión es si vamos a rezar, y punto; si vamos a ser buenos samaritanos con los necesitados; si estamos dispuestos a revitalizar el carácter sagrado del don de la vida, a creer en el alma, en el matrimonio y en la fidelidad. La principal obligación de las religiones debería ser inspirar amor por todos los hermanos y hermanas de la raza humana.”<sup>258</sup>

Para sintetizar lo hasta aquí expuesto, podemos decir que “el mundo global impone una *babelización* de las sociedades contemporáneas, es decir un infinito coro de voces y un flujo continuo de mensajes en los que se mezclan lo global y lo local, las múltiples pertenencias identitarias y el nomadismo de los géneros, en lo que bien podría ser una explosión de sincretismos; se crean así los híbridos culturales, que han perdido todo rasgo de identidad, y se sumergen en la circulación de los bienes simbólicos sin identificación nacional.”<sup>259</sup>

---

<sup>257</sup> El documento establece cuatro pautas básicas de comportamiento halladas en todas las culturas. Algunas objeciones se han planteado: muy occidental, muy largo, desarrollado sin atender en medida suficiente la interacción con las diversas religiones... No obstante, como lo propone Pat, aunque no se acepte internacionalmente un documento de este tipo, bien podría servir como base no sectaria para la educación de los niños en las escuelas, pues la amplitud del documento es evidente; por ejemplo, el texto no hace referencia a Dios para evitar así la exclusión de las personas de tradición no teísta. *Ibidem*, p. 124

<sup>258</sup> Roberto Muller, citado en *Ibidem.*, p. 127

<sup>259</sup> Sosa, *Op. Cit.*, p. 31

El punto, argumenta Haynes, es que estas religiones son fenómenos *normales*, ejemplos de religión *privada* que no reta, ni busca retar las estructuras sociales y políticas dominantes. Dichas religiones o cultos son generalmente *apolíticos*; lo único que muestran es que mucha gente se interesa por los asuntos espirituales.<sup>260</sup>

Cabe señalar que por paradójico que pareciera, quizá la modernidad lo que está atrayendo es, no una secularización total, sino “poner de moda” otras religiones y cultos, en especial los que provienen de Asia y que más que profesar una adoración a determinado Dios o tener que seguir al pie de la letra los mandatos del mismo para evitar el castigo y las penas del infierno, promueven una mayor espiritualidad como fuente de paz interna y por ende, de una paz externa totalmente ligada a la social y la política. Como afirma Boyer, “los conceptos religiosos de poca importancia de un grupo se pueden convertir en la religión de otros, y viceversa.”<sup>261</sup>

Haynes formula la siguiente pregunta: ¿está la población convirtiéndose más religiosa mientras que las sociedades colectivamente se hacen cada vez más seculares?; y él mismo responde con tres argumentos. 1) La religión toma el lugar de ideologías seculares que ya no reclaman más, 2) la religión se hace popular dentro de una base cíclica; y 3) la religión, expresada en nuevos movimientos religiosos, emerge en respuesta al impacto de la modernidad.<sup>262</sup>

Quizá no es que la sociedad se esté secularizando, sino que las nuevas formas y propuestas religiosas, como los cultos interconfesionales, intentan concertar más la relación entre sociedades y religiones diferentes a la vez que parecieran demandar menos las prácticas radicales. Principalmente en el mundo occidental, estas nuevas prácticas están teniendo auge entre una población que ha visto claramente los fracasos de las promesas cristianas, entre ellas la católica.

Consideramos que hay que es fundamental poner atención a estas nuevas propuestas religiosas pues cada vez más adquieren atención y seguimiento del

---

<sup>260</sup> Haynes, *Op. Cit.* p 4.

<sup>261</sup> Boyer, *Op. Cit.*, p. 153

<sup>262</sup> Haynes, *Op. Cit.*, p. 12

público y la población mundial además de que no por ser de menor notabilidad en el mundo occidental, son religiones sin impacto social, político y cultural.

Además, como lo sugiere Pat Fisher, pareciera que en muchos lugares se hace pagar a otros grupos religiosos el miedo y la inseguridad que producen la globalización y la modernización. Hoy día, las actividades y grupos religiosos son tan variados que es difícil sacar conclusiones sobre qué forma presentan o hacia dónde se dirigen. Las reacciones van desde el exclusivismo y el absolutismo que erigen nuevas barreras con la esperanza de crear un mundo menos problemático, hasta las nuevas expresiones religiosas marcadas por su carácter abierto.

Esta última tendencia, presente en distintas religiones, se ha llamado espiritualidad posmoderna y se refiere también al esfuerzo de algunas personas por lograr que estos cultos se actualicen y asuman los retos que plantea el mundo de hoy a pesar de haber nacido sobre circunstancias históricas diferentes. El inconveniente y lo irónico de todo esto es que todo proceso de institucionalización de una inspiración espiritual conlleva la posibilidad de que se vea afectada su naturaleza original.<sup>263</sup>

Algunos nuevos movimientos religiosos de los últimos tiempos y las religiones mayoritarias de hace siglos manejan cantidades colosales de dinero y mantienen el contacto con sus seguidores, dispersos por toda la superficie del planeta, a través de las tecnologías de la comunicación más avanzadas. Sin lugar a dudas, el desarrollo de un movimiento a escala mundial en un periodo de tiempo relativamente breve requiere de considerables habilidades para la gestión y la dirección.<sup>264</sup>

Como conclusión, confirmamos que ningún intento logrará su fin último pues todas las agrupaciones religiosas, como instituciones, buscan la instauración del poder y claman victoria. La fe se ha convertido en una forma más de agrupación política. Quizá la única esperanza religiosa exenta de conflicto sea profesar la propia fe en el interior de uno mismo, y ya.

---

<sup>263</sup> Pat, *Op. Cit.*, pp. 24, 28 - 29 y 94

<sup>264</sup> *Ibidem.*, p. 94

## CONCLUSIONES

Así como la propia disciplina de Relaciones Internacionales tiene un carácter multidisciplinario, así la presente investigación requirió el apoyo de otras disciplinas. Igualmente, la particularidad multivariable y multifacética de la sociedad internacional se vio reflejada en este trabajo pues fue necesaria la exploración de diversos elementos que componen al mundo.

Ya que uno de los retos más importantes para Relaciones Internacionales es adaptarse en todo momento al cambio y movimiento que genera la dinámica internacional, alterando y creando nuevas realidades cada vez más complejas; puede ser que estemos en un momento en que la religión también juegue un papel determinante dentro de un nuevo paradigma que intente entender la actividad mundial.

Patentizamos que el debate teórico que rodea a la disciplina de Relaciones Internacionales aplicado al estudio de la religión demanda del uso y la concertación de los más variados planteamientos. La religión puede entenderse dentro del enfoque sociológico por su carácter cultural y social, pero también dentro del enfoque del realismo político por su carácter y usos del poder. Así mismo, la religión a través de individuos, colectividades, Estados y organizaciones, participa de la dinámica mundial y por eso va más allá de la discusión sobre quiénes son los protagonistas del acontecer internacional.

Las creencias, prácticas, afiliaciones y valores religiosos juegan un papel relevante sobre la dinámica internacional, a pesar de que muchas veces son relegados a un orden psicológico de importancia netamente individual o filosófica. Sin importar que el principal elemento de las relaciones internacionales sea el Estado, el individuo o las organizaciones internacionales, todos están compuestos por sociedades de individuos y es así que se debe poner atención a éste en su estructura, pensamiento y acción; y en su participación dentro de las colectividades.

Durante el desarrollo del presente trabajo, confirmamos que la dificultad propia del estudio está relacionada con el vacío de documentación específica en el tema en nuestro país, y en general en el mundo. La falta de interés por analizar y comprometernos en un debate religioso, y el desconocimiento total o relativo sobre las cuestiones religiosas y espirituales nos dejan expuestos a la interpretación, la suposición y la manipulación incluso. La apatía por discutir el tema objetivamente, en el caso de nosotros, los científicos sociales, nos abandona no sólo en la ignorancia por un tema sino en la ignorancia por la naturaleza social en que vivimos.

El judaísmo y cristianismo son religiones más conocidas pues tienen mucha relación entre sí y es esta segunda, la base del catolicismo, principal religión en México y el mundo. Por otro lado, para el estudio de Medio Oriente es indispensable conocer los pilares del Islam, además de que esta religión recobra día a día mayor atención; por lo que aún cuando no se le conozca plenamente tampoco, por lo menos como estudiantes internacionalistas de la Universidad Nacional Autónoma de México, se cuenta con una idea substancial sobre la religión de los musulmanes.

Es necesario subrayar que el estudio y comprensión de estas tres religiones anteriores requiere un conocimiento pleno, debido a su propia complejidad y actual división y subdivisión en otras religiones y sectas; y no es objetivo de este trabajo el estudio de las religiones en sí, sino del reconocimiento de la importancia e impacto de la religión en las relaciones internacionales.

Cabe señalarse que las otras siete religiones más practicadas en el mundo tienen su raíz y mayor actividad en Asia y éste es un continente que cada vez más adquiere importancia política y económica dentro de la sociedad internacional. Históricamente, se atendió al cristianismo cuando el auge de Europa y quizá aún por la hegemonía estadounidense; se fijó en el judaísmo por los horrores que sufriera en la Segunda Guerra Mundial, su presencia alrededor del mundo y relevancia económica; y hoy día se interesa en el Islam por su despertar político-militar. Entonces, ¿será que se deba estar pendiente del hinduismo, zoroastrismo, budhismo, sikhismo, confucionismo, shintoísmo y/o bahaismo como parte del crecimiento de la presencia

asiática en el acontecer internacional?. Conjuntamente, también existe ya una práctica y representación importante de estas religiones fuera de Asia.

Aún falta mucho por indagar, pero en esencia hay que mencionar que el choque entre los individuos por sus ideologías y creencias muestra claramente un alcance político, internacional y militar, cuando generalmente la religión, o mejor dicho, las diferencias y la intolerancia entre sus instituciones y/o seguidores terminan manifestándose en fuertes conflictos incluso bélicos. Por defender la fe propia y convertir a la religión en una institución, en casi la totalidad de las religiones se pierde el objetivo espiritual y pacífico y se convierte en un elemento más de negociación, poder y enfrentamiento, a la vez que siempre está presente en la toma de decisiones de alcance mundial.

Las organizaciones religiosas en teoría, bajo la estructura secular que se extiende por casi todo el mundo, no debieran estar activamente involucradas en los asuntos de carácter oficial y jugar un papel relevante en la vida pública, fuera de lo espiritual y lo subjetivo, a menos que se trate de Estados teocráticos como Irán por ejemplo. Pero en la realidad, la práctica demuestra que esto no es así. Una religión que no impacta y que no participa de la actividad socio-política, no tiene fuerza de subsistencia.

Desgraciadamente, en repetidas veces sucede que otros intereses se escudan en la religión para alcanzar sus fines políticos y económicos. La pregunta es: ¿por qué seguir enmascarando en la religión intereses ajenos a la fe?. Y podríamos responder que es porque como otro tipo de herramientas, la religión resulta ser efectiva en el alcance de objetivos económicos y políticos.

Los grupos religiosos, a través de sus instituciones, seguirán en el permanente esfuerzo por alinear adeptos a sus filas con el fin de llevarlos por el *bien* y el *verdadero* camino, no importa qué se tenga que hacer para lograrlo ni en qué esferas se tenga que interceder para el acceso a las personas. Así mismo, se continuará en la búsqueda de una mayor aceptación y participación dentro de los foros de debate social y político, principalmente bajo el argumento de que según la ideología religiosa del

bien y la unidad, las ideas y las buenas intenciones de la propia institución religiosa han de ser tomadas en cuenta.

Quisiera compartir una experiencia que impactó mucho en mi vida personal además de que me hizo ver una de las formas en que la religión está fuertemente ligada con las necesidades de una sociedad. Recuerdo que cuando estuve en Ciudad del Cabo, Sudáfrica, me sorprendía ver la forma en que una importante proporción de la población de la ciudad practica vehementemente el cristianismo, llegando incluso a manifestaciones fundamentalistas. Así mismo, existe una gran presencia de fervientes musulmanes. Poco a poco fui entendiendo que la exacerbada religiosidad responde en gran medida a la necesidad por encontrar “soluciones” frente al gravísimo problema de VIH/SIDA que sufre la nación.

Es decir, por un lado portadores del VIH buscan y/o encuentran en la religión la paz moral y espiritual para afrontar el SIDA; mientras que por el otro, los mandatos religiosos promueven la continencia sexual. Y es que para la comunidad es fundamental erradicar la ignorancia y la falta de compromiso y educación ante el problema, y la abstinencia resulta el mejor y único efectivo método de prevención.

Lo más trascendente de este ejemplo me parece que no es el que la población se apege tanto al cristianismo o el Islam, sino que demuestra cómo la población se recluye en la religión como respuesta a su necesidad de encontrar un poco de orden y paz a sus conflictos y temores. Por ende, también esta agrupación basada en creencias religiosas demanda a través de la sociedad organizada a sus gobernantes y a la población mundial, a las farmacéuticas y toda aquella transnacional, el apoyo con medicamentos y la reducción del precio de los mismos, así como la confrontación educativa y de conciencia con el peligro.

Igual de complejo y el más grande reto dentro del trabajo fue ordenar y concretar el objeto de estudio, siempre que éste no se resumía a una sola investigación de caso, una religión, un periodo de tiempo, comparación, o un espacio regional; sino en cambio, hablamos aquí de los tantos y tan variados fenómenos sociales que rodean a la religión dentro de la estructura social y política del mundo.

Sin ahondar en un análisis exclusivo, tuvimos que explorar muchísimos otros entes sociales. Este podría ser tan solo la base o el estudio introductorio, un primer acercamiento al amplio tema de la relación entre la religión y las relaciones internacionales.

Por otro lado, hay que mencionar que por irónica que parezca la comparación, así como la homosexualidad; el impacto y la influencia de la religión en la política no son nuevos ni mayores hoy día sino que simplemente se manifiestan de manera diferente. Para algunos puede considerarse más abierta, para otros más descarada, pero finalmente sólo es eso. No se trata del regreso de la religión como fuerza política sino más bien, de la utilización de la creencia religiosa para alcanzar los objetivos sociales, políticos y económicos de hoy día.

Si la supuesta tendencia modernizadora continúa por la misma línea, sólo quedan dos posibles respuestas. O los conflictos se intensifican a raíz de la presencia cada vez mayor de nuevas amenazas a la supremacía de las instituciones religiosas históricas; o realmente sólo se llegará a perder fuerza en estas religiones mayores, pero la misma recaerá en otras formas de expresión religiosa aún cuando esta última posibilidad muy probablemente tomaría siglos en consumarse.

El presente trabajo no pretende demostrar ninguna afiliación y/o tendencia religiosa, ni mucho menos “defender” cierto ordenamiento religioso, o peor aún, a alguna institución religiosa. Simplemente, buscamos retomar una línea de análisis internacional para describirla en su aspecto general y en sus elementos básicos para de ahí dejar abierta la posibilidad de un estudio mayor.

Dentro de los estudios detallados, pero a la vez todavía vastos que quedan abiertos para análisis están a) la importancia económica y jurídica de la religión, b) Medio Oriente como cuna y centro de las principales religiones del mundo, c) la visión de la mujer según cada religión, d) la vestimenta, el matrimonio y/o la alimentación, e) la conversión religiosa, f) los movimientos migratorios de específicos grupos religiosos, g) las órdenes religiosas en la educación formal, h) la variación del entendimiento de los derechos humanos en distintas sociedades según su influencia

religiosa, i) la relación idioma-religión, j) el fundamentalismo cristiano (el de Bush), el verdadero terrorismo religioso; sólo por proponer algunos temas de investigación.

Queda en blanco también todavía el espacio para revisar aquellos sucesos en la historia y la actualidad que aún nos hacen dudar, que nos invitan a agotar todas las posibilidades para finalmente descartar que no se trata de ningún conflicto religioso como se ha hecho creer, sino de verdaderos intereses políticos, geopolíticos y/o económicos que hacen uso de las características particulares de los lugares y las sociedades donde se desenvuelven para desvirtuar su existencia y confundirla con lo religioso.

También queda pendiente ubicar el presente tema de estudio en el contexto de las relaciones internacionales que México lleva a cabo y su diplomacia. Lo que esperamos haya quedado muy claro es la importancia que tiene para el internacionalista de cualquier nación entender la relevancia de la religión dentro de los procesos que moldean el mundo día a día.

En otros países como Inglaterra, Estados Unidos de América, Canadá o España, sí existe una línea de investigación y estudio más amplia sobre el tema de la religión y las relaciones internacionales. En nuestro país no se ha llegado a desarrollar dicho campo de estudio de manera sólida y formal, por lo que este análisis es un primer acercamiento al tema de discusión y se concentra en la descripción general del contexto sobre el que interactúan la religión y las relaciones internacionales, según el pasado y las condiciones actuales.

Quizá una de las razones por las que en México no se ha estudiado de forma más completa la relación entre religión y relaciones internacionales es que nuestro país, a pesar de su histórico papel como lugar de refugio, no cuenta con un ambiente tan multicultural como otros países. Nuestra diversidad cultural es interna, más no realmente de presencia extranjera; lo cual no nos demanda la tolerancia hacia lo ajeno, la inclusión de otras culturas ni la aceptación de la adaptación social y cultural, incluyendo los elementos religiosos.

En el mapa curricular de la carrera de Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM en específico, pero en general en todas las instituciones que imparten dicha carrera en México, no se contempla el estudio de las diversas religiones que existen en el mundo y por lo tanto existe un vacío cultural y de conocimientos en el internacionalista promedio mexicano sobre la propia diversidad cultural mundial y sus manifestaciones religiosas.

No se puede olvidar que debido a la multidisciplinariedad de Relaciones Internacionales, el campo laboral del internacionalista es muy variado, y dentro del aspecto cultural de las relaciones internacionales, es imprescindible para un buen representante, agregado cultural o académico internacionalista, conocer mínimamente la existencia y fundamentos de las diferentes religiones que se practican por millones de personas en todo el mundo.

Así mismo, este trabajo permite ser la pauta para analizar también el papel de México, de la política exterior mexicana y de los internacionalistas mexicanos. No sólo a través de la diplomacia cultural, sino a través de la práctica diaria de los conocimientos y cultura de los autores de la diplomacia y de la política en general.

Sin que conocer signifique entender, y mucho menos creer, también esperamos que el gusto por las diversas manifestaciones religiosas que existen en el mundo, lleven al internacionalista mexicano a acercarse un poco por lo menos a aquellas religiones de las cuales no tenemos muy claro en qué se sustentan, siempre que nos hemos acostumbrado a que el cristianismo, con todas sus ramas y divisiones, es la principal religión que nos rodea.

Además, con gusto podemos decir que una de las inquietudes que despertó interés por el tema analizado tuvo desahogo de comprensión y es que para hablar de religión y relaciones internacionales es imperante atender otros temas como cultura, globalización, teoría de la disciplina de Relaciones Internacionales, nacionalismos, modernidad, etc.; siendo todos estos, *per se*, fenómenos fascinantes a estudiar por lo que enriquecen ampliamente la presente investigación.

Día a día intentamos comprender el mundo en que vivimos. El objetivo original que dio vida a esta investigación se vio desenvuelto y seguimos afirmando en breves palabras que la religión es parte intrínseca de la vida humana y por lo tanto, de las relaciones internacionales aún cuando no todos los individuos practiquen alguna religión.

A lo largo de esta investigación comprobamos que el poder, la participación y las acciones de los individuos, a través de su colectividad, llegan a tener alcances significativos para el común de la sociedad internacional. Dentro de todo este tipo de sucesos se encuentra la fe, su uso tergiversado y en muchos casos, su pérdida de condición de esperanza y convicción.

Es por esto que como conclusión final podemos decir que en términos académicos y de investigación, el tema de la religión sin duda es atrayente y sugiere un sin fin de variantes en cuanto a su relación con las relaciones internacionales; pero en lo que a su esencia se refiere, evidenciamos que el fin último de cualquier religión desafortunadamente se pierde en su paso por la institucionalización y por la adaptación propia dentro de la sociedad internacional pues ésta se conforma a su vez de distintas sociedades organizadas social, política, económica y culturalmente.

La historia nos demuestra que mientras la religión continúe siendo una herramienta de la política, su carácter místico seguirá adaptándose hasta convertirse en una institución más de la sociedad. De igual forma, este desvanecimiento de lo espiritual ante lo socio-político dentro de las religiones, empuja a algunos individuos, como en nuestro caso, a optar por un sistema de fe sin nombre y sin institución.

## FUENTES DE INFORMACIÓN

### LIBROS

- Arroyo, Pichardo Graciela y Romero, Castilla Alfredo. Regiones del Mundo. Problemas y perspectivas: Diálogos para su estudio, UNAM - FCPyS, México, 2002, 247 pp.
- Beyer, Meter. Religion and Globalization, SAGE Publications, Gran Bretaña, 1994, 250 pp.
- Boff, Leonardo. Fundamentalismo. La globalización y el futuro de la humanidad, Jesús García-Abril (traductor), Sal Térrea Santander, Colección ST Breve, No. 37, España, 2003, 91 pp.
- Boyer, Pascal. ¿Por qué tenemos religión?. Origen y evolución del pensamiento religioso, Leslie Charles Dawe Barnett (traductora), Taurus, México, 2001, 570 pp.
- Calduch, Cervera Rafael. Relaciones Internacionales, Ed. Ciencias Sociales, España, 1991, 412 pp.
- Capps, Walter H. Ways of understanding religion, The McMillan Company, USA, 1972, 399 pp.
- Charlton, Mark (editor). Crosscurrents International Relations. In the Post-Cold War Era, Thomson Nelson, 3er ed., Canadá, 2002, 612 pp.
- Cid, Capetillo Ileana (compiladora). Compilación de lecturas para la discusión de las Relaciones Internacionales Contemporáneas, UNAM - FCPyS, México, 1998, 166 pp.
- \_\_\_\_\_. (compiladora) Diversidad cultural, economía y política en un mundo global, UNAM - FCPyS, México, 2001, 226 pp.
- \_\_\_\_\_. (compiladora) Lecturas básicas para el estudio de Relaciones Internacionales, UNAM - FCPyS, México, 1999, 285 pp.
- Dark, K.R. Religion and international relations, Palgrave, Gran Bretaña, 2000, 279 pp.
- Del Arenal, Celestino. Introducción a las relaciones internacionales, Tecnos, 3er ed., Colección de Ciencias Sociales, Serie de Relaciones Internacionales, España, 1994, 495 pp.
- Dupre, W; Van Leeuwen, A. TH. *et. al.* El futuro de la religión, Ediciones Sigueme, Estudios Sigueme No. 14, España, 1975, 217 pp.

- Durkheim, Émile. Las formas elementales de la vida religiosa, Ramón Ramos (traductor), Ediciones Coyoacán, Colección Sociología No. 20, México, 2001, 423 pp.
- Faizi, Gloria. The Bahá'í Faith. An introduction, 2da ed., Líbano, 1972, 130 pp.
- Gellner, Ernest. Posmodernismo, razón y religión, Ramón Sarró Maluquer (traductor), Paidós Studio, España, 1994, 125 pp.
- Giddens, Anthony. Consecuencias de la modernidad, Alianza Editorial, Colección el Libro Universitario, Ciencias Sociales, España, 2002, 166 pp.
- \_\_\_\_\_. Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas, Pedro Cifuentes (traductor), Taurus, Pensamiento, México, 2002, 117 pp.
- Grigorieff, Vladimir. El gran libro de las religiones del mundo, Teresa Clavel (traductora), Robin Book, Horizontes del Espíritu, España, 1995, 311 pp.
- Hargrove, Barbara. The sociology of religion. Classical and Contemporary Approaches, Harlan Davidson, 2da ed., USA, 1989, 385 pp.
- Haynes, Jeff. Religion in Global Politics, Longman, USA, 1998, 243 pp.
- Hobbes, Thomas. Leviatán o la materia, forma y poder de una República Eclesiástica y Civil, Manuel Sánchez Sarto (traductor), 2da edición, FCE, Sección de Obras de Política y Derecho, México, 1998, 618 pp.
- Houtart, François. Sociología de la religión, Plaza y Valdés Editores - UIA, México, 1997, 179 pp.
- Kienzler, Klaus. El fundamentalismo religioso. Cristianismo, Judaísmo, Islamismo, Arturo Parada (traductor), Ciencia Política Alianza Editorial, Colección Ciencias Sociales, España, 2000, 138 pp.
- Mardones, José María (director). 10 palabras clave sobre fundamentalismo, Ed. Verbo Divino, España, 1999, 45 pp.
- Merle, Marcel. Sociología de las relaciones internacionales, Alianza Universidad, 2da edición, España, 1997, 587 pp.
- Mesa, Roberto. "Hacia una nueva concepción de las relaciones internacionales" en El estudio científico de la realidad internacional, UNAM, Serie Estudios 65, México, 1981, pp. 15 - 23
- Morales de Castro, Jorge. Religiones del mundo. Cultos y creencias del hombre, Diana, España, 2003, 439 pp.
- Nakhjavání, Bahíyyih. Desafío al fundamentalismo. Hacer(se) preguntas, Miguel Gil Santesteban (traductor), Arca Editorial, Pensamiento Global No. 7, España, 2002, 214 pp.

- Olivé, León (compilador). Racionalidad. Ensayos sobre la racionalidad en ética y política, ciencia y tecnología, Siglo XXI - UNAM, México, 1988, 374 pp.
- Pat, Fisher Mary. Religiones en el siglo XXI, Carolina del Olmo y César Rendueles (traductores), Akal, España, 2003, 144 pp.
- Reyes, Mate. Modernidad, religión, razón. Escritos desde la democracia, Anthropos, Colección Pensamiento Crítico / Pensamiento Utópico, España, 1986, 182 pp.
- Sartori, Giovanni. La sociedad multiétnica. Pluralismo, multiculturalismo y extranjeros, Miguel Ángel Ruiz de Azúa (traductor), Taurus, Colección Pensamiento, México, 2001, 139 pp.
- Sosa, Ernesto (coordinador). La cultura en un mundo global. Una perspectiva desde México, Instituto Matías Romero-SRE, Cuadernos de Política Internacional Nueva Época, Tomo 9, México, 2003, 174 pp.
- Touraine, Alain. Crítica de la Modernidad, Alberto Luis Bixio (traductor), FCE, 2da ed., Sección de Obras de Sociología, México, 2002, 391 pp.
- Truyol y Serra, Antonio. La sociedad internacional, Alianza Universidad, 2da ed., España, 1998, 241 pp.

## DICCIONARIOS

- Mather, George y Nichols, Larry. Diccionario de creencias, religiones, sectas y ocultismo, Enrique Casas, Helen A. Chinoski y Juan C. Martín (traductores), Clie, España, 2001, 574 pp.
- Ramos, Marcos Antonio. Nuevo Diccionario de Religiones, Denominaciones y Sectas, Betania, EUA, 1998, 341 pp.
- Diccionario Enciclopédico Quillet, Tomo III, Ed. Argentina Arístides Quillet S.A., Panamá, 1969, p. 147
- Diccionario Enciclopédico Quillet, Tomo VII, Ed. Argentina Arístides Quillet S.A., Panamá, 1969, 671 pp.
- The New Encyclopedia Británica in 30 volumes, Macropedia, Volume 9, 15<sup>th</sup> edition, 1977, U.S.A., pp.

## ARTÍCULOS

- (Anónimo), *A Matter of Faith*, Harvard International Review, Cambridge, Winter, 2004, Vol. 25, Iss. 4, p. 32
- Krauze, León. *El mesías del Midland*, Letras Libres, México, abril 01, 2003, 6 pp

- Jones, Walter. "Power" en The Logia of internacional relations, Longman, 8va ed., EUA, 1997, 477 pp.
- Rusciano, Frank Louis. *The construction of national identity –a 23 nation study*, Political Research Quarterly, Salt Lake City, Sep. 2003, Vol. 56, Iss. 3, p. 361
- Weston, Omar. *Islam in Mexico. A struggle to continue giving Dawah according to the Qur'an and Sunnah*, Al Jumuah, USA, Nov. 2001, Al-Muntada Al-Islami Inc., Vol. 13, Iss. 8/9, pp. 50 – 55
- (Sin autor) *Survey: Therapy of the masses*, The Economist, Londres, Nov. 8, 2003, Vol. 369, Iss. 8349, p. 11

## ELECTRÓNICAS

- <http://artsandscience.concordia.ca/religion/reli.html>, Concordia University, Última actualización, Jueves 2 de junio de 2005, Consultada el 3 de junio de 2005
- <http://www.apav.it/mat/filoslette/religione/MATEMATICA%20E%20RELIGIONE.pdf>, Accademia Priceno Aprutina dei Velati in Teramo, Accademia di scienze, lettere, arti e tecnología, Consultada el 30 de mayo de 2005
- [http://www.betterhealth.vic.gov.au/bhcv2/bhcarticles.nsf/pages/Food\\_culture\\_and\\_religion?OpenDocument](http://www.betterhealth.vic.gov.au/bhcv2/bhcarticles.nsf/pages/Food_culture_and_religion?OpenDocument), Better Health Channel, Canal del Gobierno, Victoriano de Australia, Consultada el 3 de junio de 2005
- <http://www.iglesianavarra.org/hemeroteca/20040705.htm>, Hemeroteca de la Iglesia de Navarra, Última actualización, 15 de mayo de 2005, Consultada el 30 de mayo de 2005
- <http://www.realinstitutoelcano.org/analisis/729.asp>, Escobar Herrán, Guillermo León. "El impacto del pensamiento de Juan Pablo II en la política internacional" en ARI No. 54, 26 de abril de 2005, Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos, visitada el 23 de agosto de 2005
- <http://www.religiousconsultation.org/liberation.htm>, The Religious Consultation on Population, Reproductive Health and Ethics, "The Liberation of Women in Religious Sources", by Nelia Beth Scovie, Última actualización, 1 de junio de 2005, Consultada el 3 de junio de 2005
- [http://www.vatican.va/roman\\_curia/pontifical\\_councils/migrants/documents/rc\\_pc\\_migrants\\_doc\\_20011018\\_migr\\_migration-day-2002\\_introduction\\_machado\\_it.htm](http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/migrants/documents/rc_pc_migrants_doc_20011018_migr_migration-day-2002_introduction_machado_it.htm), Pontificio Consiglio della Pastorale per i Migranti e gli Itineranti, "Migrazioni e dialogo inter-religioso", Giornata Mondiale dei Migranti e Rifugiati, 2002, Mons. Felix A. Machado, Sotto-Segretario, Pontificio Consiglio per il Dialogo Inter-religioso